

Bandera Socialista



PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES SECCION MEXICANA DE LA CUARTA INTERNACIONAL



Cuatro años de revolución sandinista: ¡Nuestra solidaridad incondicional!

El 19 de julio se cumplen cuatro años de la caída de la dictadura somocista en Nicaragua. El triunfo de las masas nicaragüenses, conducidas por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), abrió una nueva fase de ascenso de la revolución en Centroamérica, que tiene hoy su punto álgido en El Salvador. Cuatro años después, la revolución nicaragüense sigue enfrentando grandes riesgos por la amenazante política belicista de Ronald Reagan. Al rendir homenaje a la revolución sandinista reiteramos nuestra incondicional solidaridad con ella frente a las provocaciones y ataques del imperialismo y sus perros de presa, las bandas somocistas y contrarrevolucionarias.

¿Tiene futuro el proyecto bipartidista en México?

Al son de los triunfos del Partido Acción Nacional (PAN) en las pasadas elecciones locales en Durango y Chihuahua, la pugna entre fuerzas de la burguesía, expresada sobre todo en el conflicto PRI-PAN, ha adquirido un nuevo cariz. Los anhelos del PAN de un sistema bipartidista han tomado mayor fuerza con los resultados electorales. Pero este hecho, que algunos han minimizado, constituye un serio peligro para las masas mexicanas.

El despertar a la lucha de amplios sectores de trabajadores puede verse truncado por la ilusión de ver en el PAN una alternativa con respecto al PRI y su política de austeridad. En lo fundamental, el proyecto del PAN implica un fuerte ataque a los trabajadores.

El PRI, por su parte, experimenta también en su seno fuertes pugnas; entre los políticos tecnócratas de De la Madrid y los viejos políticos en busca de venganza por su desplazamiento; la "clase política", como la denomina Bartlett, por un lado, y entre la burocracia sindical, sobre todo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y el gobierno, por el otro.

En el marco de la crisis económica actual y la movilización en respuesta a la austeridad de amplios sectores de masas, los conflictos interburgueses se agudizan, pero también los compromisos de la izquierda, obligada a ofrecer y pronto una alternativa, pues las elecciones han mostrado ya la posibilidad —muy real— de una orientación de sectores de masas hacia una alternativa burguesa, el PAN, ante la inexistencia aún de una alternativa obrera creíble, capaz de capitalizar el descontento popular. La construcción de esta alternativa es pues, en la situación actual, una carrera contra el tiempo.

Ver página 3,0

El Grupo Contadora y la intervención en Centroamérica

La reunión cumbre del Grupo Contadora, con la participación de los presidentes de los cuatro países que lo forman, pone en el primer plano de la discusión la definición de los aspectos que debe contemplar una salida política a los conflictos centroamericanos. Al paso del tiempo, los trabajos realizados por el Grupo Contadora han mostrado sus limitaciones, a pesar de representar la cabeza de la corriente internacional opuesta a las salidas belicistas que promueve el imperialismo. De ahí que la reunión cumbre que se realizará los días 16 y 17 de julio deba servir para que las posiciones y alternativas del Grupo Contadora encuentren y manifiesten plena claridad y concreción.

En este sentido, el gobierno mexicano debe pronunciarse en dicha reunión por un apoyo sin ambigüedades a las propuestas que han planteado el gobierno nicaragüense y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR), únicas que garantizan soluciones sobre la base de la defensa de los intereses de las masas populares de los países del área.

México debe manifestarse por el rechazo tajante a la intervención estadounidense en Centroamérica; debe pronunciarse en contra de la exclusión o condicionamiento a los grupos revolucionarios centroamericanos de cualquier

proyecto de negociación; debe pugnar por negociaciones bilaterales entre Honduras y Nicaragua como camino para la solución de los conflictos entre estos países; finalmente, debe recoger la propuesta de negociación hecha por el FMLN-FDR recientemente, en el sentido de entablar negociaciones bilaterales para el caso de El Salvador, mismas que deben contemplar la participación de las partes involucradas en el conflicto; por un lado, el propio FMLN-FDR y, por el otro, el gobierno salvadoreño y su principal sostén, el imperialismo norteamericano, rechazando la pretensión yanqui de presentarse como supuestos mediadores.

Ver página 3,0

Los aumentos de precios confirman: la crisis está fuera de control

En recientes declaraciones el presidente Miguel de la Madrid se empeña en ofrecer un panorama "positivo" de la crisis económica por la que atraviesa el país; pretende con ello demostrar claros signos de recuperación y un amplio campo para el desarrollo productivo. Lo anterior, declarado por el presidente en una reunión con los dirigentes del Consejo Coordinador Empresarial, no es sino una clara muestra de los frágiles y falsos análisis económicos con los que el gobierno pretende engañar al pueblo de México y lograr, por otra parte, una mayor participación del capital privado en la crítica industria mexicana. Nadie más que los trabajadores saben que en ningún momento, los supuestos signos de recuperación han solucionado, aunque sea mínimamente, su situación; para muestra: los crecientes niveles de desempleo, el mínimo aumento salarial otorgado el mes pasado y, sobre todo, los descontrolados aumentos en los precios a los productos de primera necesidad. Cerrar los ojos y afirmar, co-

mo lo hace el presidente, que hay claros signos de recuperación, es comprobar hoy más que nunca que la crisis económica está fuera de control.

Ver página 2,0

En Chile se prepara la ofensiva de los trabajadores

Ver página 11,0

A un año de la campaña electoral

Rosario habla sobre la unidad, los desaparecidos y el partido revolucionario

Rosario Ibarra, la ex candidata presidencial del Partido Revolucionario de los Trabajadores en las elecciones federales de 1982, dirige un mensaje de lucha a todos aquellos que apoyaron la campaña hace un año. Este mensaje y el balance de lo que fue esa experiencia, nos los transmite Rosario Ibarra en una entrevista que *Bandera Socialista* le hizo un año después de las votaciones del 4 de julio.

De este balance, que presentamos en las páginas 8 y 9, resalta la importancia y las lecciones que arrojó la experiencia de participación unitaria de un grupo de organizaciones de la izquierda revolu-

cionaria que bajo el registro del PRT convertimos esa candidatura electoral en un foro de expresión de los movimientos de trabajadores en lucha y en un recorrido por todo el país que convocó a los explotados y oprimidos a organizarse y coordinarse para hacer frente como un solo ejército a los patrones y su gobierno. Una campaña que señaló sin ambigüedades que la única salida a la crisis económica y social del país que beneficie a los trabajadores será aquella que ellos mismos protagonicen y que los conduzca hacia la instauración de un gobierno de los obreros, los campesinos y los colonos pobres.



México: una economía que se hunde lentamente

Héctor Guillén

Este artículo fue escrito a fines de 1982, antes de que se viniera abajo el sueño petrolero. Apareció publicado originalmente en la edición de mayo de 1983 de la revista *Inprecor*, editada bajo los auspicios del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional; la traducción es de Bandera Socialista.

La situación financiera de México suscita crecientes temores. Desde hace meses, las dudas y el pesimismo económico del país se reflejan en los mercados internacionales.

MEXICO, DF, 4 de julio de 1983. Los pasados días 2 y 3 de julio tuvo lugar la reunión de la deuda externa se elevaba, unigusto de 1982, alrededor de 78 mil millones de dólares, con una fuerte proporción de obligaciones a corto plazo. Las amenazas de insolvencia y el riesgo de un cese de pagos —que habían provocado un verdadero pánico en noviembre de 1982— explican la vacilación de los banqueros para invertir en México en las circunstancias actuales. La credibilidad del país empieza a ser puesta en duda públicamente en el plano internacional.

Sin embargo, es difícil para los grandes bancos internacionales ignorar las necesidades de sus grandes deudores. Su último requerimiento de nuevos créditos podría precipitarlos a una crisis financiera insuperable, por la cual los primeros que se verían afectados serían los acreedores. De esta forma, los acreedores actuales de México se han visto obligados a salir en su auxilio, con el objeto de evitar una suspensión unilateral de los pagos que podría tener repercusiones

drásticas en todo el sistema bancario internacional. Según la prensa financiera internacional, los bancos norteamericanos habrían prestado a México el 60 por ciento de los 78 mil millones que adeuda y Japón, 10 mil millones. Además, nueve de los bancos más grandes de Estados Unidos habrían prestado a México el equivalente de dos quintas partes de su capital y de sus reservas. (Cf. *Le Monde*, 21 de agosto de 1982, y *The Economist*, 9 de octubre de 1982.)

De cualquier manera, desde hace algún tiempo la situación financiera de México no ha hecho más que empeorar. Un país que durante mucho tiempo gozaba de una reputación en América Latina por su estabilidad en los precios, en la tasa de cambio, sufre desde hace una década de una fuerte inflación y un endeudamiento externo creciente. Los desequilibrios monetarios y financieros se han convertido en el corolario de un importante proceso de industrialización por sustitución

de importaciones. Este proceso ha conducido al país a convertirse en una potencia económica del "tercer mundo", con infraestructuras materiales y humanas que lo hacen ser calificado como un país semindustrializado (el decimocuarto en el mundo por su Producto Interno Bruto en 1980, según las fuentes del Banco Mundial). Pero, al mismo tiempo, ha acentuado los desequilibrios estructurales.

El nuevo paraiso del oro negro, con reservas petroleras que lo colocan entre los primeros productores de petróleo en el mundo, no ha logrado superar sus dificultades. A pesar del auge petrolero excepcional de estos últimos años, que ha acelerado el crecimiento del Producto Interno Bruto (8.3 por ciento en 1980 y 8.1 por ciento en 1981), o más bien a causa del auge, todos los desequilibrios se están agravando, en particular la inflación.

En este contexto, nuestro objetivo es plantear



La crisis económica está fuera de control para el gobierno

Amador Ruvalcaba

El gobierno está empeñado en demostrar que los peores efectos de la crisis económica están controlados; que el ritmo de la inflación está bajo control; que el desempleo no es tan grave; que se ha iniciado la recuperación de algunos sectores de la economía, en particular el de las exportaciones; y que sus planes de austeridad están siendo implementados con los ritmos previstos —destaca sobre todo la afirmación referente a que el aumento salarial que se acaba de otorgar estaba previsto para la fecha en que se ha dado. Estas afirmaciones las expresó el presidente en una reunión con dirigentes del Consejo Coordinador Empresarial, máxima instancia de organización de la patronal.

El discurso del presidente tiene una doble importancia: es un balance en el terreno económico a seis meses de su gobierno y expresa, en el plano político, la confirmación de la política dura hacia los trabajadores y la sumisión completa a los intereses de la burguesía.

Los argumentos en que se apoyan las afirmaciones del presidente para demostrar que existe un control de la crisis son totalmente frágiles. Analicemos algunos de sus planteamientos.

Para el presidente, la inflación está controlada porque en el mes de junio el crecimiento de los precios fue de 3.8 por ciento, el más bajo en los últimos 14 meses, y porque las tasas de interés se mantienen estables. La historia económica del país demuestra que los meses más inflacionarios son los últimos del año y los primeros del siguiente, así que no tiene caso utilizar los indicadores de un solo mes y, lo peor, de uno de los meses donde las presiones inflacionarias son menores. Los aumentos al pan y la tortilla tendrán su efecto en los indicadores económicos hasta el mes de julio. Sobre las tasas de interés, el presidente plantea una verdad a medias: es verdad que se han estabilizado coyunturalmente, pero el hecho de que es-

tas sean tan altas ha tenido como resultado que la banca tenga una cantidad de 237 mil 700 millones de pesos que no están siendo utilizados para invertir en la actividad productiva. Ante tal situación, la banca ha tenido que depositar en el Banco de México, porque no hay nada que hacer con el dinero. Y con seguridad, el 60 por ciento de interés que gana este dinero tendrá que ser pagado con la emisión de nuevo dinero. El problema es tan grave que hoy la banca nacionalizada es la principal compradora de Certificados de la Tesorería (Cetes). Es decir, el gobierno se compra a sí mismo acciones para darle salida al dinero que ha captado a través de los bancos y que la patronal no utiliza para la inversión. En resumen, las altas tasas de interés han contribuido a que prácticamente la inversión esté parada.

Sobre la afirmación de que algunos sectores de la economía se recuperan, la pregunta es: ¿cuáles son estos? El gobierno la responde dando el dato de que las exportaciones se han recuperado, y entonces uno puede hacer otra pregunta: ¿es en este sector donde el gobierno se apoya para sostener que hay recuperación? Y según la lógica del discurso, la respuesta debería ser positiva. La realidad es que ningún sector importante de la economía muestra signos de recuperación; por el contrario, la tendencia es, por lo menos en este año y el que entra, aun de crecimiento de la producción. Veamos el problema particular de las exportaciones.

Resulta ridículo fincar una estrategia de recuperación en un país como el nuestro en las exportaciones. No hay competitividad alguna en el mercado mundial y además la economía norteamericana, que es con la que realiza la principal actividad económica en el sector externo, está sobreprotegida, es decir, hay una serie de impuestos a los productos que se quieren exportar que hacen imposible que el

mismo imperialismo japonés venza este obstáculo.

Si el presidente se apoya en el hecho de que tenemos un superávit en la balanza comercial para afirmar que hay una recuperación de las exportaciones, simplemente está tratando de engañar, porque este superávit se explica por el hecho de que prácticamente no se importa maquinaria, cuestión por la cual la actividad productiva está paralizada. Si el presidente se apoya en el hecho de que las exportaciones de petróleo se recuperan, es decir, que exportamos más, bien, pues este hecho no tiene mayor trascendencia en la afirmación gruesa del presidente de que hay sectores que se recuperan. Con seguridad podemos sostener que las exportaciones de manufacturas no se han incrementado, puesto que esta industria está en plena recesión.

Finalmente, después de confrontar este discurso del gobierno con los hechos, la conclusión que se puede sacar es que el gobierno lo que realmente pretende con estas informaciones a los empresarios es convencerlos para que dejen de chantajear y se pongan a invertir. Pero la burguesía hoy está ocupada en otras cosas; le importa más definir qué va a hacer con relación al problema PRI-PAN (Partido Revolucionario Institucional-Partido Acción Nacional).

En el discurso hay una parte —la referente a que los aumentos salariales se dieron en el plazo previsto— en la que el gobierno tiene razón. Los trabajadores no han podido hacer que el gobierno modifique su política de austeridad, pero este hecho hoy está tomando un curso peligroso para él, porque lo único que demuestra el gobierno con tales afirmaciones es que el Fondo Monetario Internacional es el único contento con el actual gobierno, porque el pueblo mexicano está concentrando cada vez más un rencor contra el gobierno que puede estallar en cualquier momento. □

algunas ideas sobre las causas de estos desequilibrios monetarios y financieros. Más particularmente, nos proponemos demostrar que los desajustes financieros y monetarios por los que actualmente atraviesa la economía mexicana sólo son una manifestación de un modelo de acumulación y que no deben considerarse en caso alguno como la causa de la crisis. Contrariamente a la corriente neoclásica (por fuerza monetarista), pensamos que no hay una dicotomía "economía real-economía monetaria" y que los fenómenos monetarios se deben ser separados de la economía real. Conviene buscar las bases de la crisis del sistema financiero y monetario mexicano en la transformación de las condiciones estructurales de su economía. La situación por la que atraviesa actualmente la economía mexicana es el resultado —precipitado bruscamente por la crisis de la economía mundial— del modelo de industrialización seguido desde hace mucho tiempo.

Los límites financieros para el crecimiento mexicano

Hasta ahora, el financiamiento del rápido crecimiento de México ha podido ser realizado de manera bastante flexible, por el acceso relativamente amplio que ha tenido a los mercados internacionales de capital, sin considerar la obtención de préstamos públicos. Sin embargo, el financiamiento del crecimiento mexicano se hace cada vez más mediante el recurso a préstamos bancarios cuyos costos son muy elevados. Si el acceso de México a los capitales internacionales ha sido grandemente facilitado desde el descubrimiento de los recursos petroleros, las condiciones de los préstamos han sido cada vez menos favorables a medida que ha aumentado su endeudamiento.

Además, y éste es un punto fundamental, hay limitaciones objetivas para el endeudamiento de un país. En algunos países subdesarrollados se llega, en efecto, al punto donde las importaciones de materias primas y de bienes de capital y los intereses cubren casi la totalidad de los ingresos por exportaciones. Igualmente, a determinados ingresos por exportación, y a menos que las importaciones de materias primas o de bienes de capital disminuyan, "un nuevo endeudamiento de estos países se traducirá en mayores intereses, los cuales impondrán un nivel de endeudamiento aún mayor y entonces, a fin de cuentas, se desarrollará un proceso acumulativo en el que los intereses y las necesidades de préstamos se autorreforzarán. En estas condiciones, ningún banco privado aceptaría seguir prestando a tal país" ("Hacia los límites financieros para el crecimiento", *Economía Prospectiva Internacional*, número 3, julio de 1980, p. 115).

Ahora bien, las importaciones de materias primas de bienes de capital son esenciales —por el débil desarrollo del sector primario— para la reproducción del capital. Hay una incapacidad estructural de las economías subdesarrolladas para producir internamente los bienes de capital necesarios para su crecimiento, de tal forma que la transformación de la plusvalía en capital pasa parcialmente por la capacidad de transformar las monedas de los países subdesarrollados en divisas, capacidad de que está estrechamente liga-

da a la evolución de la balanza de pagos. La disponibilidad de divisas se hace cada vez más un elemento estratégico para asegurar la reproducción ampliada del capital. Por tanto, no se puede esperar una disminución de las importaciones de materias primas de bienes de capital, a menos que los países implicados interrumpan su crecimiento.

Otra alternativa también es posible: el aumento de las exportaciones. Pero aquí los países subdesarrollados se enfrentan a la resistencia de los países industrializados que, en función de los altos niveles de desempleo que padecen actualmente, difícilmente aceptan un nuevo aumento de sus importaciones provenientes de los países subdesarrollados.

Así pues, México, cercado por las tentaciones proteccionistas de Estados Unidos y la rigidez estructural de las necesidades de importación para su expansión económica, corre el riesgo de verse obligado, en el futuro, a reducir drásticamente su crecimiento.

Podemos ilustrar esta idea calculando para México la relación:

Pago de Intereses

Exportaciones de bienes y servicios, menos importaciones de materias primas y de bienes de capital

En 1977 esta relación fue de 0.50; en 1978, ascendió a 0.80. Conforme esta relación se aproxima a 1, el riesgo de reducción del crecimiento será mayor. Y para los países en que esta relación supere el 1, el riesgo se convierte en una realidad.

México, al igual que otros países subdesarrollados "en vías de industrialización acelerada" (como Corea del Sur), ha sostenido desde hace mucho tiempo su crecimiento a costa de un endeudamiento creciente. A pesar de la importancia de los descubrimientos petroleros, que han caído como un verdadero regalo del cielo, el límite financiero para el crecimiento se aproxima y puede bloquear el proceso de reproducción ampliada de capital.

Los desajustes financieros y monetarios que tiene la economía mexicana actualmente son sólo una manifestación de esta crisis. El análisis de la evolución financiera y monetaria de México, si bien es muy importante, no nos dice nada por sí solo, si no lo acompañamos de un análisis estructural de la dinámica de acumulación de capital. Es el momento de pasar del descubrimiento de los fenómenos a su explicación. □

1. México ocupa el segundo lugar a nivel mundial por sus reservas probadas de petróleo, detrás de Arabia Saudita, pero antes de Kuwait y la URSS. (Cf. *Problemas Económicos*, La Documentation Française, 7 de julio de 1982, p. 16).

Por otra parte, México es actualmente el cuarto productor de petróleo, después de la URSS, Estados Unidos y Arabia Saudita, mientras que en 1976 ocupaba el décimoquinto lugar.

2. 29.8 por ciento en 1980 y 28.7 en 1981, según el índice nacional de precios al consumidor. (Cf. Banco de México, *Informe anual*, 1982, p. 146).

3. Incluso países semindustrializados como México se caracterizan por un débil desarrollo del sector de bienes de capital. Señalamos, sólo como ejemplo, que en 1979 el 45 por ciento de la demanda interna de maquinaria de este país era satisfecha mediante importaciones. *Economía Prospectiva Internacional*, número 10, p. 188.

4. En 1981 los bienes intermediarios y los bienes de capital representaban el 88 por ciento de las importaciones. (Cf. Banco de México, *Informe anual*, 1981, p. 170).

Bandera Socialista

Órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Es publicado bajo la responsabilidad del Comité Político del PRT. Registro en trámite. Director: Edgardo Sánchez Ramírez. Jefe de Redacción: Manuel Acosta Granado. Plantel de Redacción: Rosa Amelia González, Roberto Iriarte, Ulises Martínez, Ayax Pérez, Leslie Serna. Fotocomposición: Bernardo Rivero, Concepción Rodríguez, Norma Hernández. Diseño: José Chávez, Arturo España, Mónica Manrique. Administración: Guadalupe Belmontes. Envíos: Ernesto Vera.

Domicilio de la redacción y de la administración: San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 06860. Teléfono: 530 28 31. Impreso en *Debate Ideológico* SCL. Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación o del Comité Político del PRT. *Bandera Socialista* aparecerá semanalmente todos los lunes de 1983, excepto en las vacaciones de Semana Santa y de fin de año, y en la fecha que coincida con la realización de la Escuela Nacional de Cuadros del PRT. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 111-007, México 06860, DF.

Cierre de esta edición: 14 de julio

PRI-PAN: ¿tiene futuro el proyecto bipartidista en México?

Edgard Sánchez R

Hemos señalado antes que los triunfos del Partido Acción Nacional (PAN) en las elecciones de Chihuahua y Durango han fortalecido una dinámica de bipolarización entre el propio PAN y el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esta dinámica encierra dos problemas distintos que hay que distinguir.

Las ilusiones en el PAN

El primero de ellos es en el que más énfasis hemos puesto y que, en efecto, debe ser la principal preocupación de la izquierda. Este es el grave peligro de que sectores de masas, cada vez más amplios, hagan suya la ilusión de que apoyando al PAN contra el PRI puede haber un cambio en la actual situación del país en beneficio de los trabajadores. Si esta dinámica continúa y la izquierda no logra revertirla el ascenso del movimiento de masas, incluido el de cada vez mayores contingentes obreros de los últimos años, puede entrar en un callejón sin salida y, finalmente, en un nuevo período de desmovilización y reflujo. Los que crean que esto es "electoralismo" y que las masas en su lucha reivindicativa no se preocupan por estos avances del PAN están profundamente equivocados y serán los primeros en sorprenderse.

Las luchas reivindicativas continuarán, indudablemente, por un tiempo, pero si la confianza en el PAN aumenta y éste logra capitalizarla organizándola, el retroceso puede empezar a corto plazo. No se trata de una mera hipótesis. Si se recuerda, nosotros advertimos desde principios de año que el PAN empezaba sus discusiones sobre cómo convertirse en un "partido de masas", es decir, cómo organizar su influencia para que ésta no quedara como simple clientela electoral. Ya en el proceso electoral de Chihuahua se hicieron presentes organismos de jóvenes y mujeres impulsados por el PAN.

Veremos ahora al PAN en el gobierno de varias ciudades. Está ahora encastrado en capitales de estados (San Luis Potosí, Hermosillo, Chihuahua y Durango). Si esta situación se generaliza, inevitablemente se llegará al punto en que el PAN quiera aprovechar su influencia para pedir que las luchas se frenen y dar tiempo a la aplicación de su plan de gobierno. Es la historia de siempre, acompañada por las seguras movilizaciones para que se entreguen los impuestos y partidos correspondientes a los municipios panistas por parte de la federación. Es decir, al fin de cuentas, la mediación de las luchas reivindicativas de las masas, y por esta vía el retraso en la adquisición de una conciencia de clase por parte de los trabajadores.

Las ilusiones del PAN...

El PAN, por su lado, está apostando a la configuración de un sistema de bipartidismo. En el artículo editorial que escribe en *Excelsior* Abel Vicencio Tovar, decía el pasado 7 de julio, haciendo un primer recuento de las elecciones: "Pero, ¿a qué viene tanto escándalo? ¿No es normal que en un país donde la democracia es norma constitucional puedan alternarse hombres y sistemas en el ejercicio del poder?" ("Triunfos del PAN. No volvieron las triquiñuelas").

Aún más claramente lo expresó el mismo Vicencio Tovar

en una entrevista publicada en *Excelsior* el 12 de julio en que dice: "Nada se desmorona. No hay tragedias para nadie. En el norte del país se ha iniciado lo que será común en poco tiempo: las amplias posibilidades de alternar el poder democráticamente. Esto debe verse con naturalidad; oponerse es provocar la violencia, porque, querámoslo o no, ha comenzado el cambio de la estructura política de México. Por ello reconozco como altamente positivo el principio de respeto mostrado a nuestros triunfos, principalmente por el gobierno federal".

...y la democracia bárbara

Y aquí está la otra dimensión del problema que analizamos. Hablar de alternancia democrática del poder, de bipartidismo, de cambio de la "estructura política", está implicando la posibilidad de entrar en un terreno totalmente inédito en México: el de la democracia burguesa. Y en esto hay algo más a considerar que los deseos de los panistas: la inercia y por lo tanto la fuerza de una forma de dominación tradicional de la burguesía en México lograda durante varias décadas.

No por casualidad Vicencio insiste en que no debe desatarse la violencia. Incluso quisiera que los triunfos del PAN no fueran presentados como tan peligrosos para exorcizar los riesgos de una respuesta violenta: "Si los siguen viendo como una gran tragedia, van a deteriorar mucho su imagen interna y su imagen internacional, y entonces sí se va a desmoronar. Tendrán que irse acostumbrando porque es el principio del cambio... El dilema es impedir el desbordamiento de la violencia y el arbo de una dictadura con el fortalecimiento de la acción valiente, participativa, democratizadora del pueblo para crear estructuras democráticas". El temor a una reacción violenta por parte del régimen, que quiere ser neutralizado con la confianza en que De la Madrid respetará los triunfos panistas, es, sin embargo, totalmente justificado.

Hay que recordar que en toda su historia, el régimen de la "revolución mexicana" jamás ha aceptado un triunfo electoral y por lo tanto una alternancia en el gobierno con otro partido, especialmente al nivel del poder ejecutivo federal, que, vista la importancia del presidencialismo en México, es clave. Otras candidaturas, todas ellas también burguesas, pero con mayor arraigo de masas que las del partido oficial, han sido aplastadas después de comicios fraudulentos, con masacres de por medio (por ejemplo, los henriquistas en la Alameda de la Ciudad de México) y exilios de los candidatos presidenciales, y, por supuesto, el abandono de las masas que en su momento apoyaron tales alternancias.

Lo anterior no es casual, ni anecdótico. Tiene que ver con la existencia de un régimen de más de 50 años que ha basado su estabilidad en la dictadura de un solo partido y en el control populista y despótico de las masas obreras y campesinas, por medio de la incorporación de las organizaciones de éstas al partido "de la revolución mexicana". Es absurdo creer, como algunos superficiales señalan, que lo que está ocurriendo con el PAN es un maquiavélico plan del régimen. El abandono de la tradicional forma de domi-

nación política de la burguesía en nuestro país no va a ocurrir por medio de un plan maquiavélico o por un cambio electoral apoyado en la "norma constitucional", como diría Vicencio. Es decir, el esquema bipartidista no es el proyecto del régimen. El régimen tratará de mantener su tradicional forma de dominación, contra quien sea, incluso contra algún sector de la burguesía que respalde por la "alternancia democrática".

Lo que ocurre, como hemos señalado anteriormente, es que la burguesía está dividida. Y hay un sector de la burguesía —el que está detrás del PAN— que apoya la salida bipartidista. Decir que a este sector le va a pasar lo mismo que a Vasconcelos, Almazán o Henríquez es arriesgado. No porque tenga mayores posibilidades de lograr su proyecto, sino porque el conflicto se da en una situación sumamente difícil para el régimen.

El aislamiento del gobierno

Es decir, este nuevo conflicto encuentra al régimen priista en su decadencia y también dividiéndose por las presiones de esos sectores burgueses, por el imperialismo y por las presiones de la burocracia sindical, y por lo tanto, del cada vez mayor descontento de las masas.

Lo anterior hace, sin embargo, la situación más peligrosa. Como bestia herida, el régimen priista puede reaccionar violentamente. Las bases de sustentación del mismo se están desgastando y el gobierno de De la Madrid avanza cada vez más en un curso de aislamiento político.

Las expresiones de aislamiento político más claras son, por un lado, precisamente la división burguesa que refleja la pugna PRI-PAN, que muestra el retiro del apoyo de este sector de la burguesía ahora panista. Por otro lado, está la división en el seno del propio aparato priista, producto del desplazamiento de los viejos políticos, marrulleros y corruptos a favor de los tecnócratas delamadrinianos.

Hace un año, el 7 de julio, respondiendo a las críticas por esta división, uno de los conspicuos representantes de los tecnócratas decía que la campaña de De la Madrid sí "se apoyó en nuestra clase política mexicana. Pese a algunas críticas,



¡Apoyo a la postura del FMLN y Nicaragua!

El rechazo de la intervención norteamericana en Centroamérica; la aceptación de los grupos revolucionarios en cualquier acuerdo de negociación, sin condicionar su participación; la búsqueda de la paz sobre la base de la defensa de los intereses de las masas populares de los países del área; y la búsqueda de negociaciones bilaterales entre Honduras y Nicaragua son los planteamientos que México debe llevar y defender en la reunión cumbre del Grupo Contadora, a realizarse los días 16 y 17 de julio próximos.

El Grupo Contadora se ha destacado, sin duda alguna, como la principal fuerza promotora de una salida negociada a los conflictos centroamericanos, en contraposición a la política belicista de Washington; sin embargo hoy, ante la agudización del belicismo reaganiano, es evidente que las acciones y los planteamientos del Grupo Contadora requieren mayores claridad y concreción.

En este sentido, el gobierno mexicano debe pugnar durante los trabajos de la reunión cumbre del Grupo Contadora porque se rechace tajantemente la intervención estadounidense en el área; debe dejarse claramente establecido que la cada vez más abierta intervención del imperialismo norteamericano en la región es hoy el principal factor de la generalización de la violencia.

La posición del gobierno mexicano en este renglón debe concretarse en la exigencia de suspensión de la ayuda económica y militar a los gobiernos proyanquis de la región, y de la salida de los asesores norteamericanos.

En el plano de las propuestas de negociación, el gobierno mexicano debe plantear ante los asistentes a la reunión cumbre la necesidad de manifestarse en contra de las pretensiones de Washington de excluir o condicionar la participación de los grupos revolucionarios centroamericanos en cualquier negociación.

En este sentido, debe pugnar por que la solución del conflicto entre Nicaragua y Honduras se dé a partir de negociaciones bilaterales entre estos países.

En el caso de El Salvador, por sobre las pretensiones imperialistas de condicionar la negociación con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) a la participación de estas organizaciones en el proceso electoral salvadoreño, México debe pronunciarse en la reunión cumbre del Grupo Contadora por una negociación sin condiciones en la que participen por una parte el FMLN y el FDR, y por la otra el gobierno salvadoreño y su principal sostén, el imperialismo norteamericano.

Sobre esta idea, México debe desenmascarar la actitud estadounidense de pretender participar en estas negociaciones como parte mediadora; debe señalar, por el contrario, que la participación y la influencia crecientes de Estados Unidos en el gobierno salvadoreño lo convierten en parte involucrada en el conflicto, al lado de dicho gobierno, y por lo mismo plantear las negociaciones con carácter bilateral.

Finalmente, el gobierno mexicano debe pugnar por que el Grupo Contadora precise claramente cuál es su concepto de solución política a los conflictos centroamericanos, y qué entendimiento de paz justa y duradera para la región.

Para el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), la salida política que el gobierno mexicano debe sostener en el Grupo Contadora es el apoyo abierto a las propuestas del gobierno nicaraguense y los cinco puntos presentados recientemente por el FMLN-FDR.

muy al principio, de que la clase política había sido desplazada y que se había sustituido, esta campaña fue organizada por lo mejor de la clase política mexicana en toda la república. Fueron precisamente miembros destacados de la clase política quienes lograron concentraciones multitudinarias en todo el país, quienes movieron, quienes organizaron, quienes hablaron, quienes convencieron", decía Manuel Bartlett, secretario de Gobernación. Sin embargo, esta "clase política", es decir, los viejos priistas, está ausente en las campañas recientes; están ausentes como los conductores hegemónicos, aunque están presentes para organizar los acarrees, pero sin sentirse ya representados. Ejemplo claro de ello es el líder estatal de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en Chihuahua, Refugio Mar de la Rosa, que al momento de la postulación de los candidatos del PRI dijo claramente que "ningún

obrero cetemista votará por las fórmulas priistas" por no estar suficientemente representada esa central. Claro, al final de la campaña llamó a votar por el PRI, pero nadie puede asegurar que no fue un llamado simplemente formal y que la división persistió. Por eso ahora, después de las derrotas en Chihuahua y Durango, toma cada vez mayor fuerza el rumor de cambios en el PRI (e incluso en Gobernación). La "clase política" quiere todavía su venganza.

El tercer elemento que apunta al aislamiento del gobierno de De la Madrid es parte del anterior, pero es particularmente importante: el distanciamiento de la burocracia "indical del gobierno. Este distanciamiento tiene, como ya hemos explicado antes, como principal protagonista a la cúpula de la CTM, empezando por el propio Fidel Velázquez. Ha sido éste quien ha alimentado las tensiones en el PRI con sus declaraciones sobre los resultados electorales,

insistiendo que están en pie algunas propuestas que ha hecho la CTM para "democratizar" al PRI y que "creemos que con ellas puede superarse el partido". Empero, dijo que "debe haber cambios en la política, no de los hombres" del PRI.

De continuar esta dinámica de aislamiento del régimen de De la Madrid, de pérdida de lo que ha sido su principal sostén, la respuesta a la tentativa bipartidista del PAN—inaceptable para el PRI—puede ser imprevisible.

La dificultad para que cuaje el esquema bipartidista que impulsa el PAN por la resistencia del régimen priista no supone mayores facilidades para la izquierda. Al contrario. Implica mayores responsabilidades para evitar el desarrollo de la conciencia panista entre las masas que puede llevarlas a un nuevo y brutal aplastamiento de su actividad y movilización. De nuevo, estamos en una carrera contra el tiempo.

No deben permitirse los cambios de los horarios en los programas televisivos de los partidos políticos

Con motivo de los cambios en los horarios de los programas televisivos de los partidos políticos, dispuestos por la Secretaría de Gobernación, las representaciones de los partidos Socialista de los Trabajadores (PST), Acción Nacional (PAN), Socialista Unificado de México (PSUM), Popular Socialista (PPS), Democrática Mexicana (PDM) y Revolucionario de los Trabajadores (PRT) elaboraron una declaración conjunta el pasado 8 de julio que hicieron llegar al Director de la Comisión de Radiodifusión de la Secretaría de Gobernación, licenciado Daniel Montero Zendejas. A continuación damos a conocer el texto íntegro de esta declaración.

Los que suscriben, representantes acreditados por los partidos políticos nacionales ante esa comisión, atentamente exponemos:

De conformidad con lo establecido en el artículo 49, incisos B, C y E de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), los programas de radio y televisión de los partidos políticos deberán transmitirse en cobertura nacional y en tiempo preferente del que por ley corresponde al Estado, sin perjuicio a la transmisión de programas en cobertura regional a que hace referencia el mismo dispositivo en su inciso J.

Previamente a la elaboración de los calendarios semestrales a que alude el artículo 35 del reglamento correspondiente, hemos venido insistiendo ante esa Dirección en el cumplimiento pleno de las citadas disposiciones legales y del propio reglamento, expresa-

mente señalado en los artículos 36 y 37 del mismo, sin que hasta la fecha se hayan tomado en cuenta los derechos que la ley nos otorga como entidades de Interés público ni nuestra argumentación, imponiéndonos, por el contrario, criterios unilaterales que coinciden con los intereses del consorcio Televisa que insiste en transmitir nuestros programas en horarios inadecuados y por canales sin cobertura nacional.

En virtud de lo anterior, por la presente ratificamos la posición unánime que adoptamos en la reunión de trabajo del viernes 8 del presente en el sentido de no aceptar que nuestros programas se transmitan a las 16:00 horas por el canal 5 de Televisa, por considerar que de esta manera no se da cumplimiento a las disposiciones legales a que hemos hecho referencia, proponiendo por nuestra parte que la transmisión de los programas de los partidos políticos se realice por el canal 2 de Televisa, entre las 19 y 22:00 horas, así como por los canales 11, 13 y Televisión de la República Mexicana (TRM) en horario similar al señalado, cumpliendo de esta forma con los supuestos de cobertura nacional y tiempo preferencial que señala la ley.

Finalmente, pedimos a usted que se sirva comunicar nuestra posición al consorcio Televisa, posición que coincide en términos generales con la expresada por usted en la reunión del día 8, haciéndolo a la vez con quien corresponda en lo que se refiere a los canales 11, 13 y TRM.

El embajador Gavin debe ser declarado persona non grata

Enrique Hernández

El actor de comerciales que funge como embajador en México del también actor "Ron" Reagan pronunció recientemente un discurso en la Cámara Americana de Comercio de la Ciudad de México.

Enfatizando sus palabras en el mejor estilo de los *preachers* norteamericanos, diciendo al final de cada afirmación "this is the truth"—está es la verdad—, mister Gavin demostró por qué es considerado en Estados Unidos, junto con John Negroponte—embajador en Honduras—, uno de los diez peores embajadores norteamericanos en el mundo. Aunque bien vistas las cosas, "de tal palo tal astilla", porque, en realidad, no puede haber mejor de Reagan en México que éste. Desde que "Ron" está actuando la última y más desastrosa—por sus consecuencias—de sus películas, una cantidad enorme de *scripts* pueden ser escritos como secuela de aquella novela de los 50 convertida en film, magníficamente actuado por el gran Marlon Brando, *El americano feo*. Estos serían—dice el periodista Jeff Stein en el número de abril pasado de la revista *Mother Jones*— *El Americano Flojo*, *Americano Beodo*, *El Americano Tarado* y *El Americano Peligroso*. Todos estos *scripts* hipotéticos servirían para reseñar la actuación de mister Gavin en nuestro país. Pero vayamos al punto que nos ocupa.

Resumidamente, mister Gavin, aparte de contradecir al propio presidente De la Madrid por las críticas que éste hizo al sistema comercial proteccionista norteamericano—críticas que el de la "prueba del ajeño" calificó como "tonterías difamatorias"—, explicó que su país "beneficia" al nuestro a través de las relaciones comerciales, para terminar con una reflexión digna de aparecer en una antología del cinismo. Dijo Gavin: "¿somos sociedades maduras con la suficiente integridad para tratarnos mutuamente—aun dentro de nuestras diferencias—en un contexto de amistad, cooperación y respeto mutuo, o tendremos que seguir prisioneros de limitaciones, del lastre de recuerdos históricos vistos a través de un cristal oscuro?". Según Gavin "ya no es posible seguir culpando a Estados Unidos" por los "retrocesos y fallas" de México.

Independientemente del color del cristal con que se mire—oscuro o no—, los hechos son bastante transparentes: México es el país que más agresiones e invasiones armadas directas ha sufrido por parte de Estados Unidos a lo largo de la historia; el desarrollo del capitalismo en el vecino país se fincó en gran medida en el expansionismo hacia el oeste que implicó el arrebatamiento a México por la vía de la acción armada, de un territorio muy importante; la próspera agricultura californiana se hizo a costa de trabajo de los mexicanos; ha sido la explotación de trabajadores mexicanos la que posibilitó la construcción de los ferrocarriles que unieron la costa este con la costa oeste y el suroeste de Estados Unidos; son los bajos salarios de las trabajadoras y trabajadores mexicanos de las maquiladoras que en gran medida sustentan el impresionante desarrollo capitalista del llamado *sunbelt*; imposible olvidar tampoco el *intercambio desigual* de mercancías que genera el déficit crónico de la balanza comercial que obliga, a su vez, a recurrir a los préstamos externos—principalmente de bancos norteamericanos—que agudizan, junto con la fuga de capitales, el deterioro de la balanza de pagos. Más del 60 por ciento de nuestras exportaciones actuales, que son principalmente petroleras, dada la crisis, van hacia Estados Unidos a precios en declive, mientras que en primer trimestre de 1983 el país vecino nos vendió el 64.7 por ciento de nuestras importaciones a precios altos.

No es posible olvidar entonces, como propone mister Gavin, que, en gran medida, la riqueza colossal de Estados Unidos se ha logrado—y se sigue logrando—a costa del robo de territorios, del saqueo de nuestros recursos naturales y de la explotación comercial de México en virtud de las diferencias y fuerzas relativas desiguales que aquel saqueo originario generó en las estructuras económicas de ambos países. Pero, lo más grave en todo esto, no es tanto lo que Gavin dice sino la actitud del gobierno mexicano ante sus declaraciones y frente a las amenazas y agresiones imperialistas.

Gavin envía emisarios a reunirse impunemente con ultraderechistas en Sonora, conspira con

obispos, militares y empresarios como lo hiciera el embajador Henry Lane Wilson en 1913, cuando planeó el golpe militar y el asesinato de Francisco I. Madero para poner a Victoriano Huerta como dictador. Gavin llegó incluso a opinar quién era "el mejor candidato a la presidencia de México"—De la Madrid, de quien ahora se burla. En fin, Gavin se comporta como aquel ex embajador yanqui en Jamaica, Blicens de Roulet, yerno del dueño del equipo los Mets de Nueva York, que fue nombrado, previa embarrada de dólares—183 mil "bucks", ni más ni menos—dados al palán de Nixon, como representante de éste en la isla caribeña y que dijo que él tenía "al primer ministro en el bolsillo". Gavin, en efecto, se comporta como si tuviera al presidente De la Madrid en el bolsillo, pero éste no lo expulsa del país como hizo Michel Manley con el gángster De Roulet. De la Madrid cede como lo hizo antes López Portillo, como también lo hicieron Echeverría y Díaz Ordaz, quienes incluso colaboraron—sobre todo este último—directamente con la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Y así seguirá, porque pese a que el gobierno mexicano no es un simple títere del norteamericano, como lo es el salvadoreño, históricamente no tiene capacidad para enfrentar al imperialismo, pues para ello necesitaría apoyarse en las masas populares, de las cuales cada día se aleja más. Puede haber discursos pero no acciones, y sólo éstas detendrán la agresión imperialista.

Frente a esto hay que reivindicar aquella anécdota narrada por el gran liberal, don Guillermo

Prieto, que, cierta o no, es válida por su enorme simbolismo. Cuenta don Guillermo en su obra *Memorias de mis tiempos* que un soldado mexicano sobrevivió, al ver, el 13 de septiembre de 1847 que un soldado norteamericano izaba la bandera de las barras y las estrellas en el palacio nacional le disparó, certero, haciendo blanco perfecto. No se trata de dispararle a Gavin, los socialistas estamos en contra del terrorismo individual, tampoco se trata de invadir Estados Unidos. Se trata de levantar un programa de defensa de la soberanía nacional y de acciones concretas, empezando por la de declarar persona non grata a Gavin. Este programa sería: suspensión del pago de la deuda externa, freno a las inversiones norteamericanas en México, monopolio estatal sobre el comercio exterior, control de cambios (incluyendo un estricto control del flujo de capitales), nacionalización de la industria farmacéutica y alimenticia, bajo control obrero; en fin, detener el intercambio desigual, la fuga de divisas y poner coto a las transacciones de las trasnacionales, lesivas a la economía nacional.

Esto valdría más que cien discursos contra el "proteccionismo". Pero De la Madrid hace exactamente lo contrario, da todas las facilidades para la explotación de México por Estados Unidos. No nos queda entonces otra cosa que repetir una vez más que sólo un gobierno obrero y campesino—como el de los compañeros nicaragüenses—sería capaz de defender a la nación, que entonces sí sería "de todo el pueblo", contra las agresiones imperialistas.

Firme la unidad de la izquierda en Aguascalientes

Rubén Martínez

AGUASCALIENTES, Ags.—Fue el 15 de mayo. Ante la Comisión Estatal Electoral (CEE), se dieron

los días que quedaron atrás se había pactado la alianza. Se habían discutido tres puntos centrales: un protocolo de acuerdos iniciales, una plataforma electoral y las candidaturas. El protocolo contiene la declaración de que los aliados somos partidos obreros anticapitalistas y socialistas, que luchamos contra el gobierno, la burguesía y sus partidos Acción Nacional—PAN—, Democrática Mexicana—PDM— y Revolucionario Institucional—PRI—, y el imperialismo; además, señala el protocolo, que durante la campaña electoral nuestras organizaciones se respetarán mutuamente y ningún acuerdo tomado por las tres organizaciones será violado.

La plataforma electoral logró estructurarse con los ejes políticos comunes, quedando fuera de ella los puntos discrepantes. Cada partido, bajo su responsabilidad, quedó en libertad plena de difundir su programa, su prensa y sus análisis políticos. Los ejes políticos de la plataforma PRT, PSUM y CS son los siguientes:

- Luchar y defender los intereses de los trabajadores.
- Luchar contra el gobierno, los patronos y sus partidos: PAN, PDM y PRI, y el imperialismo.
- Luchar contra el plan nacional de austeridad, contra la carestía, por la defensa del empleo y por aumento salarial de emergencia.
- Luchar por la libertad de los presos políticos, presentación de todos los desaparecidos, desaparición de los cuerpos represivos anticonstitucionales.
- Defender los derechos de huelga, reunión, manifestación, prensa y propaganda.
- Solidaridad con todas las luchas obreras, campesinas y de los demás sectores de explotados de nuestro país.
- Solidaridad con las luchas de los pueblos centroamericanos.
- Movilizarnos en la defensa de la revolución nicaragüense, apoyo al FMLN-FDR de El Salvador, apoyo al pueblo de Guatemala, a los refugiados en México y al pueblo hondureño.

En cuanto a las candidaturas, no hubo mayores problemas. Los distritos y presidencias municipales se repartieron entre las organizaciones; para diputados de representación proporcional el PRT y el PSUM registraron sus listas encabezadas por uno de sus militantes, los dos segundos lugares de las listas serían ocupados por militantes de la CS. En este punto se suscitó una dificultad; el PSUM no respetó este acuerdo, y el PRT cedió el segundo y tercer lugar de su lista a la CS. En síntesis, al PRT le tocaron tres distritos, al PSUM cuatro y a la CS dos.

Para las presidencias municipales sólo se logró organizar la planilla de la capital del estado, lo que representa una debilidad de la alianza de la izquierda, sobre todo si se ve a la luz del proceso de selección de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que estuvo rodeado de miles de protestas de priistas descontentos por las imposiciones de sus candidatos que no cuentan con el consenso popular y que no serán beneficiados con el voto de la ciudadanía.

De esta forma, el que la alianza PRT-PSUM-CS sólo haya registrado candidatos en el municipio de la ciudad de Aguascalientes impide que a través de candidatos en otros municipios se capte ese descontento anti-priista. La alianza deberá redoblar sus esfuerzos para que ese descontento no sea canalizado por los partidos derechistas Acción Nacional (PAN) y Democrática Mexicana (PDM).

En Aguascalientes ya se ven los frutos de la alianza: pintas, carteles, volantes repartidos en colonias y la preparación y realización de actos conjuntos. Se trabaja además en la elección de representantes de casilla para cuidar el voto ciudadano. No sabemos si ganaremos; haremos todo lo posible, pero la alianza en sí ya es una experiencia demasiado aleccionadora que debe servir para todos los militantes y trabajadores. Hoy es claro que si se puede—y se debe—hacer la unidad de los trabajadores y sus organizaciones tanto en las elecciones como en los movimientos en lucha.

Justicia popular

Rosario Ibarra

"Ten compasión del soberbio. Quizá lo que hinchó su pecho no es soberbia, sino angustia. Ten compasión de tu enemigo. Quizá lo que juzgas odio, es miedo".
Constancio C. Vigil

¿Qué vamos a hacer con los policías y los soldados desaparecidos, y con el agente de Gobernación que nos reportaron de Guerrero? ¿Vamos a incluirlos en las listas? Y el debate se inició en la reunión. Madres y esposas, padres y hermanos, hijos, familiares todos de los presos y desaparecidos políticos empezamos a discutir en un tórrido atardecer en Culiacán.

Ningún apoyo a los torturadores—dijo alguien al principio. ¿Cómo vamos a defenderlos si han sido parte de la represión?—claro, claro. Tiene razón.

No podemos dejarlos afuera de nuestra lista—se escuchó suavemente—, el dolor de sus madres es igual a nuestro dolor. «Pobre gente», cayeron de la gracia de sus amos en turno y hoy sufren los horrores que ellos aprendieron a hacer y con los que ensuciaron sus manos y su espíritu—desgraciados—. Tienen que soportar el dolor y la angustia de la cárcel clandestina y quizá el remordimiento tardío, aparte del miedo, cervical a los designios de sus bestiales amos. Además, ¿por qué se ensañaron con ellos?

—A lo mejor se hartaron de tanta crueldad, quizá se atrevieron a protestar, a desobedecer órdenes de represión contra un pueblo del que saben que forman parte. Quien sabe. Lo cierto es que desaparecieron y que sus madres y sus familiares tocaron nuestras puertas en demanda de ayuda; nos pidieron que los buscáramos también.

La discusión fue larga. El recuerdo de los relatos de tortura estaba en las mentes de todos y enardecía los ánimos. El calor de la tarde era sofocante, molestaba tanto o más que las miriadas de zancudos y mosquitos con sus ávidos aguijones. Las voces subían de tono, los argumentos brotaban con fluidez. Razones para rechazar a esa gente sobraban, pero algo había dentro de cada uno de nosotros que nos impulsaba a aceptarlos, a defenderlos, y así fue.

Lo que bullía dentro de todos era la conciencia plena de nuestra diferencia, la idea precisa de que no somos iguales, de que la línea divisoria entre los que reprimen y nosotros está muy clara y muy bien trazada. Cuando alguien transformó en palabras esta idea, cayó como plomada en la reunión y los ahínos se tranquilizaron. Recordamos los pe-

chos hinchados y las voces engoladas de los soberbios y adivinamos en ellos la angustia. Recordamos sus miradas y sus actitudes, y palpamos el miedo que le tienen al pueblo. ¿Qué diferencia entre sus vidas y las nuestras!

Con la conciencia tranquila y el orgullo de nuestra justa lucha, como única coraza, caminamos por la vida confiados en el triunfo final. Podemos ver de frente a todo el mundo sin que nada ensombrezca nuestros ojos y la mano que tendemos es "rosa blanca" sin espinas. Podemos cobijar a nuestros hijos cuando duermen cansados y cantarles una canción, y ésta brotará cristalina porque no hay mal en nosotros que pueda enturbiarla.

Y nos preguntamos cuando vemos a los soberbios, a los torturadores, a los que se llevaron a nuestros hijos, a los que ordenaron que se los llevaran, a los que nos ayudaron a encontrarlos, a los que entorpecieron nuestra búsqueda con sus formalismos burocráticos, a los que como perros fieles de la represión se sumaron a las filas de los culpables; ¿cómo podrán ver de frente a sus amigos? ¿Se sentirán bien a la hora de comer? Los que ordenaron las desapariciones y los torturadores, ¿no verán en los ojos de sus hijos el dolor de los nuestros? ¿Cabrán en la concavidad de sus manos al mismo tiempo la crueldad y la ternura al acariciar a quienes aman? ¿no sentirán que les quema el recuerdo del dolor que provocan?

Y los de más arriba, los que no se ensucian las manos, pero ensucian las de los demás con sus mandatos, ¿podrán dormir tranquilos, pensarán (ilusos) que están exentos de dolor, que nada podrá tocar a sus hijos, a sus mujeres, a sus familiares?

El pueblo no tortura, el pueblo juzga. El pueblo ha ido juzgando a todos los soberbios y en su memoria los tiene ordenados. Cada uno en su sitio, cada uno con su expediente sombrío. A este recuento justo del pueblo le temen los poderosos, los que reprimen, los que explotan y es la angustia la que llena sus pechos y los hace parecer soberbios, y es el miedo el que les hace brotar el odio hacia nosotros. ¡Pobres de ellos!, la justa ira del pueblo es muy diferente de su odio. La ira que nace de la injusticia cotidiana es lámpara votiva en el camino de la lucha y no sordido sentimiento nacido de apetitos rapaces y de intereses grupales. Esa es también la diferencia y, aparte de muchas otras cosas, esa diferencia nos hará vencedores.



Primeras lecciones de la jornada electoral en Durango

—Sergio Ramírez

La profunda crisis del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la ausencia de una alternativa unitaria de las fuerzas democráticas se combinaron el pasado 3 de julio en las votaciones para elegir ayuntamientos y diputados locales en Durango, dando como resultado un avance global del Partido Acción Nacional (PAN) en la entidad y su virtual triunfo en la capital.

Tras una campaña llamando a votar por "el cambio y con una inversión multimillonaria, el PAN ha logrado capitalizar parte fundamental del descontento de los duranguenses hacia el gobierno, allegándose votos "que tradicionalmente eran del PRI, pero también, y de manera importante, quitándole votos al resto de los partidos de oposición.

Esto quiere decir que el avance que ha logrado el PAN en las elecciones, aun venciendo al PRI, significa también una derrota para la izquierda y es aquí

donde radica el problema fundamental. Todavía sin tener los resultados globales y sin pretender hacer un balance sobre el proceso que acaba de terminar, es necesario sacar algunas conclusiones iniciales sobre ello.

Conversando con un grupo de estudiantes que votaron por la izquierda el año pasado, justificaron su voto por el PAN el 3 de julio diciendo que se habían dado cuenta que en estas elecciones se podía vencer al PRI votando por el PAN y que en ese sentido el voto por la izquierda de nada servía.

Un trabajador nos decía: "hay que cambiar hasta de rateros". Esto es ejemplificante del ambiente que reinaba el 3 de julio en la capital de Durango: el voto por el PAN representaba "un voto útil"... para vencer al PRI.

Esto evidencia el repudio que existe hacia el PRI y el gobierno, pero también muestra la debilidad de las fuerzas democráticas para presentarse como

una alternativa política, sobre todo en el terreno electoral. Sectores de la población que cotidianamente luchan de manera independiente contra el gobierno y que incluso se han enfrentado en esas luchas a familias panistas no han llegado a la conclusión de que a nivel electoral deben continuar la lucha, manifestando a través del voto el repudio a la política del gobierno, pero también a los sectores de los patrones y terratenientes que militan en el PAN, y que son los impulsores y beneficiarios directos de los ataques a las condiciones de vida y de trabajo que plantea la austeridad.

La otra alternativa

El más afectado con el triunfo del PAN en la capital del estado, contradictoriamente, no es el PRI, sino el movimiento democrático en su conjunto. Efectivamente, las diferencias entre los dos partidos burgueses en torno a la política económica, es decir, en torno a lo que hoy preocupa a los trabajadores, son mínimas. El PAN busca el poder porque quiere salir más beneficiado de la explotación de los trabajadores; éste es el "CAMBIO" por el que pelea el PAN.

Del otro lado, las fuerzas democráticas, no obstante que tienen una presencia considerable en esta ciudad, no han logrado capitalizar políticamente esa presencia en los sectores en que trabajan. El origen fundamental de esta situación es la dispersión en la que se encuentran esas fuerzas. En artículos anteriores ya mencionamos que a pesar de los esfuerzos del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) para lograr un polo unitario en las elecciones, un polo que representara la lucha de los trabajadores contra los patrones y el gobierno no se llegó a concretar en candidaturas y campañas comunes.

Es necesario que saquemos las lecciones pertinentes de esta experiencia y logremos a través del impulso de las organizaciones unitarias, como el Frente Local contra la Austeridad y el Frente Local contra la Represión, avanzar en la construcción de un frente único de clase que en las luchas cotidianas, pero también en las contiendas electorales, se muestre ante los ojos del movimiento de masas como una alternativa creíble.

Exitosa convención electoral en Veracruz

De la corresponsalia

En un ambiente de gran combatividad, el pasado 9 de julio se realizó la Primera Convención Estatal del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en el Estado de Veracruz, en la cual se presentaron los candidatos a diputados de los 16 distritos electorales y a los compañeros que encabezaban la lista de representación proporcional, para los comicios que renovarán el congreso local el 4 de septiembre próximo.

A este acto asistieron representaciones de varios puntos del estado, que en algunos casos tuvieron que salir de sus lugares de origen desde la noche anterior para llegar puntuales a este importante evento político.

Desde las 8 de la mañana —el acto estaba programado para dar inicio a las 11— empezaron a llegar los camiones que trasportaban a los asistentes. Todos llegaban saludando efusivamente, haciendo a un lado su cansancio, algunos ayudando a colocar las mantas, otros a instalar las mesas para el presidio o a acomodar las fores que adornaban el auditorio; puro entusiasmo se respiraba en ese recinto.

Los camiones seguían llegando; hombres, mujeres, jóvenes y niños llegaban y pasaban al auditorio. Así, el acto empezó cuando los asistentes sumaban alrededor de mil personas, quienes apretujadas se mantenían atentas del inicio del mitin.

Inicio el acto el camarada Renato del Carmen, dirigente de los vendedores ambulantes de Coatzacoalcos y candidato a diputado por el XVI distrito electoral, en nombre de los candidatos a diputados por mayoría absoluta. Renato hizo una emocionada intervención sobre los problemas a los que se enfrentan los trabajadores en la zona de Minatitlán y Coatzacoalcos, destacando algunos puntos que los miembros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en esa zona han levantado durante el pasado y que hoy retoma la campaña electoral, como son: la lucha contra la contaminación, la defensa de las

libertades democráticas, la lucha contra la represión que sufren los obreros, los colonos, los homosexuales, las mujeres, etc. Por último, llamó a enfrentar a los líderes corruptos del sindicato de trabajadores de Petróleos Mexicanos.

Continuó con el uso de la palabra, a nombre de la dirección estatal del PRT, Rubén Ochoa, quien llamó a los asistentes a juntos construir nuestro partido. En seguida tomó la palabra Gregorio Paredes a nombre de los candidatos a diputados por mayoría relativa, llamando a luchar por las demandas de los trabajadores del campo y de la ciudad, a través de los medios que sea necesario utilizar. Goyo Paredes señaló también que el PRT es un partido que lucha "a diario y no únicamente cuando hay elecciones", reflejando en estas palabras el compromiso de nuestros candidatos por convertir sus campañas en una prolongación de las luchas cotidianas en las que participan junto a los obreros, los campesinos, los colonos pobres, los vendedores ambulantes, las mujeres.

Finalmente habló Pedro Peñaloza, en representación de la dirección nacional del PRT, quien hizo una amplia exposición sobre lo nefasto que es la política del gobierno de Miguel de la Madrid; señaló los avances que en otros estados del país ha mostrado el Partido Acción Nacional (PAN) y llamó a los asistentes a desenmascarar a este partido que se presenta como defensor de los trabajadores pero que sólo busca más beneficios sobre la base de profundizar los planes de austeridad.

Para cerrar el acto se presentó un grupo de vendedores de Papanúa que acompañó a la zonal papante de la PRT, quienes mostraron la belleza de sus bailes y costumbres.

Terminó el acto; poco a poco quedó vacío el lugar; pero aún quedó el eco de una de las muchas consignas que coreaban: "Obreros, campesinos, nos unimos al partido".

El PRT, segunda fuerza electoral en Nazas, Dgo.

—Juventino Melgar

El resultado de las elecciones en Nazas, Durango, no refleja la fuerza que el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) tiene y puede tener en ese municipio. Detrás de los más de 260 votos que obtuvo la planilla municipal encabezada por el compañero Timoteo Aba, reconocido dirigente campesino de la comunidad, está la cerrada y férrea oposición de los ejidatarios y vecinos de Nazas para no seguir gobernados y explotados por los caciques, los riquillos y dirigentes campesinos del Comité Regional Campesino de la Confederación Nacional Campesina (CNC).

Chon Valenzuela, candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), obtuvo la presidencia con mil 300 votos a través de una intensa campaña en contra del PRT. Dicha campaña incluyó desde llamados del cura del lugar para que no se pusiera un gobierno comunista en Nazas hasta rumores de que el ejército intervendría en caso de que Chon Valenzuela perdiera las elecciones. No faltaron las amenazas, como en el caso de Santa Bárbara, donde se dijo a la población que perderían los beneficios de Coplamar si votaban por el PRT, o las amenazas de muerte a nuestro candidato; tampoco faltó el fraude electoral, pues representantes del Comité Municipal Electoral y los priistas anduvieron recogiendo urnas sin contar los votos, y también actas de votación firmadas en blanco por los representantes de casilla, como sucedió en Emilio Carranza y La Perla.

La campaña que el PRT desarrolló para participar en la lucha por el ayuntamiento ha tenido, a pesar del triunfo del PRI, repercusiones muy serias en la vida política y social de Nazas; abrió el cauce para que por primera vez haya una verdadera oposición en ese lugar. No fueron en vano los 22 mítines que realizaron nuestros candidatos, incluido el de cierre de campaña que contó con una numerosa asistencia, ni la numerosa propaganda que se hizo. Lejos de que esto significara que no se puede derrotar al PRI, muestra el camino por el que hay que ganarle a éste: hoy en Nazas, a través de la campaña electoral, hay mucha gente dispuesta a escuchar las ideas y planteamientos del PRT. Se ha emprendido una lucha que será central en Nazas y que ya ha arrojado resultados: el combate por que no se suba el precio del agua de riego.

Según el Comité Regional Campesino de la CNC, existe un decreto de Miguel de la Madrid mediante el cual se fija un nuevo precio del agua de riego, aumentará de 110 a 3 mil 129 pesos por hectárea y que fue rebajado, sólo por esta vez, a mil 868 pesos, pues se tomó en consideración, y gracias a la presión ejercida por los candidatos del PRT, lo que los campesinos ya habían gastado en la limpieza de canales; sin embargo el plan es aumentar el precio hasta llegar a 12 mil pesos, con lo que se perjudica seriamente a los ejidatarios que producen maíz principalmente. Tal es la política del Comité Regional Campesino de la CNC y del ayuntamiento recién electo que encabezará Chon Valenzuela.

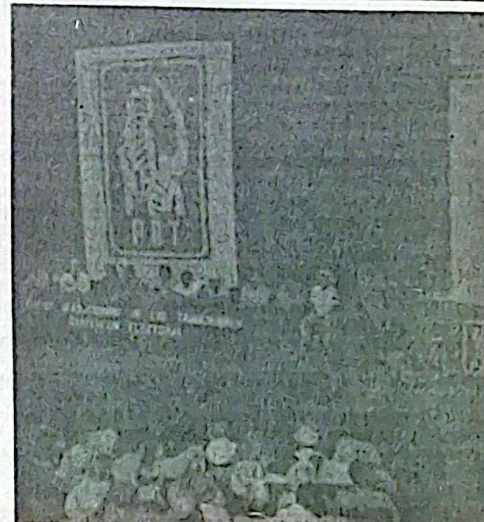
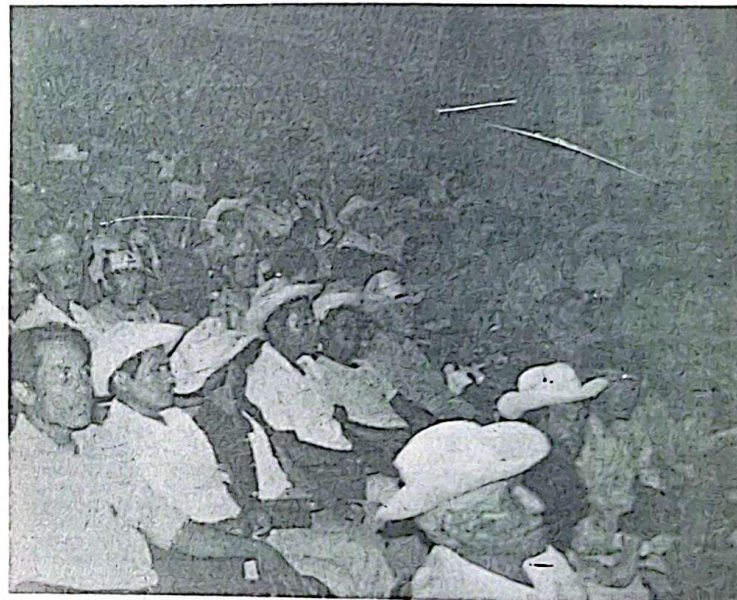
Frente a esto, desde antes de las elecciones el PRT y su candidato, don Timoteo Aba, se habían comprometido a luchar por que las cuotas por el agua se mantuvieran igual, es decir, a 110 pesos por hectárea. Ahora, después de las elecciones, la lucha es más urgente; se trata de responder a los 15 ejidos que han dado su aval para que el precio del agua no se aumente. Se trata de responder a los ejidos que, como La Caba y Eufemio Zapata, han sido despojados de sus tierras por ganaderos o por dependencias gubernamentales. Por ahí no tendrá paz el gobierno municipal electo; sabrá lo que es la verdadera oposición, la que representa el PRT en este país.

Hostigamiento político al PRT en Zitácuaro

El pasado 3 de julio se efectuaron las elecciones locales en el Estado de Michoacán; consecuentemente, compañeros del ejido de San Juan Zitácuaro auxiliaron en el cuidado de la casilla; sin embargo, desde el principio los funcionarios de la misma, entre los que se encontraba como secretario el presidente del comisariado ejidal, se opusieron a que los representantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y del Partido Demócrata Mexicano (PDM) estuvieran presentes, siendo su principal argumento que iban a causar problemas, ya que en todo ese ejido sólo había priistas.

Este argumento se les vino abajo al contar la votación y darse cuenta que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) sacó 68 votos y nuestro PRT, 12, motivo que los hizo adoptar una actitud francamente policiaca, investigando quiénes votaron por el PRT, amenazando con expulsarlos del ejido.

Esta actitud hostil ya se ha denunciado a las autoridades estatales con el fin de que pongan un hasta aquí a este comisariado ejidal que debe respetar los derechos de los ejidatarios y ciudadanos de San Juan Zitácuaro. El PRT no dejará que el comisariado ejidal priista se salga con la suya; daremos la lucha por el respeto de nuestros derechos políticos y de los de cualquier ciudadano.



Control sindical, resultado de la revisión contractual en Pemex

Raúl Díaz

Como un relámpago pasó la revisión del contrato colectivo de trabajo entre el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) y la empresa paraestatal Petróleos Mexicanos (Pemex). Bastaron sólo dos semanas para que ambas partes acordaran cerca de 90 cláusulas, 18 anexos y un convenio. Sin duda, una revisión "ejemplar".

Las cláusulas revisadas

Las cláusulas revisadas pueden dividirse en tres grandes grupos: las que benefician al trabajador, las que permiten la consolidación del poder económico político de la actual dirigencia sindical, y las que fortalecen a la administración.

De las cláusulas que pertenecen al primer grupo destacan el aumento salarial del 28 por ciento (aparte del aumento de emergencia del 15.3 por ciento concedido el 15 de junio); la ayuda para construcción de vivienda, que pasó de 305 mil a 650 mil pesos; el aumento de 90 a 200 pesos por concepto de cada comida cuando viaje el trabajador, cosa que es muy frecuente en Pemex una reclusión de 30 ó 40 puestos (en Pemex existen arriba de 600 categorías laborales); y una serie más de beneficio menores en los renglones de los diversos seguros y gastos por accidentes, muerte, enfermedades, etc.

En cuanto al segundo grupo podemos citar la cláusula 1, que establece que Pemex empleará a trabajadores sindicalizados en 50 por ciento del total asignado a obras de construcción por administración directa. Antes sólo el 40 por ciento debía ser sindicalizado, por lo que, al menos en teoría, se resta fuerza al contratismo. Otra cláusula es la referente a la implantación de una densa con valor de 2 mil 300 pesos (que representa el 4 por ciento del incremento salarial), la cual será manejada directa y exclusivamente por el sindicato a través de "vales" al trabajador que deberán canjearse en las tiendas sindicales. También reviste importancia la cláusula 265, por la que Pemex otorga al STPRM 400 millones de pesos para la creación, el fomento y el desarrollo de actividades agropecuarias. Igualmente representa un avance del poder político del sindicato el aumento considerable de comisiones sindicales, de los cuales actualmente hay cerca de 2 mil, cuando contractualmente deberían ser alrededor de 700.

Por último, entre las cláusulas que fortalecen a la administración podemos mencionar la 3 y la 7, que permiten mantener intacta una estructura vertical y elitista al permanecer 10 por ciento de empleados de confianza en lugar del 5 por ciento que supuestamente exigía el sindicato, así como consolidar una macroestructura —puestos de mando como son los subdirectores, gerentes, superintendentes, etc.— en donde se acentúa el peso específico de los funcionarios administrativos en detrimento de los funcionarios técnicos. Asimismo, la cláusula 5, referente a la facultad que tiene la empresa para cubrir plazas temporales sin considerar al sindicato, permanece intacta.

Se aclara que las cláusulas mencionadas no son las únicas revisadas de cada grupo, pero sí las que revisten mayor importancia.

Antecedentes inmediatos

Sin pretender agotar el análisis de las condiciones que influyen en esta revisión, abordamos a continuación su problemática.

Días antes del inicio de las pláticas de revisión flotaba en las esferas "dirigentes" del sindicato una gran preocupación por la dureza que pudiera mostrar la empresa en las negociaciones. Salvador Barragán Camacho —secretario general del STPRM—, hacían grandes esfuerzos por llamar las atenciones no sólo con la administración petrolera, sino también con el aparato gubernamental. Es difícil transitar por el oculto y complejo camino de las negociaciones habidas en la cúpula en esta etapa, más no es aventurado suponer un acercamiento notable entre ambas dirigencias para sentar las bases de negociación.

Tres aspectos debieron negociarse en estas pláticas: el fortalecimiento de la administración en las líneas de mando, la consolidación del poder económico político de los dirigentes sindicales, y la extensión y la profundización del control sobre los trabajadores para garantizar el aumento de la producción y la productividad. El gobierno tuvo que ceder; la posición de fuerza que la empresa había mostrado se doblegó, no ante el sindicato, sino ante la crítica situación económica y la inestabilidad social que envuelve al país.

La situación de los trabajadores

Estas negociaciones, las de la dirigencia y las del contrato colectivo, fueron hechas, como de costumbre, sin consultar a los trabajadores; su participación fue prácticamente nula, y sólo en ocasio-

nes excepcionales fueron utilizados para ejercer presión. Ciertamente, la burocracia sindical corrupta aprovechaba cualquier asamblea, reunión o concentración para "alertar" a los trabajadores sobre los "malos patriotas y peores administradores" de la "Somex", de donde fuera el director Ramón Beteta. Fuera de estas "movilizaciones", los trabajadores permanecieron estáticos, el descontento obrero afloró, siguió incubado, aunque se dieron brotes aislados y débiles, no de inconformidad por la pérdida del poder adquisitivo del salario —al menos en la superficie no se manifestó así—, sino para defender la materia de trabajo y la voluntad de los trabajadores; fue el caso de los conflictos vividos en distintos sectores de las secciones 34 y 43 del Valle de México. La carencia de una alternativa democrática se sintió en toda su extensión.

El único momento de comunicación —vertical, parcial y manipulada— entre la dirección y la base fue cuando se presentó el anteproyecto de la revisión contractual en "asambleas" desarrolladas en todas las secciones del sistema petrolero. Obviamente, la participación activa y colectiva es inexistente; las asambleas están controladas a través de la intimidación, el temor, la existencia de grupos de choque y el embrutecimiento alcohólico del que es objeto un sinnúmero de trabajadores transitorios (eventuales).

Así, en un clima de calma en las bases petroleras, dentro de fuertes acuerdos en la cúpula que cierran el período de enfrentamiento coyuntural entre empresa y sindicato, y en medio de un proceso de convulsiones huelguísticas en todo el país, se desarrolló sin problemas la revisión. En 13 días se revisó la mayoría de las cláusulas, y las más problemáticas fueron resueltas, como es habitual en Pemex, por el *petit comité* conformado por cinco o seis personas de la empresa e igual número de elementos del sindicato, encabezados por Barragán Camacho. El 17 de junio se firmó el nuevo contrato, que regirá para el gremio petrolero a partir del primero de agosto.

Los logros de la revisión se dieron a conocer en la semana siguiente, a través de asambleas. En medio de ríos de alcohol, grupos de choque, conjuntos musicales, y un mundo de mantas y pancartas que agradecían la "valentía y sabiduría" de "Chava" y Joaquín, se cerró una vez más, no un período de lucha obrera sino, por desgracia, un espectáculo denigrante y ajeno a la clase obrera.

El fondo de la revisión

El aumento obtenido por el trabajador petrolero debe verse como lo que realmente es: un aumento sumamente limitado y mediatizador. La cifra de 43.3 por ciento (28 por ciento contractual y 15.3 por ciento emergente) no debe engañarnos. En efecto, si consideramos que de agosto de 1982, fecha en que se había revisado por últimas vez el salario, a junio de 1983 se desarrolló una inflación próxima al 100 por ciento, se observará que el nuevo incremento ni siquiera cubre la mitad del alza inflacionaria. Aún más, debe tomarse en cuenta que un buen número de sindicatos ha conseguido dos aumentos de emergencia (en diciembre de 1982 y en mayo de 1983) y uno contractual, que sumados llegan al 50 por ciento, además de que los emergentes se entregaron en las fechas mencionadas y, en cambio, los petroleros recibiremos el aumento sólo a partir del primero de agosto. Por otra parte, este aumento debe explicarse como un esfuerzo conjunto de la empresa y el sindicato para mantener mediatizados a los trabajadores.

El aumento, sin embargo, resulta ejemplar para demostrar que el estado, a diferencia de la actitud asumida ante los sindicatos independientes y combativos, mima y afianza, no sólo en la apariencia, a los "líderes" incondicionales de él.

Una cláusula que ha quedado en la oscuridad y que podría resultar significativa para el bolsillo del asalariado es la referente al salario integrado; no se sabe si éste se va a aplicar para el pago de vacaciones, viáticos, etc., lo que resultaría favorable, ni si servirá como base para gravar el salario, lo que significaría un golpe demoledor. La forma tan oscura en la que este concepto ha sido manejado hace temer que nuestro salario se vea reducido entre el 20 y el 40 por ciento. En agosto lo sabremos.

En suma, empresa y sindicato han logrado avanzar en sus objetivos: mantener su poder económico y continuar controlando al trabajador para garantizar la estabilidad de una empresa fundamental para el sostenimiento del estado burgués mexicano, cada día más endeble y deteriorado. La lucha de los revolucionarios en este sector, por lo tanto, continúa presentándose ardua y a largo plazo.

Construir la unidad de acción: Comité de Despedidos de General Electric

Cecilia Zapata

ECATEPEC, Edo. de Mex.

—Después de la huelga iniciada el 5 de junio de 1982, por revisión del contrato colectivo, la empresa General Electric empezó a despedir selectivamente a compañeros que formaron parte del Comité de Huelga y de la Comisión Revisora; la empresa acusó a los compañeros despedidos de abandono del área de trabajo y falta de probidad, pero los despedidos eran desde luego políticos y apoyados por el Comité Ejecutivo. Simultáneamente, se extendió el rumor de que un grupo quería exigir asamblea y posiblemente cambiar al Comité Ejecutivo de la organización sindical, que constituye la Sección 134 del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM).

La mencionada asamblea se realizó en marzo pasado, después de nueve meses del levantamiento de la huelga; en ella existieron posibilidades de destituir al Comité Ejecutivo charro —el Presidente de Vigilancia y Fiscalización hizo la propuesta, debido a pugnas que existen en el seno de la dirección sindical—, pero esta situación no prosperó, ya que no se presentaron alternativas claras de sucesión dada la dispersión política que existe (existen varias corrientes políticas y no hay unidad entre éstas).

En el mes de mayo del año en curso, se empezaron a dar despedidos de entre 50 y 60 trabajadores, de diferentes departamentos, cada semana, la patronal lo hace de esta manera para evitar la respuesta masiva de los trabajadores.

En este momento son más de mil los trabajadores despedidos, y en su mayoría son eventuales (en General Electric el número total de trabajadores, antes de que empezaran los despedidos, era de 4 mil 100, de los cuales el 6 por ciento eran eventuales, éstos trabajan en base a convenios por tres meses, situación que se prolonga hasta por cinco años). Hasta ahora, los despedidos no han recibido la liquidación que les corresponde conforme a la ley; algunos han aceptado en su lugar un finiquito, especie de gratificación que se puede desglosar de la siguiente manera: aginaldo, vacaciones, premio vacacional, fondo de ahorro, aportación de la empresa al fondo de ahorro, bonos de puntualidad y cláusula 27, todo ello con su correspondiente descuento por concepto de impuesto al trabajo; no obstante, estas gratificaciones son arbitrarias, pues un trabajador con tres años de antigüedad puede recibir 38 mil pesos y a una trabajadora con 10 meses de labor le pueden dar 49 mil pesos. Además, a los trabajadores que fueron despedidos después del 5 de junio no se les dio retroactivo por concepto del aumento salarial que se consiguió. También se presentan otras violaciones al contrato colectivo de trabajo, ya que el trabajador tiene que ser notificado con 15 días de anticipación de que va a causar baja y se le avisa uno o dos días antes (la empresa alega que si se le avisara al trabajador bajaría su producción); no se está respetando el escalafón, pues gente con uno o dos años de trabajar que es recomendada de la empresa y del sindicato es

ascendida, mientras que a trabajadores que tienen cinco años no se les da la planta y hasta son despedidos. Al respecto, (en la revisión del contrato de junio del 82 se ganaron 500 plantas de las cuales hasta el momento sólo se han cubierto 300 —según el Comité Ejecutivo, es falta de claridad en la cláusula, que no especifica en cuánto tiempo deben darse).

Como respuesta a la situación, los compañeros afectados formaron un Comité de Despedidos para exigir a la empresa el respeto a sus derechos; la reinstalación o la liquidación conforme a la ley. Hasta el momento este comité ha tenido tres pláticas con la empresa, cuya única respuesta ha sido que se cobre el finiquito. El comité, por su parte, ha optado por demandar colectivamente a General Electric y seguir en la lucha hasta lograr la solución del problema.

Los compañeros del Comité de Despedidos han participado activamente en varias movilizaciones, entre ellas las marchas que organizaron los trabajadores de Liberty y que culminó, precisamente con un mitin de protesta por los despedidos frente a la planta de General Electric; además han hecho mítines a puerta de fábrica y se ha difundido ampliamente el problema en la zona de Ecatepec por medio de volantes.

El principal logro del Comité de Despedidos ha sido obligar

al Comité Ejecutivo que cite a la empresa para que responda sobre el problema, así como derumbar el falso concepto que se tiene de que los convenios que firman los eventuales son legales y nada se puede hacer contra ellos.

La respuesta de los compañeros de la base hacia el Comité de Despedidos ha sido buena, y ya le han manifestado su apoyo, tanto moral como económico. Ante esto, la empresa ha adelantado las vacaciones de todo el personal a partir del viernes 8 de julio, para aislar a los compañeros despedidos de los demás trabajadores de la planta.

Los trabajadores despedidos están exigiendo ahora la realización de una asamblea general. El Comité Ejecutivo ha respondido con la negación rotunda, pero la base ha retomado la propuesta; sin embargo, la dispersión ya mencionada al principio no ha permitido ir más allá.

Los compañeros del Comité de Despedidos llaman a las fuerzas democráticas que participan en General Electric a la unidad en la acción, pues mientras no se supere la dispersión persistirá el atraso político y no habrá protección contra la ofensiva patronal. También hacen un llamado a todos los sindicatos y fuerzas democráticas para que apoyen su movimiento.

Triunfo en la revisión de Loza San Isidro

Carlos Almafuerste

MEXICO, DF.—Nueva San Isidro es una fábrica de loza y la más antigua empresa perteneciente al grupo paraestatal Somex. Se ubica en la Delegación Gustavo A. Madero y trabajan en ella más de 600 obreros, afiliados a un sindicato que pertenece a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC).

El pasado 20 de febrero, los obreros de Nueva San Isidro impulsaron un movimiento de huelga por revisión de contrato colectivo y por aumento de salario. Ante la intransigencia de la patronal el movimiento duró 44 días, en los cuales los trabajadores aprendieron los principios de la lucha sindicalista. Aprendieron que con la unidad y la organización es posible salir adelante; que son indispensables la solidaridad y la unidad con los demás trabajadores, sin importar la central a la que pertenezcan. Aprendieron que la lucha unificada tiene mucha más fuerza que la lucha aislada. En el recuerdo de los compañeros quedó grabada la marcha-plantón que realizaron a la Secretaría del Trabajo como el principio de la lucha por una vida mejor.

Con el antecedente de la pasada huelga, con la que los trabajadores lograron imponer sus demandas, se entró en un período marcado por los emplazamientos por aumento salarial de emergencia hechos por el Congreso del Trabajo. En la asamblea extraordinaria que tuvieron los obreros de Nueva San Isidro el 16 de junio, se acordó por unanimidad solicitar el aumento de emergencia y emplazar a huelga si la empresa no otorgaba por lo menos el 15 por ciento. A raíz de su experiencia anterior, los compañeros tenían claro que la huelga es el arma más fuerte con que cuentan los trabajadores; por eso impulsaron los preparativos de prehuelga.

Al darse cuenta de la decisión de los trabajadores, la empresa ya no se puso tan intransigente. Si en su primera huelga, pese a toda su inexperience, los obreros supieron resistir durante 44 días, era seguro que, una segunda, resistirían aún más. La empresa prefirió no tener que probar y el 29 de junio aceptó otorgar el 15 por ciento de aumento. Es importante señalar que la empresa paga el Impuesto sobre los Productos del Trabajo y el Seguro Social, lo cual constituye una conquista sindical que se defendió "a capa y espada" en la pasada huelga. De esa manera, el aumento del 15 por ciento conseguido en Nueva San Isidro representa una cantidad mayor que el mismo porcentaje de incremento obtenido por otros sindicatos. El aumento será retroactivo al 14 de junio, se aplicará directo al tabulador y con ello el salario mínimo de la planta se fija en 579.60 pesos. En esos términos, los trabajadores aceptaron no irse a la huelga.

Sin embargo, si bien el 15 por ciento de aumento es un logro, no es suficiente para restituir el poder adquisitivo del salario. En el futuro, para conseguirlo, se necesitará de emplazamientos generalizados, donde toda la clase obrera participe, unida como un sólo hombre. Sólo así podrá conquistar lo que por derecho le pertenece.

Los obreros de Square'D a un mes de lucha

Gabriel Ríos

Los obreros de una de las empresas más importantes de la rama de las manufacturas eléctricas en el país, Square'D de México, cumplen esta semana su primer mes de huelga. Esta lucha ha sido su primera experiencia huelguística desde enero-febrero de 1969; su conciencia ha avanzado en estos días más que en esos 14 años. Para los miles y miles de trabajadores de Iztapalapa, la tercera zona industrial más importante del Valle de México, su lucha es un ejemplo de respuesta obrera contra la austeridad.

Durante 14 años de explotación asfixiante, los trabajadores de Square'D fueron acumulando en su conciencia enormes cargas de energía rebelde que no pudieron concretarse en luchas centralizadas y organizadas contra el enemigo de clase: los patrones de Square'D y su gobierno. En ese período, la fuerza de los obreros de Square'D se diluyó en la lucha espontánea, aislada, dispersa e individual, carente de unidad y de objetivos precisos.

La revisión de contrato de enero de 1983 no logró todavía concentrar toda la fuerza del sindicato de obreros de Square'D contra la patronal, pues aún no existían entre los trabajadores la unidad y la confianza necesarias para lanzarse a la lucha. Apenas se logró un incremento salarial de 26 por ciento —entre el 25 y el 29 por ciento oscilaba el tope salarial del gobierno—, y ninguna mejora significativa en prestaciones contractuales (por ejemplo, ayuda de renta, pasajes o más vacaciones). Además, el aumento no obedeció a la presión del sindicato, sino que fue más bien el resultado de una negociación de cúpula entre el comité ejecutivo y la empresa.

Sin embargo, desde ese momento la respuesta de los obreros de Square'D contra la arbitrariedad patronal empezaba a delinearse con más claridad, pues los despidos, que comenzaron desde noviembre del año anterior sumaban decenas por entonces y alcanzaron la cifra de 450 unos días antes del estallido del 9 de junio.

Los despidos masivos obligaron a muchos de ellos a organizarse. Se negaron a firmar su renuncia, pues se quería liquidarlos con un ridículo 50 por ciento. Los despedidos formaron un comité para presionar y negociar en grupo con la empresa su liquidación. Además, con su ejemplo de lucha lograron que los compañeros de la planta se decidieran a levantar el puño contra la austeridad patronal. Este polvorín de indignación estalló finalmente el 7 de junio, con el mítin organizado por la coordinadora sindical de Iztapalapa; en él se encontraron la lucha contra los despidos y el combate por el aumento emergente, dos días después los obreros de Square'D estallaron su primera huelga en 14 años.

De inmediato esta huelga se convirtió en un ejemplo y en una bandera para las demás huelgas que estallaron ese mismo día en la zona. Ciertamente, la huelga de Square'D no habría sido el cuartel general de la lucha en la zona, ni habría alcanzado la organización y la fuerza con que cuenta hoy, si el comité ejecutivo no hubiera dado el estirón en el último momento. En efecto, el comité ejecutivo ha jugado un papel fundamental en la huelga; este comité, hay que decirlo, se ha ganado la legitimidad entre la base apenas en esta huelga, pues muchos trabajadores lo veían con desconfianza e, incluso, con inseguridad e indecisión. Esta situación empezó a cambiar cuando uno de los miembros del comité abanderó la protesta de los despedidos en los mítines a puerta de fábrica y cuando a iniciativa del comité ejecutivo se impulsó la organización de la coordinadora sindical que, por cierto, ha jugado un papel clave en la movilización de los trabajadores en la zona.

Para que una dirección sindical tenga el apoyo de las bases debe ser democrática, es decir, debe generar los mecanismos de participación y organización para que las bases se expresen, para que sean ellas quienes decidan el rumbo a seguir; además, esa dirección debe contar entre sus filas a los cuadros más avanzados y capaces del sindicato. Un comité ejecutivo con estas características sabrá, entre otras cosas, medir y evaluar la situación política-laboral, interna y externa, antes de lanzarse a la lucha. En la huelga podrán advertir con certeza el estado real de combatividad de los trabajadores, la situación o el momento por el que atraviesa el conflicto, y las perspectivas y limitaciones de éste. Sin duda no despreciará en su análisis las posibilidades de que la empresa golpee el movimiento; tampoco subestimar la situación política general que lo rodea, ni la posible intervención aliada de la empresa y el gobierno para derrotarlo; también deberá dirigir las experiencias de otros sindicatos o luchas que ayuden a no cometer errores graves, peligrosos para el futuro de la huelga y del propio sindicato.

En realidad, ninguna dirección alcanza este nivel de madurez fácilmente. A veces deberán pasar años y duras experiencias para que lo logre. No obstante, pensamos que el comité ejecutivo de Square'D tiene la madera y los elementos para consolidarse en el futuro como una buena dirección.

Desgraciadamente, a nuestro juicio, a estas alturas de la huelga el comité ejecutivo ha cometido ciertos errores que pueden ser graves, pero que todavía pueden corregirse. Fraternalmente trataremos de señalarlos.

Primero, hemos dicho que la coordinadora sindical de Iztapalapa ha jugado un papel clave en la huelga de Square'D; sin embargo, a últimas fechas, el comité ejecutivo ha descuidado totalmente la relación con la coordinadora y con otros sindicatos que podrían apoyar la huelga. Los sindicatos universitarios y otros sindicatos fuertes en el Valle de México podrían publicar en la prensa notas o desplegados solidarios con la huelga de Square'D. El comité debe moverse rápidamente para buscar este apoyo. Además, con el dinero recolectado en los boques ya es posible pagar un desplegado donde se denuncie la intransigencia de la empresa y el gobierno, y se dé difusión al movimiento.

Segundo, después del primer plantón en Pino Suárez, realizado a fines de junio, el comité ejecutivo ha impulsado una línea desmovilizadora que en ningún momento ayuda al movimiento. De ningún modo podemos confiar en los "consejos" del presidente de la Junta de Conciliación en el sentido de limitar la movilización y la presión de la base, ni creer que con la mera presencia del comité en la negociación se van a lograr avances. Ya hemos visto que no es así. Por el contrario, debemos entender que el gobierno nunca juega un papel neutral en las huelgas, pues ha sido él quien ha impuesto la austeridad y quien ataca más brutalmente los derechos de los trabajadores, incluido el derecho de huelga —como lo ha mostrado el caso de Uramex—; si el gobierno nos sugiere no movilizarnos es precisamente porque sabe que es en la acción donde los obreros de Square'D comprenderán claramente que sus enemigos de clase no son sólo los patrones de la empresa, sino también el gobierno y las leyes burguesas que éste dice sustentar para "defender" a los trabajadores. Nada impide a Conciliación y Arbitraje declarar inexistente a la huelga en cualquier momento; más aún, es probable que lo haga, pues la lógica del gobierno es golpear duramente a los trabajado-

lares, y no debe descartarse la creación de un pequeño boletín sindical de huelga que sea el germen, al futuro, del periódico sindical del Sindicato de Obreros de Square'D. Entendemos que estas cuestiones organizativas son difíciles de lograr rápidamente pero debemos esforzarnos en ellas pues son la garantía del funcionamiento democrático de la organización sindical, indispensable para las próximas batallas.

Cuarto, el punto más importante en este momento de la huelga es, sin duda, el problema de la negociación. ¿Qué y cómo se va a negociar la demanda de aumento emergente? Aquí radica, en efecto, el futuro de la huelga, su victoria o su derrota. Al respecto, el punto de vista del Partido Revolucionario de los Trabajadores difiere del sostenido por el comité ejecutivo y muchos trabajadores. Nos interesa, pues, discutir con ellos nuestra opinión y también criticar la suya, si bien respetaremos cualquier decisión del sindicato y reafirmamos nuestro compromiso solidario con la lucha de los obreros de Square'D, aún cuando sigan una táctica que a nuestro juicio sea incorrecta.

Sabemos que en las últimas pláticas la patronal ha insinuado el reajuste de 200 trabajadores, además de la ya conocida propuesta de reducir la jornada de 48 a 32 horas y de la ridícula oferta de 10 por ciento de aumento emergente. Al principio de la negociación el comité se negó a discutir cualquier cuestión que no fuera el aumento de emergencia. Sin embargo, ahora el comité ha dicho a la empresa que aceptará el reajuste siempre y cuando a los despedidos se les liquide con el 100 por ciento. Esto es un terrible. Los trabajadores deben oponerse a cualquier reajuste, sea en las condiciones que sea, más aún, hoy, después de un mes de huelga y con el gobierno y la empresa en plena ofensiva, las condiciones han cambiado: ahora lo más importante no es lograr el aumento del salario, sino defender el empleo. El comité se niega a ver esta nueva situación. En realidad el problema es complejo y difícil, pero lo peor que puede hacerse es eludirlo.

Para no quedarse con los brazos cruzados se debe emprender un cambio en la negociación, lanzar una contrapropuesta tanto al ofrecimiento

de aumento salarial como al planteamiento de reducir la jornada. Es decir, se debe aceptar la reducción de jornada pero al mismo tiempo buscar que no se reduzca el salario actual y que se elimine la cláusula de reajustes que contiene el contrato. Por ejemplo, la jornada se reduce a 32 horas, la empresa deberá incrementar en 33 por ciento el salario; si aquélla se reduce a 40 horas, el incremento salarial deberá ser del 17 por ciento. Ciertamente, si se negocia así no se percibirá después de la huelga ni un peso más del que hoy se gana, pero a cambio se habrá ganado la demanda de semana laboral de 40 horas con pago de 56 y se habrá asegurado la fuente de trabajo de todo el sindicato. Se asegurará la estancia en la fábrica de los compañeros más activos en la huelga y del propio comité ejecutivo, pues la empresa ya no tendría pretexto para separar a más trabajadores.

Pensamos que la contrapropuesta señalada debe ser por lo menos, discutida y reflexionada ampliamente por los trabajadores de Square'D.

Ahora bien, independientemente de los errores cometidos hasta el momento y de las condiciones en que se levante la huelga, los obreros de Square'D han dado con su movimiento un paso inmenso en el avance de su conciencia, en lo que a organización y experiencia se refiere. En efecto, la huelga es una "escuela de guerra"; habrán aprendido a pensar colectivamente, y a enfrentar al patrón unidos y organizados. Las épocas en que eran tratados casi como esclavos comenzarán a cambiar. La clase obrera en Iztapalapa habrá aprendido lo que significa la combatividad y la solidaridad de clase. La memoria colectiva de la clase obrera en la zona jamás olvidará la experiencia de los trabajadores de Square'D; sabrá aprender de ella todas sus virtudes y errores.

No obstante, las batallas más importantes entre el capital y el trabajo están todavía por venir. La unidad de todos los explotados y oprimidos de este país será indispensable en el próximo período. Precisamente, el Parlamento Nacional del 18 de octubre deberá hacer sentir la protesta generalizada de toda la población y los obreros de Square'D no podrán faltar a esta jornada.



res que salen a resistir ejemplarmente la austeridad. No podemos creer, como lo piensan algunos miembros del comité, que si declaran inexistente la huelga —léase si la derrotan— podemos en unos días estallar otra y ganar. La experiencia demuestra que no es ni será así. Por ello el comité debe corregir cuanto antes esa línea desmovilizadora y retomar el camino de los mítines, marchas, plantones, etc. —a los que por supuesto deberán asistir todos los obreros y obreras de Square'D.

Tercero, el comité ha descuidado el aspecto de la información al conjunto del sindicato. No basta con informar, al regresar de las pláticas, a través de la "frecuencia 115 de Rojo Gómez, Radio Solidaridad Combativa", pues ni están todos los trabajadores, ni la información es preparada previamente por el comité —sólo en la plática en el carro, en el trayecto de Conciliación a la fábrica—, ni ésta va acompañada de un plan de acción para los siguientes días de huelga; tampoco es suficiente decir que las dudas se consulten en lo individual o que en la asamblea se informará ampliamente, pues ya sabemos, por cierto, que las asambleas tampoco son preparadas como se debiera. Las asambleas, por ejemplo, deben contemplar siempre, en sus órdenes del día, un punto de información, pero no sólo del comité ejecutivo, sino también de los delegados al comité de huelga. Por cierto, debe vigilarse que éstos y las propias comisiones (finanzas, propaganda, etc.) funcionen correctamente. Es necesario también discutir un plan de acción, y analizar profundamente las propuestas de la empresa y la táctica a seguir por el sindicato en la negociación; incluso, podrían implementarse asambleas por turno o reuniones por departamento con el objeto de discutir realmente la información y las perspectivas de la huelga. A su vez, la información puede circular en periódicos murales y vo-

¡Alto a las agresiones de las autoridades de la UAG!

La siguiente es una declaración emitida el sábado 9 de julio con motivo de las agresiones de la patronal de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG) contra trabajadores y estudiantes universitarios por la regional de Guerrero del Partido Revolucionario de los Trabajadores.

El pasado 5 de julio en la Ciudad de Chilpancingo, Gro., se realizó una manifestación de estudiantes normalistas y de los sindicatos universitarios, quienes decidieron colocar las banderas de huelga en el edificio de la rectoría. Este centro de trabajo no fue cerrado al estallido de la huelga debido a la oposición física y violenta de la patronal. La manifestación pacífica se encontró con grupos de choque integrados por estudiantes y personal de confianza, los que portando armas blancas y de fuego, garrotes y piedras lograron impedir, nuevamente, el cierre de este centro de trabajo. Así mismo, militantes de la

llamada Izquierda Independiente, con la presencia y el consentimiento del propio rector de la UAG, Enrique González Ruiz, golpearon y secuestraron por varias horas a nuestro camarada Alfonso Aguilar (maestro y consejero universitario por la Preparatoria número Nueve). Como consecuencia de la lluvia de piedras con que fue recibida la movilización, varios manifestantes resultaron lesionados; entre los agredidos se encuentran la compañera Concepción Pacheco, dirigente de la Asociación de Comerciantes en Pequeño "Mártires del 60".

Ante estos hechos, la Regional Guerrero del PRT manifiesta su más enérgico rechazo a la violencia como método para resolver los problemas laborales reiteradamente planteados por los sindicalistas universitarios y llama a la patronal universitaria a deponer su actitud irresponsable y solucionar las demandas de los trabajadores, quienes cumplen ya 39 días en huelga por la reparación de las

violaciones a los contratos colectivos de trabajo.

Por otra parte, la intransigencia patronal pone en serio peligro la realización de los cursos de verano, lo que coincide plenamente con la política antinormalista del gobierno federal, expresada en los decretos 101 y 106 de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Esta coincidencia se manifiesta no sólo en la utilización del esquirolaje sino también en el virtual desconocimiento del director de la Escuela Normal Superior de la UAG, químico biólogo parasitólogo Pedro Salgado Sales.

¡Alto a la violencia patronal contra los trabajadores y estudiantes de la UAG!

¡Solución inmediata a las demandas del Sindicato de Trabajadores Administrativos de la Universidad Autónoma de Guerrero y el Sindicato de Trabajadores Académicos y de Intendencia al Servicio de la Universidad Autónoma de Guerrero! ¡Por la defensa del normalismo!

A un año de la campaña electoral

Rosario habla sobre la unidad

Edgard Sánchez R

Le pedimos a la compañera Rosario Ibarra una entrevista para hacer un balance de la campaña electoral del 82, un año después de las votaciones. Siempre ocupada, con la febril y nerviosa hiperactividad que la caracteriza, platicamos frente a una grabadora durante más de una hora, después de su viaje a Caracas (ver *Bandera Socialista* 1264) y antes de que fuera a la reunión de los martes de Frente Nacional contra la Represión (FNCR). En realidad, se hubiera necesitado más tiempo para oír sobre los múltiples recuerdos y experiencias de la campaña electoral. Sin embargo, Rosario rápidamente se enlaza al recuerdo de los minutos de Hermosillo, Monterrey, Guadalajara, respondiendo a opiniones prejuiciosas que reconocen "valor moral" a la candidatura, pero que siempre quieren presentar la campaña como absolutamente minoritaria.

Algunos de los puntos principales del balance están planteados en las respuestas de Rosario. En primer lugar, su satisfacción por haber asumido una responsabilidad, única en la vida, como "vehículo para la vida de los desaparecidos". Pero además, insiste en la necesidad de continuar con plena convicción la lucha contra el gobierno nista por medio de "campañas más grandes", como la del paro cívico, y machaca una y otra vez la importancia de la unidad en la acción.

Desde esa óptica aborda también la cuestión de la construcción de un partido de los revolucionarios. "Más vale paso que dure, que trote que canse", dice para insistir que hay que vivir un proceso de fusión rápida que también rápidamente estalle por desconfianzas o por falta de coincidencia política. Por ello afirma que lo más importante es que se produzca entre las organizaciones que participaron en la campaña —y otras que están dentro o fuera del FNCR— una experiencia de unidad en la acción que desbroce el camino "al paso decisivo a la formación de un partido" único de los revolucionarios. La unidad en la acción crea verdadera confianza entre las organizaciones, como lo muestra la experiencia del FNCR, nos dice Rosario. Por todo eso es que propone un organismo intermedio, frente u organismo, llámese como se quiera, antes que la maduración de un partido unificado.

Los desaparecidos y la unidad son su obsesión. Por eso, al final de la entrevista llama a buscar criterios de unidad y propone el de la lucha por la presentación de los desaparecidos en América Latina.

Sabedora de que la lucha emprendida en 1982 no está concluida con el fraude que entonces realizó el gobierno contra nuestra campaña, expresa con

gestos que no pude poner en palabras su disposición de volver a la lucha electoral en el 85, "si no estoy muy viejita", agrega. En fin, un año después de las votaciones, Rosario sigue tan activa como entonces, en reuniones, viajes, milines y marchas, en la lucha por los desaparecidos, por el paro cívico, por la unidad del movimiento de masas, y reiterando su llamado a la lucha. He aquí la transcripción de la mayor parte de esa larga conversación sobre la campaña.

Bandera Socialista: El 4 de julio se cumplió un año de las elecciones en las que fuiste lanzada como candidata a la presidencia de la república por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). ¿Qué balance general sacaría de esa experiencia? ¿Consideras que la experiencia en su conjunto valió la pena; haber participado en la campaña, haber sido lanzada como candidata?

Rosario Ibarra de Piedra: Sí, muchas organizaciones, muchos periódicos, personas a nivel particular, me han preguntado eso y a todos les he dicho que, aun cuando en algunos momentos tuve en contra mía la opinión de muchos, siempre sentí íntimamente la confianza y la convicción de que valdría la pena participar, por las razones que ustedes conocen: la difusión que se iba a dar a la cuestión de los desaparecidos, iba a ser un hecho histórico el que la madre de un desaparecido fuera la primera candidata mujer a la presidencia de la república, y eso tiene que quedar, como decíamos hace días —quiere o no, registrado en la historia. Aparte de eso, hubo la posibilidad de un gran vinculación con sectores del pueblo a los cuales jamás nos habíamos acercado, porque no había la posibilidad de hacerlo y gracias a la campaña se pudo hacer.

Yo creo que fue muy valiosa la experiencia; que todos aprendimos algo; que con todas las dificultades que hubo, con los problemas de falta de coordinación a veces, los problemas económicos graves que ustedes tuvieron, con todo, la campaña fue un éxito. Prueba de ello es que cuando llego a los lugares a donde voy, en cualquier sector de la población —a un mercado, al triste tianguis de aquí cerquita de la casa, en la farmacia, en la calle, en el camión—, las personas que me reconocen inmediatamente me felicitan, afirman que tuvimos muchos pantalones para decirle

al gobierno las cosas. Y lo que hacemos en ese momento, o al menos lo que trato yo de hacer, es decirles que no se trata nada más de denunciar las cosas que hace el gobierno, sino precisamente de organizarnos para tratar de enfrentarlas y acabar con ellas —que era lo que decíamos en la campaña. Yo creo que sí valió la pena, que fue muy importante y que todos aprendimos mucho de ella.

BS: Acabas de mencionar uno de los ejes que tú más explicaste en la campaña: que nosotros buscábamos, sobre todo, organizar a la gente. Nosotros podemos hacer un balance desde el punto de vista de nuestra organización, del PRT; quizá los compañeros del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), de la Unión de Luchas Revolucionarias; todos los compañeros que participaron, tienen su propio balance; pero tú, en la medida en que obviamente no dejas de tener relación con cada una de las organizaciones, de los movimientos, quizá también puedas darte una impresión desde fuera de lo que representó la campaña en cuanto a organización —que, como decíamos, era uno de los objetivos de la campaña, en relación no sólo a la organización partidaria, sino incluso a otro tipo de organizaciones del movimiento. ¿Tú crees que también a ese nivel se lograron algunos de los objetivos que nos propusimos al impulsar la campaña, es decir, impulsar la organización de las masas y de los sectores de vanguardia de las mismas?

RIP: Sí, yo creo que sí, porque aun cuando era la misma experiencia y aun cuando era todo muy difícil, la capacidad de cada uno de los compañeros, como quien dice, se agudizó; empezaron a tratar de buscar cada uno por su lado el allegar más y más gente a participar en la campaña. Y yo he visto que a partir de entonces se han formado, por ejemplo, grupos que no existían, en las propias organizaciones. Yo lo digo porque he sido invitada a presenciarlo, por ejemplo, ustedes me invitaron a formar un bloque de colonias populares; los del MRP me invitaron a formar un grupo campesino; ellos también me invitaron a la formación de un grupo obrero, y cada una de las organizaciones ha ido sacando varios agrupamientos en los diferentes sectores, que son o no son parte de las organizaciones, pero que sí tienen una vinculación muy estrecha en cuanto a la lucha. No necesariamente

te tienen que ser miembros de los partidos u organizaciones, sino que sienten toda una fuerza, un respaldo, una asesoría, para sus propios movimientos. Y aparte de eso, la gente que no conoce, que no participa en nada, que no tiene vinculación alguna con ningún tipo de organizaciones, habla aquí a preguntarte cómo le hace para seguir luchando, que quiere aportar algo, que en qué forma puede hacerlo y, bueno, aquí modestamente, como comitá o como parte del frente contra la represión, les preguntamos de qué se trata, cómo es que quieren ellos ayudar, y según la inclinación o el interés que ellos manifestaban en torno a una organización, se les dice "vayan con estos compañeros" o "vayan con los otros", sin que haya menoscabo de ninguno. Todos, en aras de esa organización masiva que estamos buscando para que en un momento dado se pueda enfrentar verdaderamente la política antipueblo del gobierno. En las mismas organizaciones, yo he visto que no hay ni recelos ni desconfianza de que éstos están jalando gente para allá o para acá, sino que, como dicen, para todos hay.



BS: Al local del PRT también llegan frecuentemente cartas de personas que quedaron impactadas en el curso de la campaña, sobre todo con tu candidatura, identificándose a veces como presidenta o representante del partido. Se dirigen de diferentes maneras, ofrecen su colaboración para alguna cuestión o piden ayuda, denuncian problemas y demás. ¿Quizá tú crees que sería legítimo pensar que la campaña tuvo algún efecto no solamente para las organizaciones que directamente estuvimos involucradas en la misma, sino para la política general de la izquierda en México, para el desarrollo del movimiento. Por ejemplo, después de la campaña electoral han ocurrido experiencias interesantes, como la fundación del Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCA), y el impulso del paro cívico; incluso, hasta cierto punto podría decirse que hay un cambio en la actitud de ciertas corrientes de la izquierda con respecto a los procesos electorales. Porque hoy es muy fácil decir muchas cosas, pero en 1981, cuando iniciamos este proyecto, cuando presentamos tu propuesta de candidatura, había muchas desconfianzas, la verdad sea dicha, de la propia izquierda, de la izquierda —incluso revolucionaria— más cercana a proyectos donde tú habías participado, como el FNCR. A ese nivel, ¿tú crees

también que sea posible sacar un balance favorable de nuestra participación electoral? ¿Es más limitada o cómo lo ves?

RIP: No sé si tú te acuerdes, nos tocó ir juntos a la reunión de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup) en Durango, y ahí hasta se nos quería vetar la palabra; peleamos a brazo partido, apelamos al sentido democrático, que se le dio a esa reunión y nos dejaron hablar, y cuando explicamos el sesgo que le queríamos dar a la campaña hasta aplausos hubo. Yo creo que en ese tiempo era muy pequeño, muy insignificante, el cambio que se podía dar, pero a medida que fuimos avanzando en la campaña se fueron dando cuenta de que estábamos haciendo algo que los verdaderos revolucionarios (que no se nos juzgan de presuntuosos), que los revolucionarios ya probados por la historia hicieron: utilizar ese tipo de campañas para desenmascarar el mismo carácter del Estado, para decir que no confiamos en este gobierno y que no confiamos en el parlamentarismo establecido, y lo que tanto decíamos: queremos entrarle a esto para corromperle al

peto recíproco de todos los participantes, y sacamos un bellísimo acto final de campaña que ha sido sin precedentes, pues hay que recordar —lo hemos dicho y hay que repetirlo— el sabotaje que hizo el gobierno en los recursos, la negación de algunas empresas para alquilar camiones, como sucedió en Monterrey. Con todo y estas limitaciones, que no tuvieron otras organizaciones políticas, sacamos un acto con toda limpieza, sin acarreados, sin ninguna coherción; un acto limpio, democrático, emocionante, lleno de vigor y de combatividad. A mí me gustó mucho y esa es la impresión de muchos, aun de gente que a veces la tienen en el PRI a fuerzas; me dicen: "Señora, a nosotros nos obligan, pero fui a ver el acto de ustedes y nos gustó, y qué gusto nos daría que nuestros actos fueran así de limpios y espontáneos como el de ustedes". Yo creo que eso sirvió de mucho, y además los compañeros de las diferentes organizaciones aprendimos a convivir en momentos difíciles y en momentos de júbilo, y eso acaba un poco o un mucho con esa animadversión que a veces yo creo que es

monstruo las entrañas, estar ahí, en la cámara, para que nos sirviera de foro de denuncia, pero no porque tengamos la esperanza de cambiar desde ahí las cosas.

Y había gente con dudas cuando acepté la candidatura. Gente del MRP, que se había opuesto durante mucho tiempo a la participación electoral y aun ustedes mismos, porque yo recuerdo haber oído decir a la gente del PRT, en 77-78 en Monterrey, que se horrorizaba con el solo hecho de pensar en participar en una campaña electoral. Sin embargo a medida que fue pasando la campaña, la gente fue cambiando de opinión. Yo les decía a las compañeras, cuando alguna por ahí decía que iba a repercutir en el comité, ni para el frente, esta campaña va a ser el final de una meta, de una lucha, es un medio como muchos otros, como una manifestación, como una pinta, como una pega, pero mucho más amplio.

Y a medida que fue pasando el tiempo se fue aprendiendo, y hoy veo que mucha gente que me vió primero con ojos hasta de coraje —porque "la doña anda metida en cosas electorales" — se dio cuenta de que no, de que era precisamente una utilización inteligente de una campaña electoral.

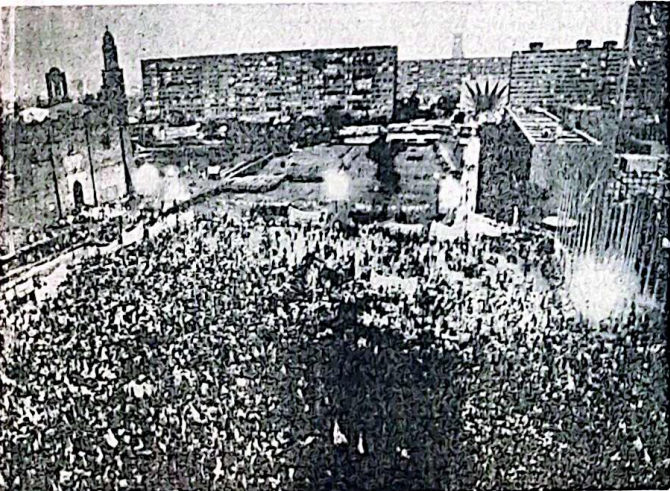
Además pudimos mantener la unidad, yo creo que en buena forma, en unos marcos de res-

alentada por el gobierno y por las fuerzas de derecha para que haya desunión entre las fuerzas.

Sentándose en la mesa de discusiones con calma se llega a la conclusión de que aquí estamos los que debemos luchar contra la burguesía y que sólo cuando algunos, como vulgarmente se dice, se estén saliendo del huacal, se estén brincando esa marca que son los intereses de clase, bueno, eso no se puede permitir; pero mientras eso no ocurra, yo creo que hacer actos de unidad en la acción es benéfico y no perjudicial.

BS: Ya lo mencionaste hace rato y fue también uno de los puntos, de las dudas, que algunos plantearon para señalar lo correcto o no de tu candidatura a la presidencia de la república: la cuestión de la relación con el movimiento por los desaparecidos. En la medida en que la campaña se fijó cruzar esto como uno de los ejes fundamentales, como una expresión de la ausencia de libertades democráticas en el país en puntos claves —aun cuando hubiera registros para partidos como el nuestro—, ¿qué balance haces también de esto? ¿De qué manera afectó al movimiento por la presentación de los desaparecidos y libertad de los presos políticos en general la campaña que tú encabezaste?

RIP: Contra lo que se decía que alguna gente decía que



Los desaparecidos y el partido

estaba mal, que la lucha por los desaparecidos iba a agarrar un tinte político, de partidos, y que iba a ser utilizada por los partidos que me habían lanzado a la candidatura—, ahora más organizaciones están haciendo suya la demanda de los desaparecidos. Y no fue una utilización—porque había, por ejemplo, periodistas que me preguntaban de muy mala fe si era yo utilizado por el PRT y demás organizaciones, y yo les decía que no; que yo no era ninguna niña de azul, como decimos en mi tierra, para que me fueran a engañar; que yo sabía muy bien lo que estábamos haciendo y qué trabajo se estaba llevando ade-

de la madre de un desaparecido; por el contrario, fue una campaña política llena de planteamientos de lucha y movilización, y nuestros mítines fueron numerosos.

En la mayoría de las ciudades donde hicimos mítines en el centro—como fue en Hermosillo, en Monterrey, en Acapulco, en Atoyac, en Guadalajara—, la presencia de la gente fue muy numerosa, fueron mítines muy combativos a los que se llamaba con nuestro estilo característico en la campaña: Ir nosotros mismos e invitar a las puertas de las fábricas, a los sindicatos, y sin hacer el desplafar y la ostentación de la publicidad con

está llamando ahora y que se quiere que culmine con el paro cívico. Yo creo que las organizaciones que ya estuvimos y las personas—porque yo hablo como persona—que ya tuvimos una participación de unidad en la acción—y en una acción que fructificó—podremos ponernos de acuerdo más fácilmente y poner el ejemplo a las otras que todavía tienen muchos resquemores y resabios de desconfianza, y que hacen espavientos hacia una posible “contaminación” por el trabajo conjunto. Y en la práctica hemos visto cómo más y más organizaciones que debían estar desde un principio en el FNCR y que suponían que éste era instrumento de algunas tendencias políticas están entrando ahora porque ya ha sembrado la confianza en la acción, en los hechos cotidianos, en la participación diaria en beneficio del movimiento de masas en general. Yo creo que si es factible dar la lucha unitaria. Y que urge por como vienen las cosas.

Se siente la intransigencia del gobierno; ya ves las huelgas, las que se han tenido que retirar sin ningún aumento, los cierres violentos de empresas y el pago a los banqueros—aunque sea en abonos a ellos les están pagando, pero a los obreros ni siquiera en abonos les están pagando nada. Entonces, yo creo que hay que pensar en la unidad y en estrechar los lazos.

BS: En efecto, la situación actual cada vez exige más la unidad del movimiento, por lo que tú has descrito. Y ha habido una respuesta por lo que ya habíamos del FNDSCAC y otros organismos unitarios, pero a nivel de un instrumento político también pensábamos que había alguna posibilidad que explorar. Incluso, después de las elecciones el PRT hizo un planteamiento para avanzar en la construcción de un solo partido de los revolucionarios en México que hiciera un contrapeso al fortalecimiento del PAN y en general a la ofensiva de la patronal. ¿Qué posibilidades y perspectivas le ves tú a esto? ¿Qué plantearías al respecto?

RIP: Yo les he dicho a muchos compañeros que yo no tengo experiencia de militante de partido y que tengo un gran temor a que pase lo que se nota, por ejemplo, en algunas organizaciones que se han fusionado y luego al rato se ven adentro las divisiones; aunque no se rompen constantemente, se notan las cicatrices en donde se juntaron los diferentes grupos. Yo estaría más de acuerdo

en la unidad en un frente. Claro que yo estoy de acuerdo en un partido así, como el que planteas, de esas condiciones y de esa naturaleza, pero no en tratar de meternos, como dicen, a chaleco; no en hacer lo que ha pasado en algunas organizaciones, que se decide a nivel de dirigentes y que luego en las bases no pega, no se consolida. Más vale la unidad en la acción, porque así es como se van formando las cosas. Si se hace un frente o un organismo, llámese como se quiera, donde confluyan todas las fuerzas—por decir algo, las que estuvimos en la candidatura y otras más que se pudieran llamar—, yo estaría gustosísima de llamarlas a la unidad y a marchar juntas. El paso decisivo a la formación de un partido yo creo que se tiene que dar, pero es parte de un proceso y no hay por qué forzarlo. Es mejor como decía mi abuelita: “más vale paso que dure y no trote que canse”; a paso lento ir probándose en los hechos, en la práctica, adquiriendo confianza unos en los otros sobre pasos seguros, y no que vayas caminando y te metan por ahí una zancadilla. Así, tú ya sabes quién está contigo y quién no está contigo y es más sencilla la unidad. Es un poco lo que hemos conseguido en el FNCR; hace unos cuatro años, por ejemplo, para un telegrama, para un desplegado, se necesitaba que el proyecto fuera leído y analizado por todos, y si estaban bien los puntos y las cosas ver qué no se cambiara la puntuación ni el sentido de las frases. Ahora se ha dado un voto de confianza; es muy raro que alguna de las organizaciones pida revisar un escrito hecho por otra. Eso es un avance aquí y en cualquier parte; es un avance producto del trabajo conjunto, pero eso lo ves nada más en la práctica.

BS: Dos últimas cosas, Rosario, aun una a nivel personal: ¿cómo sientes que te afectó tu participación en la campaña, qué experiencias has sacado, cambiaste o no cambiaste?

RIP: Yo creo que cada día de la vida, si lo sabes asimilar como una experiencia positiva, te enriquece. Hay personas que no lo saben hacer, y hacen de todo amargura y distorsión. Esas cambian, se corrompen, degeneran; pero si tú vas con la mira en alto hacia la superación y a la consecución de los ideales que te has trazado junto con tus compañeros, tus hijos, tu marido, tu familia, yo creo que vas bien. Y yo creo que esta campaña fue una experiencia.

A nivel del comité, lo mismo: para las compañeras fue una experiencia muy valiosa. A partir de la campaña entendieron mejor los problemas, al escuchar no solamente los discursos o las disertaciones sobre los derechos humanos, sino los discursos políticos de una lucha política, y aprendieron a distinguir entre la campaña electoral del PRI y la nuestra. A nivel del FNCR fue una sacudida muy violenta la que se nos dio ahí, pues hubo un enfrentamiento entre las fuerzas participantes. A mí en un momento se me dijo que el frente no podía participar como tal en la campaña—no se los estábamos pidiendo—, pero yo pude hacer una cosa que fue muy difícil: pude ser en un momento dado Rosario Ibarra del FNCR y Rosario Ibarra candidata. Y esto también fue gracias a ustedes, a los del MRP y la ULR, a su participación consecuente; cuando declaramos “esta es una acción del frente”, cortábamos la campaña, estábamos en donde estábamos, y nos veníamos a participar al frente, como sucedió con la marcha de Atoyac. En la práctica demostramos que nuestra lucha en el frente era consecuente y que nuestra lucha en la campaña era consecuente con los planteamientos que se habían hecho; que éstos estaban bien claros y bien definidos, y que no había lugar a cosas oscuras, turbias, que no había lugar a manejos que no debían darse.

Era una buena oportunidad de participación, era una forma de lucha que no se da todos los días, pero se da cada seis años y que quizá a mí no se me volverá a presentar nunca. En ese momento había que aceptarla, porque los hechos históricos tienen que tomarse con audacia cuando llegan, porque ese momento no lo estaba viviendo en mi vida, sino en la vida de los desaparecidos. Yo, como vehículo para la vida de los desaparecidos, no podía dejar ir esa oportunidad de luchar por ellos y por las cosas por las que ellos luchaban.

BS: ¿Y ya sabes que el segundo enfrentamiento viene en el 85...?

RIP: Si no estoy muy viejita... BS: Seguramente no tanto... Por último, Rosario, hay muchos compañeros, de esos que te hablan por teléfono, que vienen, que quieren conocerte, que nos escriben tomándote como punto de referencia. A esos compañeros—que son miles, incluso decenas de miles en todo el país—, que no son del PRT ni

de las otras organizaciones, pero que fueron realmente la base social de apoyo de la campaña que se expresó mínimamente en Tlatelolco y que también dio su voto, ¿qué mensajes les dirías ahora? ¿Qué mensajes darías a todas esas personas que pusieron su confianza, su voluntad, su esfuerzo, su decisión de lucha, en la campaña que tú representaste en ese momento, a un año de distancia?

RIP: Quizá lo mismo que entonces se les dijo: que nosotros no les vamos a arreglar los problemas; que nosotros estamos haciendo un llamado a la organización y a pensar en cómo se puede enfrentar, y en un momento dado acabar con un gobierno que no queremos. Que se incorporen a la lucha dentro de su centro de trabajo, en el sindicato, en el partido u organización de su preferencia entre las que nos movimos en la campaña; que impulsen y luchan con plena convicción por lo que ellos consideran justo, correcto. Esa convicción y la unidad de muchos miles son lo que hace fuerte a un partido de masas, lo que hace fuerte a una verdadera organización de los trabajadores en lucha contra el opresor. Esa firme convicción interna, íntima, en la lucha—que es la convicción de muchos—es lo que a la larga va a lograr el cambio revolucionario en este país. Yo les diría que tengo la idea de llamar a las organizaciones que participamos en la campaña y a otras más que están en el FNCR o que no están en ningún lado, pero que hacen trabajo honesto y tenaz, aunque aislado, a buscar criterios de unidad.

BS: ¿Quieres agregar algo? RIP: Sí. Creo que uno de los criterios de unidad en torno a los cuales llamaría ahora a luchar es algo que compete no sólo a México, sino al conjunto de América Latina: la presencia de los 90 mil desaparecidos de América Latina. Está el documento final de la junta militar argentina, que dice que todos están muertos; está la negativa del gobierno mexicano: están las desapariciones masivas en Guatemala. Yo creo que la lucha por los desaparecidos es un elemento de aglutinación. Llamar a los trabajadores de toda América Latina a que, así como las madres y los familiares de los desaparecidos nos hemos unido en una Federación Latinoamericana de Familiares de Desaparecidos, y conformar una federación de trabajadores de toda Latinoamérica para dar cohesión y fuerza continentales a nuestra lucha.

Por último, probablemente se lleve a cabo en México el Cuarto Congreso de la Fedefam, desde ahora haría un llamado para que nos respalden y den a conocer en todas partes nuestra lucha por los desaparecidos de América Latina.



fante. Y además los antecedentes, tanto de ustedes como de los compañeros del MRP y la ULR, hacían sentir confianza en esto; porque no era por las elecciones que ustedes estaban luchando por los desaparecidos, sino que desde mucho antes que se formara el FNCR unos de los pilares más fuertes por la presentación de los desaparecidos habían sido ustedes y los de la ULR y el MRP. Entonces, a los que me planteaban de mala fe que “estos son oportunistas que quieren utilizar esto como bandera de lucha”, yo les aseguré que no y el tiempo nos ha dado la razón. Y hoy más y más gente, y creo que en mucho gracias a la difusión que se le dio en la campaña electoral, ha venido a sumarse a la lucha por los desaparecidos y presos, sin contar con la proyección internacional que se le dio.

A nivel internacional el problema ya era conocido porque ya se habían hecho giras del frente y habíamos ido a muchos lugares. Pero no es lo mismo, a nivel internacional, que la madre de un desaparecido haga una denuncia a que lo haga la primera candidata a la presidencia de la república, lanzada por el PRT en conjunto con un agrupamiento importante de organizaciones de izquierda; entonces, las organizaciones defensoras de derechos humanos, los sindicatos europeos y de Estados Unidos, decían: “¡Ah, pues sí es cierto! Nosotros no creíamos porque México parece tener un gobierno democrático, con un régimen de derecho, pero si una fuerza importante de izquierda dice que hay desaparecidos y lanza a esta señora como candidata porque su lucha es ésta, pues entonces sí es cierto que hay desaparecidos”. En ese aspecto fue muy valiosa la campaña.

Otra cosa que es muy importante destacar es que no fue, como se había hecho aparecer ahí, una campaña minúscula, con un valor moral nada más por la noble causa de los presos y desaparecidos y la presencia

que contaba el candidato priísta. Y la gente iba. Por ejemplo, yo tengo muy presentes el mítin de cierre de campaña en Hermosillo, que fue hermosísimo, y el de Monterrey, en donde estuvimos apretados de trabajo; también el de Guadalajara en el Parque de las Sombrillas. En fin, hubo muchos mítines buenos.

BS: Por otro lado, ¿qué opinión tienes sobre el problema, tan debatido entre 81 y 82, de la unidad de izquierda para la campaña electoral? Realmente nosotros nos la pasamos desde marzo de 81—en que propusimos tu candidatura—hasta el 15 de noviembre—en que hicimos en el Cine Variedades el acto donde se fundó la Unidad Obrera Campesina Popular—haciendo un esfuerzo, no solamente por llegar a un acuerdo electoral con lo que en ese momento se fundó como Partido Socialista Unificado de México (PSUM), sino sobre todo por reagrupar a la izquierda revolucionaria. De hecho, quedan ya en la historia—que algún día debemos escribir—todas las pláticas que tuvimos con muchas organizaciones, que no se hicieron públicas porque finalmente no llegamos a un acuerdo. Quizá ellas hacen su propio balance ahora, pero la experiencia algo arrojó en relación a las posibilidades de trabajo conjunto, si no de toda la izquierda, sí a nivel de la izquierda revolucionaria y que sientan un precedente importante. ¿Qué opinión te merece ese trabajo conjunto? ¿Qué posibilidades habría de realizarlo?

RIP: A mí me parece que, si se puede estar de acuerdo en una ocasión, se puede estar de acuerdo en muchas. Lo importante es que se sea consecuente con los planteamientos que se hacen; lo grave sería que se cambiaran las formas de actuar y se sembrara la desconfianza entre los diferentes grupos.

Si estuvimos todos de acuerdo en las elecciones, podemos estar de acuerdo en otra campaña grande, por ejemplo, en toda esta jornada a la cual se

“¡Los encontraremos!” (La represión política en México)



Película de Salvador Díaz

Presentación:
24 de julio de 1983
Cine Variedades
Ciudad de México
10:00 horas

Frente Nacional
contra la Represión

EU promueve enfrentamientos entre Honduras y Nicaragua

Roberto Morán

En distintos departamentos del suelo hondureño existen tropas antisandinistas y asesores norteamericanos; entre ellos se cuenta el llamado comando "piraña", localizado en el poblado de Amapoa, que tiene como objetivo la vigilancia marítima sobre Nicaragua. De la misma forma, en la zona fronteriza hondureña se cuentan más de cuatro departamentos provinciales bajo control de fuerzas contrarrevolucionarias nicaragüenses, protegidas y asesoradas por la armada estadounidense, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y los distintos servicios de inteligencia y seguridad hondureños. En estas provincias impera la ley militar declarada bajo permanente estado de guerra.

En las distintas bases militares diseminadas en el territorio hondureño, asesores norteamericanos, formados por grupos selectos de oficiales pertenecientes al comando boina verde, entrenan y asesoran en la lucha contrainsurgente a

más de dos mil soldados del ejército salvadoreño. Todo esto, sin contar el enorme número de tropas de las fuerzas armadas hondureñas destacadas para prestar apoyo a cualquier labor contrarrevolucionaria dirigida desde su territorio, sean éstas contra la revolución sandinista, contra el pueblo salvadoreño o contra la propia población y las organizaciones revolucionarias hondureñas.

Lo anterior muestra el proceso de militarización de Honduras, que la convierte en base central del imperialismo en Centroamérica para el apoyo militar a los contrarrevolucionarios nicaragüenses que se agrupan en las organizaciones Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) —que acciona en la frontera norte de Nicaragua y especialmente en suelo hondureño— y la tristemente célebre Alianza Revolucionaria Democrática (Arde), dirigida por Alfonso Robelo y Edén Pastora. Estos, ante la consolidación revolucionaria del

pueblo sandinista, optaron por la unidad de acción con las bandas somocistas del FDN. Ambas, organizaciones coordinadas por la CIA. El grupo Arde se ha organizado en la frontera sur nicaragüense, en las poblaciones de Río San Juan y San Juan del Norte, y tiene su base de apoyo en suelo costarricense, lo que confirma ampliamente la participación de Costa Rica, bajo presiones y mandato norteamericano, en el apoyo a las bandas antisandinistas.

Tanto el FDN en el norte como Arde en el sur de Nicaragua iniciaron sus incursiones militares buscando, bajo táctica de guerrilla, el enfrentamiento directo con la milicia sandinista. A las pocas semanas, los resultados hablaron de que con ese método las bandas somocistas no derrotarían a las fuerzas armadas nicaragüenses, por lo que en el último mes las acciones tuvieron un grueso giro militar, que se confirma cuando el Pentágono afirma el 20 de junio que cualquier acto militar contra los sandinistas no podrá ser efectivo sin la colocación de tropas en suelo nicaragüense. Así, las fuerzas contrarrevolucionarias, divididas en pequeños grupos y organizaciones en Honduras y Costa Rica, se dedican al sabotaje y al terrorismo con ataques sorpresivos a la población civil; a realizar emboscadas a las fuerzas revolucionarias; a destruir cualquier área de producción; y a desarticular comunicaciones, para después de cada acción emprender la huida hacia sus bases.

Edén Pastora, hace apenas unos días, declaró que tenía esperanzas de encontrar el apoyo de la población en una incursión mayor y que por ahora las fuerzas contrarrevolucionarias sólo se dedicaban a localizar terrenos favorables de combate y lograr una mayor ayuda económica. De tal forma, las órdenes de terrorismo y sabotaje se realizan en la espera de acciones mayores que pudieran ser la intervención directa del imperialismo o un enorme apoyo a sus fuerzas; confirmadas por declaraciones de Washington en el sentido de no dar ni un paso atrás; "la suerte está echada; no hay modo de retroceder (en la lucha contrarrevolucionaria). Tenemos que hacer todo lo que sea necesario".

La política contrarrevolucionaria del imperialismo hacia Nicaragua se resume en los siguientes puntos:

- Otorgar un mayor apoyo económico y militar a las bandas somocistas, esperando que éstas localicen zonas adecuadas de combate, o lo

grar la toma de algún sector importante, con lo cual se cubriría la necesidad de un frente contrarrevolucionario al interior de Nicaragua.

- Acelerar la participación activa de Costa Rica en el apoyo a las bandas contrarrevolucionarias que operan desde su territorio.

- Terminar un plan de guerra orientado a permitir el ingreso de combatientes norteamericanos en el conflicto con el enfrentamiento armado entre Honduras y Nicaragua, con el pretexto de que Honduras fuese agredida por Nicaragua. Esta intención en distintas ocasiones ha estado presente y ha sido salvada por las gestiones diplomáticas nicaragüenses. Pero en los últimos días volvió a ponerse a la orden del día con el asesinato, el día 21 de junio, de dos periodistas norteamericanos, el fotógrafo Richard Cross y un reportero de Los Angeles Times, hecho que inmediatamente fue presentado propagandísticamente por la administración Reagan como un crimen nicaragüense, a lo que se sumaron la movilización de más de mil 500 efectivos hondureños hacia la frontera con Nicaragua y las declaraciones del presidente titero hondureño, Roberto Suazo, para "mantener en alto la moral del ejército frente a las posibilidades de una guerra declarada".

Los dos periodistas fueron emboscados y asesinados en una zona militar del territorio fronterizo de Honduras, ocupado cien por ciento por fuerzas contrarrevolucionarias y dirigido eminentemente por bandas de la guardia civil del FDN.

Finalmente, el imperialismo redondea su política con dos aspectos más: acelerar la militarización de Honduras (con entrenamiento de tropas, envío de armamento, ayuda económica), para preparar una incursión mayor a Nicaragua o la declaración de guerra entre los dos países, y aumentar el número de acciones de sabotaje, terrorismo, presiones financieras, bloqueo económico, con lo cual se buscaría colocar en estado crítico la actividad productiva sandinista y el ablandamiento de su defensa.

Por esto, urge redoblar los esfuerzos de solidaridad con la revolución sandinista e incorporarse activamente a la solidaridad con la revolución centroamericana. El imperialismo ha decidido combatir hasta sus últimas consecuencias a la revolución nicaragüense, bajo cualquier método, y si no, ahí quedan las declaraciones de la administración Reagan: "Triunfamos militarmente en Chile, en Bolivia, en Guatemala... Eso es lo único que entienden; la fuerza es el derecho". □

Chile: ¡A preparar la ofensiva de los trabajadores!

Ayax Pérez M.

Aún flotaban en el frío ambiente de Santiago de Chile las palabras del dictador Augusto Pinochet. Se mostraba decidido a no permitir la organización de nuevas jornadas de protesta, al tiempo que señalaba los gruesos preparativos militares y policíacos que reafirmaban sus palabras: las órdenes para la reimplantación del toque de queda en todo el país, el estado de alerta de todas las fuerzas de control, las instrucciones de patrullar constantemente las calles y barrios y de encarcelar a toda persona sospechosa de participar en actividades opositoras. Con todo, surgió el llamado para la realización de una tercera jornada nacional de protesta contra la dictadura militar, que se efectuó el pasado martes 12 de julio. En ella se destacó la gruesa participación de la población, a lo largo de todo el país, en los actos de sabotaje, manifestaciones, cierre de barrios por medio de barricadas, ausentismo en el trabajo, tortuismo en la producción y propaganda masiva de la exigencia general del regreso a la democracia.

Con un saldo de cientos de detenidos, como ha ocurrido en cada protesta, y dos jóvenes estudiantes muertos —víctimas de las balas disparadas por francotiradores—, fue hasta la madrugada del día 13 cuando se puso fin al desarrollo de la contienda; en zonas de Santiago de Chile y Valparaíso el paso de vehículos era imposible, por la gran cantidad de piedras y desechos utilizados como defensa por la población, que durante las horas del toque de queda salió a la calle para enfrentar a las fuerzas represivas.

Al mismo tiempo, en más de una veintena de países se efectuaban actos masivos de solidaridad por parte de los chilenos y exiliados y de la población en general.

En esta tercera jornada de protesta, los distintos frentes y organizaciones políticas que conforman el campo social chileno —organizaciones que van desde fracciones parlamentarias y partidos políticos de derecha hasta las distintas representaciones de la izquierda tradicional chilena— respaldaron el llamado del Comando Nacional de Trabajadores (CNT), representante de distintas organizaciones sindicales chilenas y de la Confederación de Trabajadores del Cobre

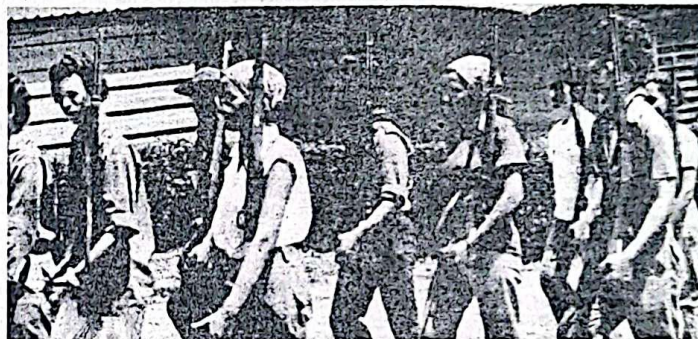
(CTC); esta vez, a las demandas de libertad y democracia se añadió la terminante exigencia de la inmediata libertad del líder minero Augusto Seguel, encarcelado por las autoridades militares por su decidida participación en las anteriores jornadas.

Claramente se delimita que el régimen militar chileno se encamina hacia la explosión de la terrible crisis que enfrenta, presionado en lo interno por su nula representatividad, incluso en los sectores donde anteriormente encontraba un sostén político, y en lo externo con las recientes manifestaciones internacionales de solidaridad a la causa del pueblo chileno.

El recrudecimiento de las actividades represivas por parte de la dictadura, así como la manifestación política de un gran número de corrientes y tendencias, pone en el orden del día la urgente necesidad de crear nuevas formas de organización para el pueblo, que permitan un giro ofensivo de los trabajadores —por ejemplo, mediante la superación del nivel actual de enfrentamiento callejero con la ofensiva organizada por parte de la población civil; que ahora sólo encuentra en las jornadas de protesta posibilidades de oposición mediante actos espontáneos.

No bastan los llamados por la democracia; es necesario crear métodos alternativos de lucha para el derribo de la dictadura militar, así como perfilar en el interior de las organizaciones obreras existentes la necesidad de una salida proletaria a la crisis política y económica chilena.

En otro orden de cosas, en México ha cobrado fuerza, desde el mes de junio, la movilización por el retorno de los exiliados políticos chilenos. Especialmente a partir de la conformación del Comité pro Retorno de los Exiliados Chilenos en México, se logra dar cierta forma a distintas posibilidades para el regreso; como se marca en la declaración del comité a partir de los recientes acontecimientos "se ha producido un profundo cambio en la situación política, y en especial con las tareas de solidaridad" hacia la lucha de los trabajadores chilenos "y el retorno inmediato" por distintas vías legales o por la "serie de rescisos conquistados por el pueblo". □



Solidaridad latinoamericana con los pueblos de Centroamérica y el Caribe

Nellys Palomo

BOGOTÁ, Colombia.—La Coordinadora de Solidaridad con Centroamérica y el Caribe ha convocado a una conferencia latinoamericana para los días 24, 25, 26 y 27 de julio en esta ciudad. Las organizaciones que han llamado a este evento han visto que urge la solidaridad con Nicaragua, El Salvador y todos los pueblos de Centroamérica y el Caribe.

Para toda América Latina es preocupante la situación que se vive en estos países. Todos los pueblos latinoamericanos están brindando la solidaridad internacionalista al área del Caribe y Centroamérica, ante las medidas adoptadas por Reagan. Ellos saben que el conflicto se puede generalizar, poniéndose en grave peligro la paz en el continente.

La recuperación del movi-

miento de masas que experimentan algunos países latinoamericanos está diciendo a las claras que de mucho ha servido la experiencia que se está viviendo en Centroamérica. La dictadura de Pinochet cada día se tambalea más, los llamados a paros nacionales en Chile han contado con amplio respaldo del proletariado chileno; en Brasil y Bolivia las clases dominantes se han visto forzadas a ampliar el marco democrático burgués, por la presión de los sectores populares.

La negativa del actual gobierno de Estados Unidos a reconocer que los conflictos que vive el continente de América tienen sus raíces en los problemas socioeconómicos ha conllevado que en todos estos países se sienta la solidaridad como algo prioritario; ellos saben que en

cualquier momento pueden ser ellos el siguiente blanco del imperialismo.

Tomado en cuenta que en el mes de julio se conmemora el bicentenario del nacimiento del libertador Simón Bolívar, se ha decidido unir en un solo evento la Conferencia Internacional y el homenaje a quien fue uno de los más grandes símbolos de la lucha de independencia de América y de la unidad de sus pueblos en contra de la tiranía y la dominación imperial.

Todas las organizaciones sindicales, populares, culturales, personas democráticas en Colombia están llamando a que se conformen comités regionales para todas converger en esta conferencia internacionalista. □



El Partido Revolucionario de los Trabajadores

Presenta:

El Paro Cívico Nacional

Fechas y horarios de transmisión de sus mensajes en televisión:

Lunes 25 de julio	Canal 11	22:00 horas
Lunes 25 de julio	TRM	14:30 horas
Martes 26 de julio	Canal 4	16:00 horas
Miércoles 27 de julio	Canal 13	14:45 horas

Fecha y horarios de transmisión de sus mensajes en radio:

Martes 26 de julio	
XEB	12:00 horas
XEW	15:00 horas
XEQ	19:00 horas
XEX	19:15 horas

Conferencia sobre el Paro Cívico Nacional,
Miércoles 27 de julio de 1983 a las 19:00 horas
San Antonio Abad 254, México, D.F.

La Ley Simpson-Mazzolli: presión política y falsa amnistía

Enrique Hernández

Los intentos de repatriación o expulsión de trabajadores mexicanos o de origen mexicano en Estados Unidos han estado ligados históricamente a los períodos de crisis económica —de presiones y resciones— en aquel país. La atracción y/o repulsión de fuerza de trabajo migrante es una función del capital, íntimamente ligado a su ciclo reproductivo.

Pero, la actual campaña xenofóbica (anti "extranjeros") que se manifiesta no sólo contra los mexicanos sino contra los asiáticos, los haitianos, cubanos ("marilellos") y centroamericanos, no es, sin embargo, la mera expresión de la actual crisis económica que muy lentamente se está remontando, con graves amenazas de retroceso y nuevas presiones inflacionarias en el futuro inmediato, sino que, además, forma parte de la ofensiva a más largo plazo del capital imperialista norteamericano en contra de la propia clase obrera estadounidense, uno de cuyos sectores es, precisamente, los trabajadores de origen mexicano.

En los últimos tres años hemos analizado esta situación a través de las páginas de *Bandera Socialista*. No vamos a repetir aquí lo ya dicho, en todo caso remitimos al lector a esos artículos. No obstante, es preciso recordar los términos reales del problema para luego proceder a situar al lector en el momento actual, cuando la Ley "Simpson-Mazzolli", a punto de ser aprobada en el congreso norteamericano, se cierra como la más temible amenaza que han debido enfrentar los trabajadores migrantes mexicanos y la comunidad chicana desde las deportaciones en masa —un millón y medio de personas— de la llamada "operación mojado" de los años 50. Al mismo tiempo, es preciso difundir lo más posible lo que está haciendo la coalición de organizaciones que en Estados Unidos se han conjuntado para derrotar a la reaccionaria Ley Simpson-Mazzolli (ver recuadro adjunto).

Darle pa'tras a los trabajadores

El capital norteamericano se convirtió en la fracción burguesa hegemónica en el mundo en virtud de una serie de condiciones históricas específicas que le dieron una enorme ventaja sobre sus competidores europeos y japoneses, particularmente después de la segunda guerra mundial. Aunque en términos político y político-militares la hegemonía norteamericana se conserva aún en términos estrictamente económicos se ha visto seriamente deteriorada por la emergencia de economías como la japonesa y la alemana (de la República Federal) altamente competitivas y pujantes.

La disposición de una enorme masa de capital, la hábil asimilación de tecnología extranjera —en el caso de Japón— y el enorme desarrollo de la investigación tecnológica —en el caso de la RFA—, así como la posibilidad de un control más o menos permanente de las demandas sindicales y la disposición de una fuerza de trabajo entrenada y competente, es lo que ha permitido a los competidores japoneses y alemanes aventajar a Estados Unidos. Pero no sólo eso, los alemanes han podido disponer de fuerza de trabajo barata proveniente de Europa, de Grecia y de Turquía para abaratar sus costos directos en algunas ramas del proceso productivo y, lo que es más importante, los salarios indirectos y diferidos que constituyen el cos-

to social de reproducción de la fuerza de trabajo. Esto les ha reportado enormes ahorros de capital.

Los capitalistas japoneses, por su parte, han cumplido su sueño en términos económicos de lograr el control de sectores importantes de la fuerza de trabajo del sudeste asiático, aprovechando ahí también los bajos salarios. Al mismo tiempo, los japoneses han dispuesto de su propio trabajo migrante interno, el de los campesinos que cíclicamente se integran a la industria para luego ser despedidos cuando no se les necesita. Estos, y una multitud impresionante de jóvenes proletarios urbanos constituyen los famosos "subcontratados" que padecen bajos salarios y que no están organizados sindicalmente; ellos son, en gran medida, los que soportan el llamado "milagro japonés".

El capital norteamericano ha hecho uso también de estos recursos. Por una parte se exporta parte del proceso productivo a zonas de bajos salarios (sudeste de Asia, frontera norte de México, ciertas zonas del Caribe) y, por otra, se importa trabajo migratorio, particularmente en la agricultura —desde siempre—, en los servicios —donde los ahorros en capital variable son enormes, sobre todo en la llamada zona del "sunbelt"— y, en menor medida, en la industria, aunque va en ascenso su participación ahí también. De hecho la explotación del trabajo migrante, primero de chinos y japoneses, y después, prácticamente en todo lo que va de este siglo, de mexicanos, es lo que está detrás de la próspera agricultura californiana. Lo mismo puede decirse de la agricultura del sur de Texas, de los ferrocarriles que permitieron la expansión capitalista norteamericana en el siglo pasado y que fueron contruidos por mexicanos, así como las ampliaciones de los 40. Más aun, la economía de sunbelt debe mucha de su prosperidad a la explotación del trabajo fronterizo mexicano a través de los ahorros que le proporciona la industria maquiladora.

En términos bastante clínicos, en los años 50 un alto funcionario norteamericano explicó en qué consiste la ventaja esencial del trabajo migratorio. Lo expresó más o menos en estos términos: Este tipo de trabajador (que ha sido educado y preparado por otro país) debe estar listo para ser empleado en cuanto se le necesite y para irse cuando ya no se requiera de sus servicios, *sin causar carga económica y social alguna a la comunidad que lo contrata*.

Este tipo de explotación se institucionalizó a través del "programa bracero" donde se cumplían estrictamente tales requisitos, pero dicho programa tuvo que ser abandonado después de la segunda guerra mundial y, sobre todo, después del fin de la guerra de Corea, por las presiones laborales y sociales que se generaron en Estados Unidos al finalizar estos conflictos bélicos. Entonces, centenas de miles de mexicanos fueron deportados a México, convirtiéndose en el origen de gran parte del proletariado de la frontera norte.

Posteriormente, los patrones agrícolas californianos, los rancheros texanos y otros que requerían de la contratación de trabajo barato empezaron a emplear "legalmente" a mexicanos. De esta manera, el sistema de trabajo migrante, tal como lo describió el funcionario norteamericano al que hemos hecho alusión, se refinó, pues la cate-

goría migratoria de "ilegal" permitía rebajar aún más los salarios, escamotear las prestaciones sociales, impedir la sindicalización y, más aun, lograr un mejor control de la fuerza de trabajo migrante, ya que ahora para que se fueran no había más que recurrir a la patrulla fronteriza para expulsarlos, incluso sin pagarles sus salarios al final del período de cosecha. Una buena cantidad de estudios científicos han puesto de manifiesto el papel de la patrulla fronteriza en estas operaciones de regulación de la fuerza de trabajo migrante.

No obstante, este sistema de trabajo migrante "ilegal" que impera desde los 50 ha entrado en crisis. Si bien la mayoría de los mexicanos que van a trabajar al otro lado se regresan en un período menor a los seis meses —lo que ha sido comprobado estadísticamente—, otros muchos se han quedado por años, y otros más ya vivían allá, y han empezado a convertirse en lo que el funcionario citado llama "carga" como la es el resto de la clase obrera norteamericana, una "carga" que trabaja duro, paga impuestos, pero que exige seguridad social, pensiones, educación para sus hijos, en fin, exige todo aquello a lo que tiene derecho el trabajador.

Para los capitalistas gringos, como para los japoneses, para los de Monterrey o para cualquier capitalista, todo esto, así

particularmente de aquellos —un número bastante considerable aunque no el que los derechistas gringos dicen— llamados "permanent settlers" (poblador o residente permanente, es decir, con muchos años en gringolandia). Como lo señala la coalición de lucha contra la Ley Simpson-Mazzolli, sólo el 8 por ciento de los "permanent settlers" considerados "ilegales" podrían cumplir los requisitos que ésta exige para obtener su residencia "legal" —la cual, por otra parte, estaría condicionada y, peor aun, no daría derecho a obtener beneficios tales como el seguro del desempleo y otras prestaciones.

Que le den pa'tras a la Ley Simpson-Mazzolli

Así las cosas, la Ley Simpson-Mazzolli no sólo no va a beneficiar a los trabajadores mexicanos en Estados Unidos sino que va a agravar su situación, aparte de que es una amenaza de deportación real para millones de ellos que irían a parar a las ya de por sí superpobladas y llenas de carencias ciudades fronterizas mexicanas. El gobierno mexicano, por su parte, no da pie con bola en este caso. Después de unos leves intentos de defensa de los indocumentados por el ex canciller Castañeda del gobierno pasado y de medidas de pata como las del ahora senador —entonces embajador de México en Washing-

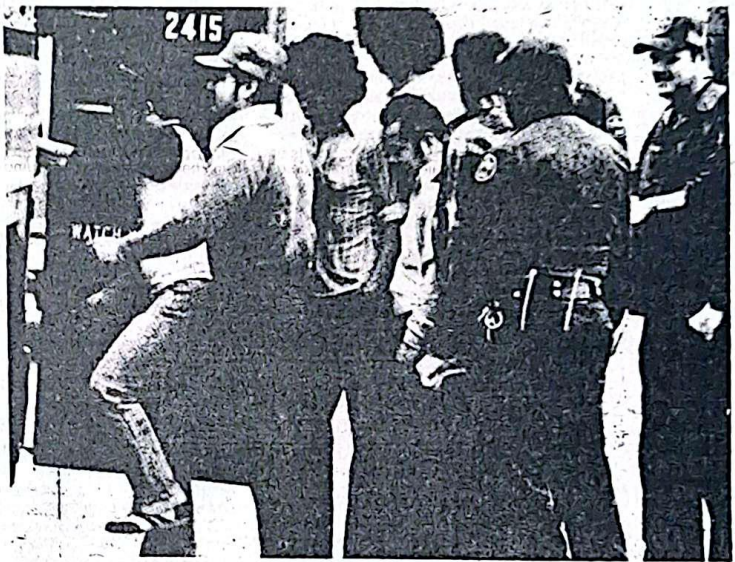
ton, Hugo B. Margáin, quien declaró que "no había deportaciones" cuando las calles del centro de Los Angeles y otras ciudades se habían convertido en "pueblos fantasma" por obra y gracia de la persecución de la "migra" contra los mexicanos— el gobierno de De la Madrid ha patentado una desafortunada posición ecléctica frente al problema, posición que ya hemos denunciado en estas páginas y durante la campaña de Rosario en la frontera norte. Tal posición es la siguiente:

Hay una oferta de trabajo en Estados Unidos que atrae a trabajadores mexicanos, los cuales, por las condiciones de subdesarrollo de México, están en condiciones de emplearse, pese al riesgo que contraen en el país vecino. No obstante, esta situación, que es un problema de oferta y demanda de fuerza de trabajo, se convierte en un problema legal, en virtud de las leyes migratorias de Estados Unidos. Luego entonces, llamamos a las autoridades norteamericanas a que consideren este problema en sus términos reales y a que consideren que los trabajadores mexicanos van por que se les solicite. Sin embargo, al mismo tiempo, el gobierno mexicano respeta el derecho del norteamericano a regular su flujo migratorio "como mejor le convenga".

Obviamente esto no tiene sentido, pues no se puede reco-

nocer el derecho del gobierno imperialista de Estados Unidos a regular su flujo migratorio "como mejor le convenga", si resulta evidente que es su decisión política el valerse de una categoría migratoria para hacer más eficaz la explotación de una fuerza de trabajo que una fracción importante de los capitalistas norteamericanos requiere. La posición correcta es exigir que se respeten los derechos de los trabajadores —incluido el de sindicalización— *sin importar su nacionalidad*, y punto. Si el capital norteamericano se internacionaliza valiéndose de nuestros trabajadores —de allá y de acá— para reducir sus costos, que sufran las consecuencias. La posición de De la Madrid es inaceptable para los trabajadores, pues se ciñe a la lógica de la legalidad burguesa que en sí misma es relativa, ya que se modifica según le convenga al capital. Así, por ejemplo, si se restringiera el flujo de capitales norteamericanos a México o el flujo de paseantes —que en las ciudades fronterizas cruza la línea divisoria sin presentar documento alguno de identidad— seguro que Washington protestaría. Es, por tanto, una estupidez legaloide y burguesa el sostener esa posición que es, por demás, ambigua, como todo lo de De la Madrid.

Para los revolucionarios está claro, como lo está para el movimiento obrero mexicano y para nuestros hermanos chicanos, que la Ley Simpson-Mazzolli debe ser rechazada, así como cualquier otra intención de hacer más difícil la situación de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Debemos exigir al gobierno mexicano que use todos sus medios diplomáticos para denunciar esta iniciativa como lo que es, una ley reaccionaria y racista. Mientras tanto, los trabajadores y socialistas haremos lo propio en ambos lados de la frontera: tomaremos la calle para protestar. E incluso se puede ir más allá: rechazar cualquier presión y empezar un boicot de productos norteamericanos. Hay más ideas: bloquear los puentes internacionales en la frontera por parte de las organizaciones obreras para no dejar pasar a los yanquis para acá. En fin, hay mucho que se puede hacer. Pero, de nuevo, sólo lo harán los trabajadores si se deciden y las fuerzas de izquierda —no debemos perder el tiempo. El gobierno mexicano cederá al chantaje una vez más.



como los sindicatos, constituye una "carga", un "desperdicio" de recursos, etc. En consecuencia, aparte de otros aspectos políticos, ideológicos y sociales involucrados, el objetivo de la actual campaña contra la clase obrera norteamericana —en la que debe incluirse a los trabajadores migrantes—, en contra del pueblo, en suma, es el de *reducir su participación* en lo que los economistas burgueses llaman la *renta nacional*, para lograr lo que pregonan Reagan y sus matones: "poner otra vez sobre sus rieles a este país"; en términos marxistas: hacer de nuevo competitivo al capital norteamericano frente a japoneses y alemanes, mediante la reducción del capital variable respecto del aumento del capital fijo (el trabajo muerto) que exige la innovación tecnológica.

Este es el objetivo de la Ley Simpson-Mazzolli: escamotear sus derechos y reducir o nulificar todos los costos de salario indirectos y deprimir el salario nominal, haciendo doblemente ilegal la estancia de los trabajadores migrantes mexicanos,

Unidad en la lucha contra la Ley Simpson-Mazzolli

Para luchar contra la aprobación por el congreso norteamericano de la ley sobre migración presentada a éste por los diputados Simpson y Mazzolli —la cual cuenta con el apoyo de la administración Reagan— se ha formado en Estados Unidos una coalición de organizaciones civiles, religiosas, sindicales, políticas y de defensa de los derechos de los indocumentados. Esta coalición, que tiene como sus principales exponentes a varias personalidades del movimiento chicano, entre las cuales se cuenta a Bert Corona, quien funge como coordinador nacional de la coalición, a Antonio Rodríguez, asesor jurídico de la misma, y Arnoldo Torres, director ejecutivo de Lulac, la más antigua de las organizaciones chicanas, ha desarrollado ya varias acciones tendientes a demostrar la protesta de los mexicanos y latinos en general por la posible aprobación de esta ley reaccionaria y racista.

Para promover su lucha vinieron a México Bert Corona y otros miembros de la coalición. Han venido para difundir las razones de su oposición a la ley, tanto a nivel gubernamental como del Congreso de la Unión, sindicatos

y organizaciones democráticas.

En términos generales, la coalición resume su oposición a la mencionada ley con las siguientes consideraciones:

- la ley ofrece un plan de falsa amnistía dentro de la cual el 90 por ciento de los solicitantes serán deportados;
- amenaza a los sindicatos y a los trabajadores inmigrantes con un nuevo programa de braceros;
- permitirá el establecimiento de una tarjeta de Identificación Nacional para el mayor control gubernamental del pueblo;
- retrasará los programas contra la discriminación de latinos, negros, asiáticos e indios americanos;
- pone en peligro la vida de centroamericanos, haitianos y otros refugiados que vienen huyendo de la opresión en su país;
- restringe la inmigración legal y la reunificación de familias;
- cientos de millones serán gastados para incrementar las redadas en las calles, fábricas y campos, y para militarizar la frontera.



Descomposición y muerte de la Internacional Comunista: 1933-43

Publicamos a continuación la segunda parte de una serie de cinco exposiciones del camarada Pierre Frank sobre la cuestión de la organización internacional. Las cinco exposiciones comprendían las conferencias que Frank ofreció en un curso al que había sido invitado en la Universidad Nacional Autónoma de México y que por razones de salud no presentó personalmente. Pierre Frank es dirigente y fundador de la sección francesa de la Cuarta Internacional, la Liga Comunista Revolucionaria.

La primera exposición versó sobre los cinco años de ascenso de la Internacional Comunista (ver *Bandera Socialista* 264). La presente es sobre la declinación de la IC. La tercera será sobre la crisis del estalinismo, especialmente sobre los partidos de los Estados obreros y el caso de Polonia. La cuarta, sobre los partidos comunistas en los países capitalistas, especialmente el caso del Partido Comunista Francés y la última sobre "la cuestión teórica de la Internacional en su actual situación".

El texto ha sido utilizado por el Comité Regional del Partido Revolucionario de los Trabajadores en el Valle de México para la escuela de cuadros que realizó a fines de mayo y es de gran utilidad para todos aquellos que quieran aproximarse por primera vez al estudio del tema de las internacionales. La traducción, no revisada por el autor, es de Elena Tovar Gálvez.

Para comprender lo que pasó a partir de 1923 en la Internacional Comunista (IC) y el movimiento comunista mundial, hay que comprender lo que tuvo lugar en la Unión Soviética a lo largo de algunos años. No fue un fenómeno repentino, brutal, sino una transformación bajo una forma insidiosa, prolongada en el tiempo, antes de que apareciera el estalinismo con todos sus rasgos más repulsivos. Este desarrollo represivo, que Víctor Serge ha llamado correctamente "el oscuro viraje", no fue evidente para muchos sino hasta que hubo acabado. Ya mencioné que después de la guerra civil y la intervención extranjera el poder soviético se había visto obligado a poner la reserva y restablecer un cierto mercado de productos de consumo. En seguida se dieron cambios importantes en las relaciones sociales.

La clase obrera había sido reducida numéricamente, estaba agotada físicamente y ya no tenía esperanza en victorias revolucionarias próximas en el mundo: estaba aplastada por las dificultades de la vida cotidiana. Los campesinos, sin la carga de los propietarios terratenientes se encontraban mejor, pero la industria no tenía la capacidad para proveer los productos que necesitaban en cantidades suficientes; se produjeron diferenciaciones, en su seno empezó a manifestarse cierta burguesía, pero en la nueva sociedad, una capa social adquirió una importancia que sería mayor, la capa que formaba el aparato del Estado, el aparato de la economía del Estado, el ejército, a los que poco a poco se sumaron al aparato del partido, de los sindicatos y de otras organizaciones obreras. Esta capa, en una palabra, era la burocracia de la nueva sociedad.

Lo que había pasado en 1914 en los partidos socialistas había mostrado el peligro que podía constituir la burocracia obrera para la lucha revolucionaria. Pero no se pensaba que el peligro fuera tan grande en un Estado en el que la clase obrera hubiera tomado el poder. Eso sucedió en la Unión Soviética, en un país atrasado económicamente y culturalmente. La burocracia estaba formada por algunos ex funcionarios del antiguo régimen que no se habían podido reemplazar, oficiales y soboficialistas formados en la disciplina militar, ambiciosos que se habían filtrado en el partido que tenía el poder. Todos estaban deseando, una vez instaurada la paz, aprovechar su posición para mejorar su condición de vida, que era aún difícil, y asegurarse privilegios. La burocracia se elevó por encima de las demás capas de la sociedad y, a su vez, fue corrompido poco a poco al partido. Al principio, muy pocos comprendieron este peligro. Varias veces Lenin y Trotsky se encontraron en minoría en el Buró Político sobre cuestiones concernientes a la burocracia. La enfermedad y posteriormente la muerte de Lenin agravaron la situación en la dirección del partido. La burocracia encontró un poderoso apoyo en la secretaría de organización del partido dirigida por Stalin, quien, por su carácter, era muy poco sensible a las consecuencias del peligro burocrático. El desenlace de 1923 en Alemania reformó a la burocracia le facilitó darle un fuerte golpe a aquellos que consideraba sus enemigos en el partido; condenó a Trotsky e instauró en el partido las primeras medidas de un régimen antidemocrático.

No relataré aquí la historia de las distintas etapas que concluyeron en la omnipotencia de la burocracia en la Unión Soviética. Por lo que toca a su intrusión en la IC, hablaré en primer lugar de dos ejemplos para los siguientes años que acabaron en gigantes derrotas de masas. El primero se refiere a la política oportunista y derechista que siguió la IC en 1925, el otro, el camino sectario y ultrazquierdista de 1929 a 1933.

El primer gran levantamiento del mundo colonial de la posguerra fue la segunda revolución china de 1925-1927. Era un eco de la Revolución de Octubre de acuerdo a las dimensiones de China. Al principio, el Partido Comunista (PC) chino era todavía débil, pero empezó a crecer y a organizarse a la clase obrera en sindicatos, y sus militantes ocupaban también puestos en el ejército del Kuomintang. Entonces, la dirección soviética y con ella la de la IC obligaron al PC chino

a entrar en el Kuomintang y a subordinarse a su política. Tales direcciones negaban que el Kuomintang fuera un partido burgués y pretendían que era un bloque de la burguesía nacional, los obreros, los campesinos y los intelectuales. En el momento en que la ola revolucionaria alcanzaba su clímax no se trató de crear consejos de obreros y campesinos, y de armar a los trabajadores, sino de sostener al ejército del Kuomintang dirigido por Chang Kai-Shek, quien, una vez en Shanghai, mandó asesinar a millares de trabajadores de esta ciudad. Después de esto, otro dirigente del Kuomintang, Wan Tin-Wei, supuestamente de izquierda, siguió la misma política y no tardó en imitar a su predecesor.

Simultáneamente a la aplicación de esta política, la Oposición Unificada —que denunciaba la política oficial— del Partido Bolchevique, bajo la dirección de Trotsky y Zinoviev era calificada de menchevique, expulsado del partido y deportado a Siberia. La burocracia tuvo a partir de entonces todo el poder del país.

La dirección de la época de Stalin y de Bujarin pretendía que la revolución china no sería más que una revolución burguesa dirigida contra el imperialismo y el feudalismo, la cual daría nacimiento a una "democracia de nuevo tipo", una "dictadura democrática de obreros y campesinos", fórmula que Lenin había planteado desde 1950, pero que en 1917 no había sido aplicada ni lo fue nunca. De hecho, la revolución china, derrotada en 1927 y luego victoriosa en 1949, demostró en los hechos que la teoría de la revolución permanente, formulada por Trotsky en 1905-1906 sólo para Rusia, se había vuelto después de octubre válida a escala del mundo colonial. Después de la derrota de la segunda revolución china el PC chino sólo logró salvar a parte de sus miembros, refugiándose entre los campesinos, cuyos levantamientos encabezó. Pero este es otro capítulo de la historia de China, que probablemente ustedes conocen mejor que el anterior.

El otro ejemplo nos lleva a Europa durante la gran crisis económica que sufrió el mundo capitalista a partir de 1929. Ninguna de las crisis periódicas que habían atacado a la economía capitalista desde hacía más o menos un siglo habían tenido tal fuerza. Alemania fue uno de los países más afectados. Cerca de la mitad de la clase obrera se quedó desempleada. La derrota de 1918 había favorecido el desarrollo de fuertes corrientes reaccionarias, en particular, el fascismo alemán, conocido como nacional-socialismo, dirigido por Hitler. Gran parte de la clase media lo seguía, como muchos jóvenes que al salir de la escuela no encontraban trabajo o alguna actividad en la economía. Un partido revolucionario hubiera unido a los obreros que si tenían empleo con los desempleados, en contra del capitalismo y su instrumento de combate, el nacional-socialismo.

Pero luego de años de seguir una política oportunista que había terminado en fracasos como el de China, la dirección soviética y después la dirección de la IC se lanzaron a una política ultrazquierdista que tomó el nombre de "política del tercer periodo", nombre que no significaba gran cosa, pero cuyo contenido fue desastroso. En medio de la situación que había engendrado la crisis, la IC concluía que el periodo hacía que la socialdemocracia y los sindicatos reformistas se convirtieran en "social-fascistas", incluyendo la mayoría de sus miembros. Sobre la base de tales premisas ya no se trataba de hacer un frente único con las organizaciones "social-fascistas", sino únicamente con aquellos de sus miembros que las abandonaran. Según esta política, el "social-fascismo" constituía el peligro principal para la clase obrera, no se podía ignorar el "bosque social-fascista" viendo únicamente los árboles fascistas.

Primero que nada había que derribar al "social-fascismo", para poder después derrotar al fascismo. En esa época, la mayor parte de los trabajadores empleados eran miembros o simpatizantes del Partido Socialdemócrata y de los sindicatos, mientras que gran parte de los miembros del Partido Comunista Alemán eran desempleados, a tal grado que esta política acentuó la división económica y política entre la clase obrera y se llegaron a dar algunos casos de enfrentamientos entre trabajadores. Se vieron cosas fuera de lo común. En Berlín, por ejemplo, que tenía un ayuntamiento socialdemócrata, se vieron uno al otro estandartes comunistas y nazis para empujar a la huelga a los obreros del transporte público de la ciudad. Entonces, en un momento de la aplicación de esta política, los "social-fascistas" se extendieron hacia los miembros de las organizaciones socialistas de niños y tuvieron lugar pláticas entre pioneros comunistas y pioneros socialdemócratas. Los que combatían esta política, los que preconizaban el frente único entre el Partido Comunista y el Partido Socialdemócrata contra el peligro nazi también eran calificados de fascistas.

Combinada con una política de colaboración de clase exagerada y de parlamentarismo burgués miserable del Partido Socialdemócrata, la política del Partido Comunista desmoralizó y desmovilizó a la clase obrera alemana, lo cual permitió a Hitler acceder al poder sin encontrar resistencia. Las consecuencias más trágicas fueron la atomización de la clase obrera alemana por más de 20 años, la segunda guerra mundial y la ocupación casi total de Europa por el nazismo. Al tomar Hitler el poder, destruyó rápidamente al Partido Comunista alemán, que era la sección más fuerte del IC después del partido soviético. Tanto política como prácticamente, la IC había recibido un golpe mortal. Vegetó miserablemente todavía diez años más, con una expresión cada vez menor, sin fuerza de movilización. Los partidos comunistas corrieron diferentes suerte según los países en los que funcionaban.

La dirección soviética, Stalin —de hecho— comprendió demasiado tarde el peligro que constituía la llegada de Hitler al poder. Decidió ordenar un viraje político de 180 grados a la IC y a las secciones, que al ejecutarlo perdieron todo carácter revolucionario que hubieran podido conservar hasta entonces. Los partidos comunistas en varios países se unieron a los partidos socialistas y a partidos burgueses para practicar una política de colaboración de clases llamada frente popular. En los países que parecían susceptibles de comprometerse en una alianza con la Unión Soviética en contra de la Alemania nazi en caso de guerra, esta política implicó, entre otras cosas, el abandono de todo trabajo antirrevolucionario, la renuncia al apoyo a los movimientos antirrevolucionarios de los partidos comunistas de las metrópolis, el sabotaje de cualquier lucha en pro de la revolución socialista, precisamente ahí donde se encontraba directamente presente. El ejemplo más evidente al respecto —aparte de Francia, en donde la huelga general con la ocupación de las fábricas de junio de 1936 fue aplastada bajo el pretexto de que "hay que saber terminar una huelga"—es el de España. En ese país, apenas había triunfado electoralmente el frente popular, el ejército dio un golpe de estado para derrocar al gobierno que era resultado de la mayoría parlamentaria y el régimen democrático.

Al principio, el golpe de estado fracasó ante el levantamiento de los trabajadores de las grandes ciudades. Los trabajadores se armaron, eligieron comités y tomaron medidas anticapitalistas. Estalló una guerra civil que duraría más de tres años. La contrarrevolución recibió ayuda armada de los gobiernos fascistas de Alemania, Italia y Portugal. Frente a eso los gobiernos de Gran Bretaña y de Francia, apoyados por el gobierno soviético, optaron por la "no intervención", una ficción diplomática de la cual se burlaron los gobiernos fascistas mientras que el campo republicano se encontró prácticamente desprovisto de armas. Los partidos obreros, socialista y comunista, reincorporaron al gobierno a algunos políticos burgueses, limitaron el objetivo de la guerra civil a la instauración de una democracia burguesa que no podía mantenerse de pie. Los trabajadores de Barcelona, que en mayo de 1937 quisieron ir más allá de ese objetivo, fueron reprimidos, aplastados.

Durante la guerra civil, el Kremlin estuvo lejos de practicar la "no intervención" hacia los militantes españoles y los militantes que había llegado de otros países para combatir al fascismo sin renunciar al programa de la revolución socialista. Brigadas de los servicios especiales soviéticos se dedicaron al asesinato sistemático de esos militantes. Esta represión se extendió hasta las filas de las Brigadas Internacionales, en contra de aquellos que manifestaban tendencias no conformistas, desde el punto de vista del estalinismo. Estos sucesos de la guerra civil de España se produjeron en el mismo periodo en el que Stalin, una vez que fue todopoderoso en la Unión Soviética, se dedicó a las "purgas" que se iniciaron con los procesos de Moscú, los cuales liquidaron a casi todos aquellos que habían desempe-

ñado un papel importante en la Revolución de Octubre y a gran parte de los miembros de las jóvenes generaciones que se habían destacado durante la revolución. Estas "purgas" se extendieron y alcanzaron a muchos cuadros de la economía, del ejército, de las universidades, etc., sin mencionar a los que sufrieron una represión que se había vuelto totalmente incontrolada e injustificada.

En esa época, los partidos comunistas dirigidos por los incondicionales de Stalin aprobaron sin objeciones tales represiones. Pero, a pesar de ello, Stalin no vaciló en atacar a dirigentes y hasta partidos de los cuales sospechaba o de los que temían que no siempre se plegarían a su voluntad. Gran número de dirigentes comunistas cuyos países habían caído bajo el yugo del fascismo y que se habían refugiado en Moscú (alemanes, italianos, austriacos, checos, eslovacos, yugoslavos, austríacos, húngaros, etc.), fueron ejecutados. El caso más trágico y más escandaloso fue el del Partido Comunista polaco que fue disuelto oficialmente por la IC en 1938, bajo el pretexto de que se había convertido en nido de espías y de saboteadores. Sus dirigentes, que estaban en Moscú o que fueron llamados desde el frente de España en donde combatían, fueron fusilados. Entre ellos se encontraban antiguos compañeros de Rosa Luxemburgo. Esta hecatombe de fundadores y de dirigentes de la IC llegaría a su punto culminante algunos años más tarde, durante la guerra, aquí en México, con el asesinato de León Trotsky por un agente del NKVD (antecesor de la KGB, policía política de la burocracia soviética).

Algunos se han planteado la pregunta: ¿Cómo pudo Stalin llevar simultáneamente una política exterior aparentemente favorable a las democracias y una política exterior de exterminio en la Unión Soviética y en la IC? ¿No existía una especie de aberración mental por su parte? Su conducta se aclara cuando se piensa cuál fue la política de Stalin al principio de la guerra. Al venir, trató de evitar que la Unión Soviética se viera implicada, lo cual era en sí correcto, en la medida de lo posible, y por eso trató de actuar en varios campos imperialistas: realizó abiertamente tratos con las democracias imperialistas y, por debajo, con Alemania nazi. Dio tanto a unos como a otros la garantía de que se aprovecharía de las circunstancias engendradas por la guerra para estimular la revolución, destruyendo con saña a todos aquellos que pudieran ser sospechosos de quererla hacer. Las represiones salvajes de Stalin contra los revolucionarios, o contra los que hubieran podido regresar a la política de su juventud, no eran fruto de un problema cerebral, sino un elemento muy lógico de su política.

Es bien sabido que en 1939 Stalin hizo un pacto con Hitler, en el que le permitía empezar la guerra en un solo frente e hizo arreglos con él para repartirse Polonia. Durante cerca de dos años, entre la alianza, de hecho, entre Stalin y Hitler, los partidos comunistas denunciaron a las democracias imperialistas y pararon sus críticas al nazismo. Vieron algunos que trataron de obtener la legalización de su prensa en los países ocupados por las tropas alemanas. Este periodo del pacto Hitler-Stalin provocó crisis entre los partidos comunistas y se empezaron a volar los primeros signos, todavía débiles, de las divergencias que aparecerían abiertamente varios años después, cuando se puso fin al monopolio que había caracterizado el periodo de Stalin.

En junio de 1941, contrariamente a las previsiones de Stalin, tal y como se desprenden de las indicaciones reunidas por los historiadores, Hitler se lanzó a la guerra en contra de la Unión Soviética. Stalin se vio una vez más obligado por las circunstancias a dar un viraje político y a aliarse con las democracias imperialistas. En mayo de 1943 decidió autoritariamente la disolución de la IC. Las razones que lo hicieron tomar esa decisión son muy discutidas, pero se puede decir que durante todo ese tiempo de su vida nunca acordó importancia alguna a la IC, que él llamaba "la boutique", nunca pronunció un discurso en algunos de sus congresos, intervino en sus comisiones sólo para "depurar", no veía en ella más que un elemento problemático para su política, él podía manipular más fácilmente a cada uno de los partidos, tomando en cuenta la relación de fuerzas de que disponía.

La IC, que formalmente había vivido cerca de 25 años, desapareció vergonzosamente durante la guerra, habiendo fracasado en la misión para la cual había sido creada. Desde entonces, no existe prácticamente una Internacional de masas digna de portar ese nombre. Su desaparición se vio acompañada de un retroceso considerable de la noción de la Internacional entre las masas, que sin embargo, eran más numerosas que nunca, enferrascadasen luchas contra el régimen capitalista.

San Ignacio, un municipio en manos de los latifundistas

Simón Castillejos

San Ignacio es un municipio que no encaja con las características claves de Sinaloa.

Porque aquí no hay sistema de riego, ni siembra de cultivos de exportación, ni grandes volúmenes de pesca de camarón, aunque hay varias cooperativas; por el contrario, la mayoría de las tierras son de tipo cerril y con reducidas extensiones cultivables, con la excepción de las tierras de la costa que, sin embargo, por ser pedregosas y de temporal son pobres en la actualidad. Aquí, la ganadería y el cultivo del maíz hasta en los cerros más empinados son la característica.

Sin embargo, al igual que en los grandes valles agrícolas, unos cuantos latifundistas, comerciantes voraces y caciques son los amos y señores. En esto y el cultivo de narcóticos en las partes más altas de la sierra se

identifica con Sinaloa.

Mientras tanto, miles de campesinos totalmente empobrecidos con su trabajo hacen brotar de entre las piedras—cuando algún cacique "les presta" tierras— el maíz y la calabaza; mientras otros se van a los valles o a Estados Unidos por temporadas o para siempre, a tal grado que pueblos enteros, sobreviven prácticamente subsidiados por familias del otro lado.

Miles y miles de esas hectáreas cerriles son partes cultivables, las concentran no más de cinco o seis familias que como los Palacios y los Castro controlan además los principales comercios, cantinas y hasta tiendas de Conasupo.

Poncho Castro, concesionario único de la cerveza en el municipio y dueño de gran parte de las cantinas, a veces abiertas a la fuerza, contra la voluntad del

pueblo como sucedió en Ajoja, cabecera de Sindicatura, es también "dueño" de todo un pueblo llamado El Carmen y sus más de 40 mil hectáreas que le rodean donde cientos de familias trabajan en las tierras prestadas, con derecho a recoger sólo la cosecha, dejando las pasturas y su trabajo para Poncho. Y por si fuera poco, es el mismo cacique y latifundista receptor de los créditos de Banrural y virtual dueño del Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde hace más de seis años, cuando fue presidente municipal.

Los Palacios, poseen por su parte, importantes cantidades de tierra, además de las concesiones de servicios públicos, como el teléfono, el correo y otros, y del comercio, incluidas tiendas concesionadas de la Conasupo, donde por cierto se

tienen precios más altos que en pequeñas tiendas de abarrotes. Y la pesca del camarón, aunque ésta sea relativamente menor en comparación a la de Mazatlán y Escuinapa, también es controlada por un cacique de apellido Echegaray, que con el membrete de Federación Cooperativa explota a la mayoría de los pescadores del municipio.

Hoy, cuando en la parte costera está por construirse una autopista que pretende unir por vía rápida a Mazatlán, Culiacán y los valles agrícolas del norte, decenas de acaparadores, empujando por el gobernador Antonio Toledo Corro, se están posesionando de terrenos solicitados y/o ocupados por grupos de ejidatarios sin tierra, a tal grado que existen varias resoluciones presidenciales sin ejecutar en el municipio, buscando proteger a los hasta hoy dueños del municipio.

Los campesinos sin tierra de Coyotlán son un claro ejemplo. Tienen resolución presidencial que afecta al conocido rancho ganadero San Miguel, en manos de Ricardo Urquijo, ex presidente municipal de Mazatlán, compadre y amigo íntimo de Toledo Corro y funcionario de ganadería durante la gubernatura de Sánchez Celis, el primer impulsor y protector del narcotráfico, sin que hasta la fecha se haya ejecutado. Por si fuera poco, en varios ejidos con tierras son los caciques y latifundistas los que las ocupan, mientras los auténticos ejidatarios están sin ellas.

Aquí la brutalidad del ejército, la policía municipal y judicial son el pan de cada día, así como el manejo totalmente arbitrario que de las leyes hacen los funcionarios gubernamentales que públicamente presumen que en San Ignacio la ley es sólo su palabra y la voluntad del presidente municipal, y que por eso no les importa conocer ni la Constitución, ni la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) y otras leyes y reglamentos.

A pesar de ello, inicialmente los campesinos sin tierra han



empezado a organizarse con el propósito de poner de nuevo bajo sus pies toda la situación que hoy está de cabeza. Su organización es todavía sorda, pero no por ello débil e insignificante. Sus próximas luchas así lo indicarán.

CAMPESINOS

Reprimen a campesinos de Tonalá, Chiapas

De la corresponsalía

La política antiagraria de los gobiernos municipales y estatal en Chiapas se ha mostrado nuevamente a través de la represión al campesinado en dicha entidad. El pasado 31 de mayo la policía municipal de Tonalá desalojó por la fuerza a los habitantes del predio Miguel Hidalgo, cuyos habitantes, desde hace 35 años, vienen realizando gestiones ante las autoridades agrarias para la legalización de sus terrenos.

Sin mediar proceso legal alguno, ni mucho menos considerando los trámites realizados en el pasado por algunos campesinos, el gobierno municipal ordenó su desalojo y detuvo a cinco compañeros: Manuel y Víctor Arreola, Joaquín de Lucio, Luis Lara y Agustín Ruiz. Un día después, la política represiva se agudizó y la policía judicial asesinó a otro poblador del predio Miguel Hidalgo, el compañero Oscar Mendoza.

Los orígenes del reciente conflicto se ubican en el proceso de radicalización de la población,

que primero rompió con el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) al darse cuenta de la utilización y los engaños de que eran víctimas por este partido, y luego emprendió una lucha por la solución de sus demandas de regularización de tierras. La respuesta ha sido la represión, pero esto sólo ha fortalecido la decisión de lucha de los campesinos del lugar, que han sumado a sus demandas las de alto a la represión y libertad de sus compañeros detenidos.

En este camino, han buscado la solidaridad de otros ejidos y organizaciones democráticas que han anunciado la formación, en la segunda quincena de julio, de un Frente de Solidaridad con el Predio Miguel Hidalgo. Igualmente, los campesinos han emprendido su defensa a través de la realización de mítines y otras movilizaciones, combinando este trabajo con la búsqueda de entrevistas con las autoridades para resolver el conflicto.



MUJERES

Se constituyó el grupo de mujeres de Guanajuato

Rosario Villalobos y Verónica Bernal

GUANAJUATO, Gto.—El 14 de mayo nos reunimos por primera vez compañeras de León, Irapuato y Guanajuato. Platicamos centralmente de la necesidad de crear un grupo de mujeres para poder discutir los problemas específicos que enfrentamos a diario y la manera posible de solucionarlos, así como de la lucha para liberarnos de la opresión en que vivimos. Coincidimos en que solamente de manera organizada podríamos llevar adelante esta lucha. Así nació el Grupo de Mujeres de Guanajuato (GMG).

Nuestro objetivo fundamental como grupo es el de luchar por los derechos y la liberación de las mujeres en el estado e incluso en el país. Nuestra lucha será cotidiana y, en la práctica, no nos interesa ser mujeres dedicadas exclusivamente a las tareas intelectuales (no queremos ser feministas de buró), sino queremos ser un grupo de mujeres para la acción, mujeres activas y dinámicas, con una conciencia política clara del porqué luchamos. Deseamos hacer de nuestra organización algo serio y útil para la mujer explotada y oprimida, por eso desde la formación del grupo nos comprometimos a hacer de él una alternativa real, en donde se expresen los gritos de lucha por nuestra liberación.

Las reuniones del grupo han continuado de manera regular. Siempre hay cosas nuevas que tratar, siempre hay cosas nuevas que hacer.

Un sábado llegan las compañeras de León con buenas nuevas: "nos visitó una señora que quiere participar con nosotras"; después Aurora y Verónica, de Guanajuato, informan que una muchacha de la universidad fue agredida por el "encerrado de la subterránea", agregan que Lolita conoce la casa del tipo que "jalona" a toda mujer que pasa por la calzada y la mete a su casa. En días pasados, aquí en Guanajuato, visitamos a una señora de la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (Anfer) que está decepcionada por lo poco que trabaja esta organización impulsada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y que quisiera conocer al grupo; sin embargo, al recibir nuevas promesas de la esposa del presidente municipal de Irapuato decidió esperar "a ver qué suceda" para tomar una decisión. Por último, llega Mary con una nueva integrante,

Patricia, una mujer deportista. Patricia nos plantea que ha participado en varios eventos deportivos y que como mujer siempre recibe premios "propios de su sexo". Por ejemplo, en la próxima competencia, a efectuarse en agosto, para el primer lugar en la rama varonil el premio será de 50 mil pesos; y para el primer lugar de las mujeres, será una secadora de ropa. Consideramos, al igual que Paty, que esto es injusto y nos planteamos qué hacer ante esta situación.

En primer lugar, y siendo consecuentes con nuestros principios y objetivos, hemos decidido llevar adelante una campaña que denominamos "mil firmas contra la violación". En el grupo se había venido discutiendo ese grave problema, sus consecuencias físicas, psicológicas y sociales; no podíamos quedarnos calladas y pensamos que era necesario exigir al gobierno de Guanajuato mayor seguridad para las mujeres en todos los municipios. Para esto, nos propusimos recolectar mil firmas en un lapso de dos meses. La primera actividad que desarrollamos fue un mitin en la Ciudad de Guanajuato, en donde se recolectaron 200 firmas, pese a las fallas organizativas que tuvimos.

Continuaremos haciendo actividades en los municipios más importantes con los ejes de la campaña en contra de la violación y el hostigamiento sexual. Consideramos—y así lo damos a conocer en la campaña— que la violación debe ser entendida más bien como un crimen social que como un problema individual. No descansaremos hasta lograr mayor alumbrado público en las calles y callejones, hasta lograr que los violadores paguen realmente su crimen. Las autoridades tienen que responder positivamente ante el acto brutal que es la violación.

Hoy el GMG está empeñado en llevar a buen término esta campaña que, pensamos, ayudará en mucho a la lucha contra la opresión de la mujer y a la consolidación del grupo.

Por último, nos hemos planteado iniciar relaciones con otros grupo de mujeres en el país, pues creemos que hoy, más que nunca, es necesaria una organización nacional de mujeres.

¡Por la estatización del transporte en Morelos!

Desde su constitución, el Frente Unitario de Acción Popular (FUAP) de Morelos planteó ante el gobierno del estado la necesidad de quitar de manos de particulares el servicio de transporte urbano. Hasta hoy, el gobernador Lauro Ortega no ha dado una respuesta. Por tal motivo las acciones continúan; esta vez, publicamos un comunicado de prensa del FUAP sobre la investigación que realiza de la situación del transporte urbano en Michoacán, para reforzar su demanda.

En la primera semana de julio, el Frente Unitario de Acción Popular de Morelos envió una comisión al Estado de Michoacán para realizar un estudio sobre el funcionamiento del transporte urbano, ya que hace dos años el gobierno de ese estado expidió el decreto mediante el cual reasumió la tarea de prestar el servicio público del transporte urbano y de esta manera las tarifas han quedado a un precio accesible a la población.

En Morelos, el problema del transporte es muy parecido al que se vivió en Michoacán hace dos años, por lo que nos pareció muy importante conocer los antecedentes y de esta manera sentar bases sobre una de las demandas del frente, que es la estatización del transporte urbano en Morelos.

El servicio de transporte urbano en Morelia ha logrado avances, aunque tiene aún muchas deficiencias. Cabe señalar que el salario mínimo en Morelia es igual al de Cuernavaca, pero la diferencia en la tarifa, de 1.50 pesos allá y 16 aquí, nos da un mil 66 por ciento más caro en Cuernavaca, en detrimento del nivel de vida de las clases populares.

Esto demuestra que cuando el servicio de transporte deja de ser un negocio de particulares puede ser eficiente y a la vez barato, pasando realmente a servir a los intereses del pueblo.

Por consiguiente, el FUAP considera que la única medida para enfrentar tan grave problema en nuestro estado es la estatización del transporte.

¡Por la estatización del servicio del transporte urbano en Morelos!

Cuernavaca, Morelos, a 13 de julio de 1983.

...también el primer grupo gay en Gto.

GUANAJUATO, Gto.—El 19 de junio se fundó el primer grupo homosexual de Guanajuato. El grupo se ha denominado "Orquídeas desde el Closet", y sus integrantes son de las ciudades de Guanajuato, Irapuato y León. Su primera actividad pú-

blica consistió en asistir a la Quinta Marcha del Orgullo Homosexual, realizada en la Ciudad de México el pasado 25 de junio. Próximamente presentaremos una entrevista con ellos.

Overol Azul: recuperación de la conciencia de clase proletaria

Marat Rodríguez

Bari es un pueblo del sur de Italia que en las últimas décadas ha visto crecer, en sucesivas cosechas, modernas plantas industriales que han introducido en aquel lugar —y en casi todo el sur italiano— la eficiencia del caos de la producción capitalista, desorganizando de paso toda la vieja vida campesina, haciendo literalmente polvo todos sus antiguos valores materiales y morales, poniendo fin al ensueño del paisaje conforme iban creciendo en número y tamaño las naves industriales.

Tommaso Di Ciaula es des-

cendiente de campesinos y miembro de una de las primeras generaciones de overoles azules de ese nuevo sur proletario. El ha sido testigo, y ahora también relator, de ese proceso y de otros que ocurren en la vida cotidiana de la clase obrera. Ante todo, Di Ciaula es un obrero que, guiado por una enorme capacidad intelectual y agudo sentimiento y conciencia de clase, ha construido un documento claro en los fines que persigue y directo por el lenguaje que da forma a su pensamiento.

Overol Azul, contrariamente a

otros excelentes relatos de la vida obrera, es una obra escrita por alguien que ha nacido dentro del proceso productivo; es decir, por un individuo al que no le quedaba más que ser obrero —cuando no peón agrícola— y que si escribe no es porque previamente haya sido capacitado para ello, sino precisamente porque no lo está y quiere dejar constancia de su situación —que es la misma de millones de proletarios que, sumidos en el embrutecimiento que significan el trabajo asalariado y la división capitalista del trabajo, están privados de llegar a desarrollar todas las posibilidades que encierra su inteligencia.

Hay una curiosa dualidad que tal vez explica la existencia de tan maravilloso documento: el pasado campesino, palpable aún tanto en sus recuerdos como en el primo o tío que todavía es campesino, libre aún de la esclavitud asalariada, pero condenado inevitablemente a la extinción —situación que a un observador tan agudo como Di Ciaula no ha podido pasar inadvertida.

El añora dicha vida, pero sabe que un regreso al pasado es imposible; por tanto, su añoranza no deviene en una melancolía reaccionaria: "la vuelta al sueño pequeño burgués de los hombres libres poseedores de su pequeña parcela que les dota tanto de la autosuficiencia de los sacos de patatas como de la idioez provincialiana".

No, la añoranza de Di Ciaula es sólo un punto de referencia y comparación que le permite acceder a una comprensión más global de su situación y, por eso mismo, llegar a plantearse tareas que no son, ni en poco, las aspiraciones de un buen aldeano. Tommaso di Ciaula es un overol azul, su esperanza de liberación está no en la mitología de antaño que agoniza, sino en las tareas históricas del proletariado socialista.

Overol Azul muestra en la personificación de la clase obrera aquello que ya antes ha sido estudiado. Traduce, por decirlo así, tantos conceptos teóricos al mostrar deshumanización del hombre por la alienación del trabajo; lo terrible de estar produciendo objetos sobre los cuales no se tiene el menor control; el riesgo físico del oficio del obrero, con su secuela de enfermedades previsibles pero objetivamente incurables; las amputaciones que puede ocasionar la máquina al cuerpo; la neurosis que produce el agobiante ritmo de producción, en ese encierro siempre nauseabundo de olores y deprimente para la apreciación visual.

Di Ciaula califica a la fábrica como una cárcel. Tiene razón, eso es un inmenso sistema penitenciario de donde sale el trabajo humano convertido en el sobreproducto social que requiere la clase dominante para seguir siendo tal.

Overol Azul escenifica todo el despotismo fabril con sus feji-

tos rastros, auténticos perros de oreja siempre atentos para ver quién se descuida, quién se duerme, para caer sobre él y hacerlo acreedor de multas y castigos, con la conciencia tranquila porque en el mundo dominado por el interés de lucro la vida obrera vale apenas nada.

Pero Overol Azul es un relato ajeno a los cuentos de hadas de la alternativa estaliniana, que hacen del obrero realmente existente un monigote musculoso, falsificado. El libro de Di Ciaula es un mentís absoluto a toda esa basura literaria de aceros destemplados. En este libro la clase obrera aparece sin mixtificaciones, sin aureolas de santos bizantinos, tal como es: con su pragmatismo, su fútbol, sus envidias, sus prejuicios, y sus no pocos heroísmos y virtudes.

Overol Azul es además un libro que plasma desde la temura y el amor hasta el realismo más crudo, más brutal; es un gran canto de la clase obrera, un documento sociológico de primera mano, y un llamado a luchar contra los miserables patrones y las burocracias traidoras que en el seno de la propia clase obrera sirven de freno a la lucha y la revolución. Lo dice Di Ciaula —y lo dice muy bien— cuando presenta a "esos supuestos defensores de la clase obrera atrevidos en defenderla... desde sus conferencias y simposiums a la orilla del mar y en hoteles de primera, con todos los gastos pagados, por supuesto, con

el sudor obrero".

Por eso Overol Azul anticipa nuevas formas de hacer política por la clase obrera, a la par que sintéticamente presenta la cara de la auténtica democracia proletaria: "Todos tienen derecho a hablar de sus problemas, todos, incluso los que no tienen título y diplomas y pendejadas varias aunque se expresen con majaderías, con errores, con horrores, en dialecto, pero deben hacer oír su voz cuando se discuten sus problemas".

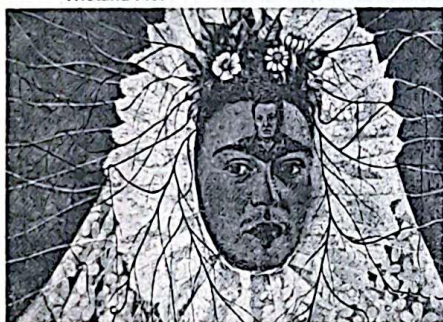
Más claro no canta un gallo. He aquí, libre de cualquier complejo, a un gran escritor obrero y a un hombre de acción dispuestos a la lucha, que hace una literatura útil en el sentido de que, además de construir un relato con valores artísticos propios y relevantes, realiza una obra con un gran valor político, un verdadero manifiesto de lucha.

Por eso, podríamos decir que este magnífico libro está inscrito en toda una serie de reflexiones que la propia lucha viene imponiendo a la clase obrera presente en Europa, de donde proviene el relato, como en otros continentes. Si sólo fuera por ese mérito —y no es el único—, Overol Azul pasa con mucho cualquier prueba para convertirse en un paso más de la larga marcha hacia la recuperación de la conciencia de clase proletaria.

Tommaso di Ciaula, Overol Azul, México, Editorial Popular de los Trabajadores, 1982.

Frida Khalo: contra el dolor de una sociedad injusta

Tristana Flor



"Aquellos que desearnos es: la independencia del arte por la revolución, la revolución por la liberación definitiva del arte. El artista es aliado natural de la revolución en virtud de las represiones que le impone la falta de armonía de la sociedad burguesa; de modo que la salvaguarda de su mundo interior aparecería como la salvaguarda de todos los hombres, como una necesidad de emancipación".

Trotsky, Diego Rivera y Bretón.

A Frida, al igual que a la mayoría de las mujeres que han destacado en la historia o como las que vivimos luchando por construir nuestro propio proyecto, no se la valora por ella misma, sino en función de los hombres con quienes se relacionó. De esta manera, se habla de ella como la "esposa de Diego Rivera o la 'amante' de Trotsky. También ha sido común interpretar su vida y pintura tergiversándolas. Por ejemplo, cuando se ven su accidente y sus múltiples intervenciones quirúrgicas como recursos de ella para "llamar la atención", "chantajear" a sus allegados o como hipocondría, y no en la profundidad de su dolor y su sufrimiento.

Estrechamente relacionada a la historia de sus males físicos está su obra pictórica, como una forma expresiva de enfrentar las adversidades, sublimando y liberándose de las realidades que la obsesionaban a través de las imágenes: ella misma con la columna rota, picoteada, atravesada por flechas, abortando, sangrando o llena de lágrimas.

Pero su pintura, además de ser respuesta a su vida personal —por lo que erróneamente es calificada de subjetivista, individualista o egocéntrica—, revela elementos del folklórico y de la cultura popular mexicana, a la cual pertenece y expresa grandiosamente. La revelación de lo nacional se manifiesta en varios aspectos, como son su predilección por coleccionar retablos, juguetes populares, judas, figuras de cerámica prehispánica; su actitud irónica hacia la muerte y hacia los corridos; en su uso de sus retablos escribe: "estaba de suerte, de tres tiros que le dieron, sólo uno era de muerte". Todos estos elementos, presentes en sus pinturas y en su propio arreglo personal.

Solitaria en su tragedia y en su pintura, pues afortunadamente no se le puede encasillar en estilo alguno, rompe su soledad con la comunicación que logra con los demás a través de su obra, golpeando de esta manera la esquemática separación entre lo privado y lo público. Esta separación es característica de planteamientos limitados que niegan al arte —que no exprese directamente una problemática social—, su riqueza sintetizadora en cuanto posibilidad de integrar lo individual y lo social en formas amplias de comunicación, como es el caso de las pinturas de Frida, capaces de transmitir su vasto mundo interior influido por su época, a la que ella regresa toda una serie de interrogantes en su mirada contradictoriamente llena de tragedia y de vida.

Su inquietud por la liberación social la llevó desde muy joven a militar en el partido comunista, donde compartió con otros artistas e intelectuales las concepciones estalinistas que tan contrarias han sido al desarrollo del arte y del movimiento revolucionario. La inexistencia de una actitud crítica de Frida ante el estalinismo la hizo presa a ella misma de considerar su arte como no revolucionario, por no ser "explícitamente útil" a la revolución. Contradictoriamente, la práctica cotidiana de Frida rebasó los estrechos marcos del estalinismo y de la moral burguesa en sus manifestaciones libertarias y en sus pinturas, donde expresa desearnadamente hechos que conciernen exclusivamente a las mujeres.

Quisiera en estas líneas poder comunicarles el profundo respeto y amor que la vida y obra de Frida han causado en mí, e invitarlos a la exposición, tal vez la más importante, de sus pinturas y algunos objetos personales que se está exhibiendo en el Munal, frente al "caballito".

¡Alto a la represión contra la Preparatoria Popular!

José Juan Griljaiva

El miércoles 6 de julio, a las 18:15 horas, los estudiantes y maestros de la Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco" plantel Fresno que ocupaban el edificio de la preparatoria número uno (San Ildefonso) desalojaron en una manifestación silenciosa el recinto universitario. Casi al mismo tiempo, un grupo de granaderos (batallón de asalto "escorpión") irrumpió violentamente por las azoteas del mismo. Este acto represivo constituyó la respuesta que las autoridades universitarias dieron a las justas peticiones que la comunidad de la Preparatoria Popular ha venido planteando con sus movilizaciones.

En efecto, el martes 5 de julio a las 12:00 horas, en el transcurso de una manifestación estudiantil de cerca de 30 mil personas que llegó a las oficinas de la Secretaría de Educación Pública para plantear demandas estudiantiles, la columna de la Preparatoria Popular (mil 500 estudiantes) se desprendió de la misma para llevar a cabo la ocupación del citado recinto. El objetivo perseguido con esta acción era lograr la difusión de la situación imperante en la preparatoria y exigir de las autoridades universitarias el cumplimiento de acuerdos firmados por ellas en los cuales se comprometieron a construir un nuevo edificio para la Preparatoria Popular. El documento fue firmado en 1975, pero las autoridades han evadido su cumplimiento. Sólo se han concretado a surtir a la escuela de diferentes materiales de desecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como son: mesabancos, pizarrones, papelería, pago de la renta del edificio ocupado como escuela (antigua fábrica de municiones) e incorporar a sus egresados a la universidad.

Actualmente la preparatoria se enfrenta al problema del sobrecupo (existen grupos de más de 120 alumnos), no tiene biblioteca, campos deportivos, auditorio, etc. Este próximo semestre no habrá cupo. En este sentido, la lucha por un nuevo edificio es una necesidad prioritaria. Estas son las demandas que la UNAM se niega a resolver.

El mismo miércoles, día del desalojo, las autoridades universitarias publicaron en varios periódicos nacionales un violento desplegado amenazando con represión a los preparatorianos. Toda una serie de elementos tendenciosos se manejan en es-

te escrito. En él se planteó que la Popular no es una escuela universitaria, sino que sólo está incorporada a la UNAM como cualquier escuela privada; que con la ocupación se habían causado daños económicos y culturales a la institución; y concluía tajantemente anunciando el inmediato uso de la represión. Todo este despliegue publicitario tenía el objetivo de evadir sus compromisos firmados y justificar ante la opinión pública la represión que se ejerció ese mismo día. Pero nada de lo señalado por las autoridades de la UNAM es cierto, tal como lo evidencian la serie de apoyos (muy mínimos) que la UNAM otorga a la Popular, —lo cual no hace con las escuelas privadas. En cuanto a los supuestos daños a la cultura, los estudiantes de la Popular fueron escrupulosos en cuanto a esto y ningún daño fue causado hasta el momento de dejar el local. Los destrozos, en todo caso, si existieran, seguramente serán responsabilidad del cuerpo de granaderos que asaltó San Ildefonso rompiendo vidrios al por mayor; la responsabilidad será pues de las autoridades universitarias.

El desalojo que ordenaron las autoridades de la UNAM pretende también frenar el despertar del movimiento estudiantil que últimamente se ha reiniciado (movilizaciones en las facultades de filosofía, economía, Ciencias Políticas, producto del descontento estudiantil por la manera represiva en que se resolvió la huelga universitaria que ha llevado a la pérdida de un semestre por la negativa del rector de prolongarlo; movilizaciones en las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de la UNAM y en el Politécnico). Pero con su dureza, las autoridades sólo consiguen incrementar su desprestigio ante la comunidad universitaria; máxime cuando es conocido que en otros casos la política de las autoridades ha sido muy distinta. Por ejemplo, recientemente se ha favorecido a grupos políticos provocadores dando reconocimiento de estudios que imparten y ha entrado en complicidad con organismos terroristas oficiales como la Dirección Federal de Seguridad (DFS); al dotar de un nuevo edificio a la Federación de Organizaciones "Bolcheviques" (FNOB), la cual recientemente asaltó las instalaciones de la Preparatoria Popular plantel Tacuba, asesinando en esa ocasión a un estudiante y

dejando heridos de bala a varios más. Las autoridades no hicieron ni dijeron nada al respecto. Por otro lado, la ocupación de San Ildefonso fue también para los estudiantes de la Preparatoria Popular la constatación del derroche del presupuesto universitario por parte de las autoridades. Esto se pudo observar con la existencia de aulas, muy bien equipadas, que permanecen sin utilizar, cubiertas por el polvo. Los de la Popular sólo utilizaron 50 de ellas para tomar clases. Esto, para la conciencia de los estudiantes pobres o marginados que cada año son rechazados de la UNAM con argumentos de "falta de cupo", resulta una burla.

Ahora bien, a pesar de la intervención del grupo militar mencionado, el interés preparatorio por las movilizaciones no ha mermado. Al contrario, hoy se preparan movilizaciones hacia la rectoría y se intensifica la discusión sobre los acontecimientos. Obviamente los balances son necesarios y ayudarán a generar un movimiento fuerte, masivo y que intente lograr sus demandas con el menor número de errores posibles.

En conclusión, podemos decir que el movimiento de la preparatoria con la ocupación de San Ildefonso se dio en una situación política difícil, pues rectoría de la UNAM acababa de asestar un duro golpe a sus trabajadores sindicalizados en el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), doblando su huelga al obligarlos a suspenderla y no concediendo aumento salarial. De esta manera, se presentaba ante los preparatorianos con gran fuerza y con las manos libres para actuar. Afortunadamente, la desocupación del mencionado edificio se dio instantes antes del ingreso del batallón "escorpión", lo cual permite hoy conservar al movimiento sin haber sido golpeado físicamente. Por lo tanto, las tareas de reorganización y discusión política están a la orden del día para continuar la movilización en mejores condiciones. Consideramos que la escuela tiene la oportunidad de involucrarse de lleno en una serie de actividades coordinadas con los demás sectores estudiantiles en lucha además, debe comenzar su participación en la preparación del Paro Cívico Nacional que se desarrollará el próximo 18 de octubre en todo el país.

Escuela de cuadros del PRT en Guanajuato

GUANAJUATO, Gto.—El próximo 30 y 31 de julio se celebrará la primera escuela de cuadros estatal del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en Guanajuato. El acto se celebrará en el Museo y Casa de la Cultura "Diego Rivera", ubicado en la calle de Pochos 47 de esta ciudad. Los temas serán: "¿Qué es el partido leninista?" y "La necesidad actual de la Internacional", y estarán a cargo de Manuel Aguilar Mora. Los compañeros y compañeras interesados en asistir pueden inscribirse o solicitar más información en las oficinas públicas del PRT en el estado (Ver *En dónde encontramos*).

Nuevo local en Jalapa

JALAPA, Ver.—El Comité Estatal del PRT en Veracruz ha inaugurado esta semana las oficinas del partido en esta entidad, lo cual sustituye el domicilio anterior por un local en forma. De esta manera, las actividades del partido en una de las regionales más dinámicas podrán más fácilmente centralizarse y organizarse. Con motivo del inicio de la campaña electoral, contar con oficinas en un lugar céntrico era ya una urgencia. Los interesados pueden dirigirse ahora a Manuel Hernández 24 (atrás de la facultad de Humanidades).

¡Ven a la escuela nacional de cuadros!

Como todos los años, en agosto próximo se realizará la tradicional escuela de cuadros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que la dirección del partido organiza para profundizar la formación política de la militancia. En esta ocasión, las tareas del PRT vinculadas con las luchas contra la austeridad y contra la política cada vez más reaccionaria del gobierno priista imponen que la escuela de cuadros de este año prepare a los militantes para cumplir mejor con sus compromisos con las masas trabajadoras de México. Por ello, se dará una especial importancia a los temas mexicanos. Pero como siempre, la escuela de cuadros incluirá también los cursos y conferencias que amplíen la visión política e ideológica de la militancia, en especial con relación a sus deberes internacionales.

Como es costumbre, las conferencias se desarrollarán de acuerdo al sistema que permite la mayor participación de los asistentes: una conferencia central, grupos separados de discusión particular y una plenaria general en donde se discuten todas las conclusiones particulares.

Los temas y ponentes de las conferencias de la escuela de cuadros serán los siguientes:

La crisis capitalista mundial y sus repercusiones latinoamericanas. Ponente: Ernest Mandel.

Dinámica y lecciones de la revolución rusa. Ponente: Jaime González.

Teoría y práctica de la organización leninista. Ponente: Edgard Sánchez.

Dinámica y perspectivas de la revolución centroamericana. Ponente: Sergio Rodríguez.

La revolución mexicana, el obregonismo y el cardenismo. Ponente: Adolfo Gilly.

El desarrollo estabilizador: su evolución y desenlace en 1968. Ponente: Margarito Montes Parra.

Después de 1968: el nuevo periodo de la lucha de clases en México hasta la actualidad. Ponente: Manuel Aguilar Mora.

La escuela de cuadros se desarrollará del 8 al 13 de agosto. El lugar y los horarios específicos se darán a conocer con la debida anticipación en estas mismas páginas.

Nuestra sección de cartas, Buzón, es un foro abierto a los puntos de vista de nuestros lectores. Para evitar tener que resumir las cartas, sugerimos hacerlas lo más breves que sea posible. Indiquen al preferir que usemos sus iniciales en vez de su nombre completo. Escriban a nombre del Director, al Apartado Postal 111 - 007, CP 06800, DF, o entreguen sus cartas directamente en la redacción de BS, San Antonio Abad 254, tercer piso, teléfono 530 2831.

"Se es o no se es"

Compañeros:

Hoy mismo he decidido militar en el PRT y no apoyar con todo mi esfuerzo a otros partidos que se dicen de izquierda. Unicamente por medio de *Bandera Socialista* me entero de la lucha honesta y decidida de los trabajadores por lo que me auno a ellos. Mis razones son las siguientes:

- No puede haber soluciones intermedias; se es o no se es. El capitalismo está llegando a mostrar sus contradicciones más severas.
- La situación de guerra en Centroamérica nos muestra con claridad quiénes son los combatientes: el socialismo democrático y el imperialismo yanqui, el pueblo trabajador y los patrones explotadores.
- El destino común de los pueblos latinoamericanos: la insurrección, la batalla, el triunfo sobre las potencias imperialistas y sobre los representantes nacionales que gobiernan con fusil y muerte a muchos de nuestros pueblos hermanos.
- Es el momento de actuar. Nicaragua nos lo muestra, así como la guerra que los yanquis han declarado una vez más a los pueblos oprimidos. El Salvador nos enseña que si existe la terrible posibilidad de la muerte de los combatientes, pero junto con lograr la revolución definitiva.
- EUA, como imperio capitalista, empieza a derrumbarse. Sus desesperados movimientos ya no pueden ocultar más su intención funesta, que antes era enmascarada con mayor facilidad.
- Si el pueblo y la clase trabajadora de México no luchan lo suficiente, pueden encontrarse en un futuro bajo el régimen militar, única posibilidad para seguir manteniendo el poder de la burguesía.
- Una nación socialista no necesariamente está bajo el poder de la URSS. Tal "juicio" es en prejuicio defensivo en contra del socialismo científico, tan temido por la repugnancia burguesa.
- Se es socialista o no se es, en este punto no puede haber errores.

[Viva Nicaragua libre] [Viva El Salvador] [Viva Cuba] [Muerte al invasor que profana nuestro suelo] [Viva la lucha obrera de México!]
F. S. D.
Mayo de 1983

Denuncian despidos en Conasupo

Edgard Sánchez

Director de *Bandera Socialista*:

Somos 12 cajeros de Conasupo, sucursal La Viga (ubicada en Calzada de La Viga y Apallaco), injustamente despedidos de nuestro trabajo y si usted lo tiene a bien, solicitemos publique nuestra queja en el periódico que dignamente dirige.

Fuimos despedidos de la sucursal mencionada por no aceptar el nuevo horario que la dirección nos pretendía imponer. Se trataba—según nos dijeron—de entrar a las nueve de la mañana y salir a las nueve de la noche, con horas intermedias para la comida. Pero esta nueva jornada, como usted comprenderá, rompe definitivamente con nuestra vida familiar si tomamos en cuenta el tiempo de transportación. Este atentado a nuestros derechos, se pretendió que lo aceptáramos alegando que somos "empleados de confianza", categoría con la que no estamos de acuerdo.

Al rescindirnos el contrato, no se tomaron en cuenta nuestra antigüedad, que oscila entre los 12 y los 14 años, ni nuestras notas de mérito por eficiencia y cumplimiento. Simplemente se nos dijo que estábamos obligados a aceptar el nuevo horario, y al no hacerlo, se nos rescindió el contrato y ahora hasta la indemnización se nos nega.

Hemos acudido a todas las instancias superiores sin encontrar solución positiva a nuestra demanda de reinstalación. Por ello, acudimos a usted en demanda de solidaridad, puesto que el sindicato no nos cuenta en sus filas por ser "empleados de confianza".

Este golpe recibido nos ha abierto los ojos en cuanto a la situación de los trabajadores y, al mismo tiempo que exigimos nuestra reinstalación, demandamos ser incluídos en las filas sindicales puesto que, con el pretexto de ser "personal de confianza", se nos excluye de los derechos laborales y las prestaciones otorgadas por la ley.

Agradeciendo la publicación de nuestra demanda, exigencia de reinstalación y respeto a nuestros derechos, quedamos de usted ampliamente agradecidos.

Comité de despedidas de Conasupo.

Virginia Rodríguez, Socorro Acacio, Socorro Marín, Reyna Chávez, Irene Ibarra, Silvia Jaime, Rosa María López, Cristina Machorro, Siria Tenorio, Leoba Gutiérrez, Patricia Mora, Lourdes Violante. México, DF, 7 de julio de 1983.

La Unión de Colonos de San Miguel Teotongo aclara su posición ante el MUP

Compañero Edgard Sánchez

Director del Semanario *Bandera Socialista*

Presente:

En su periódico *Bandera Socialista* de la semana del 23 al 29 de mayo de 1983, número 257, en la sección Movimiento Urbano aparece, en el artículo "La Conamup se pronuncia por un Paro Cívico Nacional" el siguiente párrafo:

"La Unión de Colonos de San Miguel Teotongo planteaba... Este párrafo no refleja nuestra postura la cual se encuentra desarrollada en un documento que presentamos sobre las tareas actuales de la Conamup y que fue distribuido ampliamente en las mesas de discusión. En él señalábamos lo siguiente:

"El movimiento urbano popular debe imprimir en las luchas reivindicativas un carácter cada vez más político para fortalecer una política de clase que señale la necesidad del poder como objetivo que permitirá la transformación socialista de la sociedad.

"Para lo anterior, necesitamos impulsar la propaganda política por demandas generales articuladas con la movilización masiva en torno a demandas concretas. Esto nos alejaría de dar luchas tan sólo económicas que no reducen en la conciencia de clase de los compañeros, o en el otro extremo, de quedarnos en declaraciones o propaganda únicamente que no influyen en la organización y movilización de las masas".

Lo anterior quedó plasmado en los resolutivos del Cuarto Encuentro, en el tema 4, Tareas Actuales, punto uno, Sobre la Táctica.

Además, en ese mismo documento expresamos la necesidad de la vinculación del Movimiento Urbano Popular con los demás sectores de la población, que refuerce la solidaridad y la lucha conjunta.

Agradecemos de antemano la atención prestada a la presente, esperando su publicación en su periódico.

Sin más por el momento, reciban un fraternal y revolucionario saludo.

Atentamente.

Unión de Colonos de San Miguel Teotongo.

En dónde encontramos

Si estás de acuerdo con lo que planteamos en este periódico, ¡únete al PRT! Si deseas más información, puedes escribirnos (a nombre del director de *Bandera Socialista*) al Apartado Postal 111 - 007, CP 06800. También puedes acudir a uno de nuestros locales en las siguientes direcciones:

BAJA CALIFORNIA NORTE: Mexicali: Ejército Trigarante 399, Colonia Insurgente. Tijuana: Av. G 194 (entre Primera y Coahuila).

BAJA CALIFORNIA SUR: Ciudad Constitución: General Olachea, entre Bravo y Obregón. La Paz: Reforma y Guillermo Prieto, tel. 2 93 34.

COAHUILA: Monclova: Boulevard Harold R. Pape 135 (a la altura de Ramos Arizpe). Torreón: Rodríguez 151 Norte, Colonia Ana.

COLIMA: Colima: Morelos 78, altos.

CHIAPAS: Tonala: Manzana 3 Lote 4, Colonia Ferrocarrileros, tel. 3 13 17. Tuxtla Gutiérrez: 1a. Norte-Oriente 1033.

CHIHUAHUA: Ciudad Juárez: Ignacio Alatorre 538, tel. 4 83 39.

DISTRITO FEDERAL: Pimentel 94-4,

Colonia San Rafael. Alende y Egipto, Colonia Clavería. San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 06860, tels. 530 26 50, 530 28 33, 530 29 72, 519 73 51.

GUANAJUATO: Guanajuato: Callejón del Espinazo 49 bis-bajos (a media cuadra del Jardín Embajadoras). Irapuato: Pipila 48-4. León: Candelaria 505, Barrio "El Coecillo".

GUERRERO: Iguala: Matamoros 45, tel. 2 34 19.

JALISCO: Cihuatlán: Calle General Barragán 8.

MEXICO (D.O. DE MEX.): Cuautitlán Izcalli: Cedro 236, Colonia La Aurora.

• Carretera Tlanepantla-Cuautitlán 88, Colonia Loma Bonita. Ecatepec de Morelos: 6 Sur 36-A, Colonia Nuevo Laredo (a una cuadra de la carretera México-Pachuca). Toluca: Lago Ontario 108 Colonia El Seminario. San Mateo Atenco: Juárez 72.

MICHOACAN: Morelia: León Guzmán 234 (a media cuadra de la Central Camionera). Zitácuaro: 5 de Mayo sur 66.

MORELOS: Cuernavaca: Avenida López Mateos 131 - 5 (lado norte del Centro Comercial).

NUEVO LEON: Monterrey: Antonio Joaquín Pérez 1079, Colonia Niño Artillería, tel. 42 89 76.

OAXACA: Oaxaca: J. P. García 509, tel. 6 68 74.

PUEBLA: Puebla: 16 de Septiembre 907, altos.

SAN LUIS POTOSÍ: San Luis Potosí: Callejón del Carifio 155 (a un costado de la Avenida Venustiano Carranza).

SINALOA: Culiacán: Calle Sexta Número 79 - 2 Colonia Tierra Blanca.

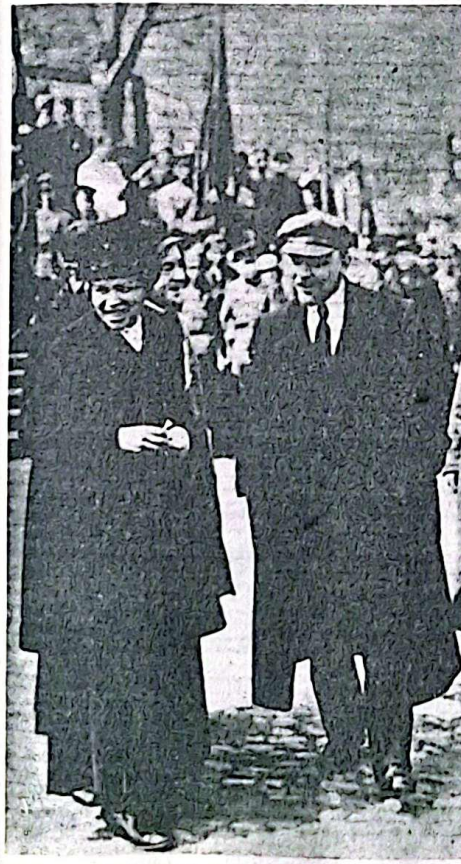
SONORA: Ciudad Obregón: Coahuila 729 Sur. Hermosillo: Yáñez 120, casi esquina con Oaxaca. Nogales: Callejón Miguel Hidalgo 378 (atrás del Cine Gemelos).

TAMAULIPAS: Ciudad Victoria: 6 Juan José de la Garza y Mutualismo 415, Colonia Malinero. • Domicilio conocido, Colonia Echeverría.

Matamoros: Calle 6a. 406 (entre Terán y Juárez).

VERACRUZ: Jalapa: Manuel Hernández 24. Minatitlán: Hidalgo 69 A, Hotel Central (tercer piso - 53). Palmirillo: Kilómetro 73 de la Carretera Federal Córdoba-Veracruz, domicilio conocido, Municipio de Cotaxtla.

ZACATECAS: Zacatecas: Calle del Niño 507, interior 2.



Se reafirma la solidaridad con Centroamérica en la frontera

Alvaro Laín

Los días 2 y 3 de julio se realizó en la Ciudad de Tijuana el Segundo Encuentro Fronterizo México-Estados Unidos en Solidaridad con la lucha del Pueblo Salvadoreño. En él se dió un amplio informe sobre la situación política en Centroamérica y especialmente en El Salvador por parte del compañero Antonio Hernández, en representación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR). En el desarrollo del encuentro, se discutieron centralmente una resolución política para la solidaridad, un proyecto de trabajo y un plan de acción para la ayuda a los refugiados. Sobre cada uno de estos tres documentos la comisión organizadora del encuentro presentó distintos proyectos de resolución y sobre ellos se abrió la discusión.

Representantes de 107 organizaciones de ambos lados de la frontera aborrazaron la parte baja del Cinema 2000 para participar en estas jornadas de solidaridad, cuyo objetivo más claro era evidenciar las grandes muestras de solidaridad internacionalista de dos pueblos que comparten una frontera y un sentimiento: su rechazo a la intervención imperialista en Centroamérica y el Caribe.

El Cinema 2000 es un lugar sombrío que antiguamente fue un cine de éxito que por razones que no conocemos terminó siendo, antes de ser entregado al abandono, un centro exhibidor de películas pornográficas al que, de vez en cuando, se le saca alguna utilidad económica al alquilarse para distintos eventos. Lo sombrío del enorme galerón, apenas iluminado por la tenue luz de focos y reflectores de una improvisada instalación eléctrica hecha por los propios organizadores, de ninguna manera ensombreció la importancia política del evento ni las discusiones y resoluciones que se tomaron. Otras fueron las razones que en algún momento dificultaron la discusión, situaciones que tienen mucho que ver con la inmadurez de la izquierda, especialmente la norteamericana.

De las organizaciones asistentes, 80 eran norteamericanas y 27 mexicanas. Lo anterior, de alguna manera demuestra la importancia que cada país otorgó a la realización del evento. La izquierda norteamericana se trasladó en absoluta mayoría al evento, mientras que del lado mexicano, solo el PRT y el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño (CMSPS). La representación de las diversas organizaciones que participan nacionalmente en la solidaridad, quedó en manos de sus secciones locales -algunas, completamente despididas como es el caso de los compañeros del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), violadores de su política nacional, y que en el caso de sus secciones locales se dejan llevar por sus particulares alianzas, aún en contra de su dirección nacional.

El encuentro fronterizo se ha convertido en los hechos en el principal medio por el cual la izquierda norteamericana plantea sus posiciones políticas de solidaridad y su relación a manera de frente. De tal forma, es un encuentro mucho más importante para la izquierda de los Estados Unidos que para las organizaciones mexicanas, y tomará más este curso si la izquierda en México no impulsa seriamente el trabajo fronterizo y deja de asumir ese evento co-

mo mera cuestión local de la frontera, y no como lo que es, una parte fundamental de las tareas contra la intervención imperialista en Centroamérica.

Hay otros dos renglones en los que también se observa la importancia política del encuentro. La posibilidad real de coordinar un trabajo serio que forje un amplio movimiento fronterizo, que no sólo sea la expresión de solidaridad hacia Centroamérica, sino también una respuesta a la derecha norteamericana, que simultáneamente a la inauguración del evento, el día 2 de julio, realizó una marcha "contra el comunismo" en San Isidro y que durante todo el encuentro volanteó a las puertas del recinto en actitud provocadora.

El primer día de las sesiones el encuentro mantenía un clima tenso, las diversas fuerzas participantes estaban a la expectativa, esencialmente porque la solidaridad en Estados Unidos cruza por muchos problemas de sectarismos y de proyectos e intereses discrepantes. La tensión fue comenzando a disminuir y se logró un ambiente de más confianza por parte de los asistentes en cuanto algunos compañeros -posiblemente los más sectarios o menos experimentados políticamente- fueron dejando salir sus preocupaciones: la necesidad imperiosa de hablar directamente de socialismo para El Salvador en los documentos; "¡Ningún apoyo al Grupo Contadora!"; "debe hablarse de la situación de explotación de los trabajadores norteamericanos y mexicanos"; y una preocupación, desde nuestro punto de vista legítima, porque se colocaran en el primer plano de la solidaridad a los obreros y minorías oprimidas en los Estados Unidos. Pero tanto se repite el punto que éste se convierte casi en una obsesión, generadora de gran preocupación, por escuchar a alguien que dijera algo así como "yo creo que es Rockefeller el que debe dar solidaridad a El Salvador" y entonces abuchearlo y lanzar largos discursos contra tal propuesta.

¿Cuál es el fondo de la preocupación sobre esa referencia a la clase obrera? Al parecer, se trata de que algunas fuerzas participantes en el encuentro trabajan sobre todo con sectores de la pequeña burguesía norteamericana a la cual le piden esencialmente dinero para El Salvador y para sostener enormes aparatos más o menos burocráticos, al tiempo que priorizan el trabajo con algunos congresistas no el objetivo de detener la intervención norteamericana en Centroamérica; mientras otros sectores de la izquierda norteamericana pretenden trabajar con los obreros y trabajadores exclusivamente. Dicha discusión es falsa. El movimiento de solidaridad con el pueblo de El Salvador debe ser tan amplio que puede integrar en su seno a todo el que quiera y pueda dar solidaridad, incluidos congresistas y obreros. Sostener lo contrario es una visión sectaria de uno y otro lado; de quienes tratan de imponer que la solidaridad pase únicamente por el congreso o de quienes, rechazando toda labor diplomática, descartan a personas que puedan contribuir en alguna medida a hacer conciencia en el pueblo norteamericano de que su gobierno está agrediendo a un pueblo que lucha por cuestiones total-

mente legítimas u otros que descarten a sectores medios de la sociedad.

Así, paulatinamente fueron saliendo algunos ribetes de los problemas existentes, pero de ninguna manera planteados claramente. Desgraciadamente, los conductores de las sesiones eran bastante débiles políticamente para guiar eficazmente el desarrollo de los debates hacia conclusiones precisas. Ello hacía aún más complicado el desarrollo de los trabajos y hacía aparecer a los compañeros conductores (presidentes de debate) como antidemocráticos, cuando lo que realmente sucedía eran dos cosas: no había plena claridad política sobre lo que se quería y los límites que se tienen en ese tipo de eventos, y los mismos compañeros estaban muy involucrados en alianzas y contralanzas que les impedían actuar y pensar realmente por y para el conjunto del movimiento y del encuentro.

En estas condiciones, se llegó al punto del nombramiento de la nueva Comisión Fronteriza y surgieron dos proposiciones: una, la que planteaba la mayoría de la Comisión Fronteriza saliente, consistente en la designación de 14 organizaciones para integrar la comisión y, otra, proponía que además de las organizaciones propuestas pudieran integrarse a la comisión otros compañeros electos en el encuentro. Inicialmente todo parecía una discrepancia menor, pero paulatinamente fue apareciendo el centro del asunto: la Comisión Fronteriza -la mayoría- vetaba la participación del Socialist Workers Party (SWP) lo cual se hacía en alianza con el Partido Comunista Obrero y la Federación para el Progreso. El fondo del asunto era, pues, el clásico procedimiento estalinista: vetar al que no me guste, al que no este de acuerdo conmigo o sea miembro de otra corriente política. En fin, el viejo recurso de veto antidemocrático y antilutiano.

No es posible aceptar lo anterior por parte de nuestro partido ni por el movimiento de solidaridad con El Salvador en México. Justamente en las jornadas de mayo de este año (celebradas los días 20, 21 y 22 de mayo) se votaron los principios políticos para la solidaridad en México (la única organización que votó en contra fue el PSUM) que señalan en uno de sus inicios: "Afirmamos que la solidaridad, para que pueda ser efectiva, tiene que ser unitaria, irrestricta e incondicional." Unitaria, pues debemos superar todo exclusivismo en tanto que debilita y sectariza el movimiento. Toda fuerza o persona que este dispuesta a brindar solidaridad tiene derecho a hacerlo" (el subrayado es nuestro).

Más claros no pueden ser los principios, y no sólo ellos, sino la misma realidad inmediata: hay que integrar, no excluir. Y todo el que pueda hacer algo por El Salvador tiene un lugar en el trabajo y en los organismos que lo impulsan. Las fuerzas mexicanas que se aliaran a los del veto rompieron los principios que ellos mismos votaron en la pasada reunión de mayo, aquí en la Ciudad de México. No se puede ceder al chantaje de fuerza alguna por más importante que sea y esto fue lo que hicimos como partido en lo referente a ese punto, que adquirió características dramáticas cuando se comenzaron a levantar porras por parte de los compañeros partidarios del veto. Hacía muchos años que no veíamos en la izquierda mexicana espectáculos bochornosos de gente que zapatea, rita, aplaude, etc. cuando habla alguien que defiende su posición. Especial papel tuvieron los compañeros salvadoreños de una "casa" en Estados Unidos, quienes, tal vez reproduciendo viejos métodos empleados por ellos en "democráticas discusiones", lograron crear en cierto momento un ambiente tipo fauna que sólo existía, que yo recuerdo, cuando el Frente Popular Revolucionario (FPR) era dirigido por "cholino" y compañía.

Por muchísimas razones este encuentro fue un gran éxito, pero también mostró divisionismo en la izquierda norteamericana y mexicana. Es necesario reconocer el gran papel que jugó la representación del FMLN-FDR, que mantuvo una inquebrantable actitud antilexclusionista y realmente unitaria.

Resoluciones del encuentro fronterizo

Alvaro Laín

El primer documento que se discutió en el evento fue el de la resolución política del encuentro, al cual se le hicieron varias añadidos y correcciones que en lo fundamental no alteran el texto propuesto por los organizadores. Especial interés despertó una definición sobre el Grupo de Contadora. Interés proveniente de un pequeño abanico de posiciones que manifestaban por no saber que era eso del Grupo de Contadora, pasando por las posiciones "izquierdistas" del representante del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) que señalaba el carácter reaccionario del grupo, hasta las posiciones más barrocas de compañeros norteamericanos que señalaban su desconfianza y dejaban entrever la necesidad de suprimir cualquier apoyo a él. En general, la resolución política es un buen documento que engloba la situación regional y particulariza en los principales países, otorgando especial énfasis a la necesidad de una acción antintervencionista.

El segundo documento discutido, el plan de trabajo para la solidaridad, armó globalmente a la solidaridad desplegada en los Estados Unidos con actividades concretas en torno a la construcción de movimientos a través de acciones de masas que aglutinen el creciente descontento de la sociedad norteamericana por la política del presidente Reagan para Centroamérica.

Una característica que sostiene tanto a la resolución política como al plan de trabajo es la búsqueda de la ligazón entre los obreros norteamericanos y el movimiento de solidaridad, junto con la integración de este movimiento al conjunto de movilizaciones a los diversos sectores de oprimidos y explotados de la sociedad norteamericana.

El plan de acción cuenta con tres jornadas fundamentales de apoyo político: una "jornada contra la intervención norteamericana en El Salvador y Centroamérica", que da hecho comenzó con el apoyo del segundo encuentro a la convocatoria que diversas fuerzas norteamericanas han lanzado para la realización de una marcha conmemorativa del 20 aniversario del asesinato de Martin Luther King el 27 de agosto en Washington. Esta jornada culminará el 15 de octubre, con movilizaciones frente a los consulados norteamericanos en México y las bases militares en Estados Unidos.

La segunda jornada será "a favor del diálogo y la negociación en El Salvador", y se iniciará el 24 de octubre con diversos actos, teniendo la más importante actividad el 12 de noviembre al realizarse una marcha en Washington y otra en San Francisco. Y, finalmente, la tercera jornada será de "solidaridad al pueblo salvadoreño" y culminará el 22 de enero con la segunda marcha fronteriza México-Estados Unidos en solidaridad con los pueblos salvadoreño y centroamericanos.

En cuanto al apoyo económico al pueblo salvadoreño, se acordó realizar una gira fronteriza con un grupo cultural salvadoreño que culmine en un concierto de rock en Mazatlán o Tijuana en febrero de 1984. Esta actividad será realizada conjuntamente entre la comisión fronteriza y el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño.

Sobre el tema de la solidaridad con los refugiados centroamericanos se acordó plantear una serie de demandas permanentes en favor de los refugiados, así como que en ambos países se les reconozca como tales; pero, sobre todo, hubo dos nuevas tareas que son indispensables para apoyar a los emigrantes: una campaña esencial contra los llamados "vuelos de la muerte" (deportaciones de centroamericanos a sus respectivos países. Ver *Bandera Socialista* número 259) que viene realizando la compañía aérea Mexicana de Aviación e iniciar la recolección de alimentos para ser concentrados en la Ciudad de México y hacer llegar éstos a las diversas zonas habitadas por conglomerados de familias salvadoreñas asentadas en nuestro país, las cuales se encuentran en apremiantes y graves condiciones económicas.

Las dos tareas son de suma importancia política y deben ser asumidas de manera muy clara por parte del movimiento de solidaridad y por las organizaciones políticas, sindicales y sociales de nuestro país. Es urgente detener los "vuelos de la muerte". Todo parece indicar que Mexicana de Aviación tiene en su dirección a un agente del gobierno norteamericano. Ya Manuel Buendía en su columna de Red Privada de *Excelsior* y otro periodista en el *uno más* uno reseñaban ampliamente la historia que de México daba la revista de esa empresa aérea y que como conclusión se podría extraer aquella vieja queja-deseo de la burguesía más reaccionaria del país: "el error más grave de Santa Anna fue no vender todo el país a Estados Unidos". Ese mismo señor es el que ha acordado con la "migra" y obviamente con las dictaduras de Ríos Montt y Alvaro Magaña la realización de los "vuelos de la muerte" cosa que fue rechazada por todas las empresas aéreas que llegan a Los Angeles. Una investigación realizada por compañeros en Los Angeles muestra que Mexicana de Aviación está comprometida en estos vuelos.

